

Pedro Cantalejo

# Recoge tempestades



**PROGRAMA DE DESARROLLO DE DRAMATURGIAS ACTUALES  
DEL  
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA**



**GOBIERNO  
DE ESPAÑA**

**MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE**

**inaem**

**INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA**

## **Recoge tempestades**

## **Pedro Cantalejo**

Escritor, creador escénico y docente.

Comienza estudios de Comunicación Audiovisual en la UCM que compagina con su formación en arte dramático. Durante 2015, desarrolla sus primeros textos teatrales, siendo dirigidos por Carlos Fernández de Castro y Jaroslaw Bielski bajo el amparo del Teatro Español. Colaborador habitual del director de escena Darío Facal y de la compañía Metatarso, su trabajo ha podido verse en algunos de los escenarios más importantes de España.

Ha participado en talleres, residencias y seminarios internacionales, como Panorama Sur en Buenos Aires, y ha sido becado por, entre otras instituciones, la Acción Cultural Española, el Teatro Español, la Comunidad de Madrid y el Programa de Desarrollo de Dramaturgias Actuales del INAEM por sus textos teatrales. Desde 2017 forma parte del Club Benjamin, grupo de investigación teatral centrado en la recuperación de la memoria histórica a través de la dramaturgia y fundado por José Sanchis Sinisterra.

Desde hace años, desarrolla su labor como docente en el Estudio Work In Progress de Madrid, donde imparte clases de Historia del Teatro y del Cine y Escritura Dramática.

Pedro Cantalejo

# Recoge tempestades

(Dramaturgia capitular y narrativa)



DRAMATURGIAS  
ACTUALES



MUESTRA DE TEATRO  
ESPAÑOL DE AUTORES  
CONTEMPORÁNEOS



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE

**inaem**

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA

© Pedro Cantalejo, 2021

© *Imagen de cubierta*: Erica M. S., a partir de *Giorgio de Chirico*

© *De la presente edición*:

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

*Diseño y maquetación*:

Erica M. Santos

NIPO: 827-21-083-6

---

---

# Recoge tempestades

(Dramaturgia capitular y narrativa)

*Los personajes reales que aparecen en el texto solo son elementos para el desarrollo de una ficción dramática, en ningún caso corresponden con una recreación verídica.*

*Los pensamientos punzantes y las expresiones ofensivas, así como cualquier comentario que pueda herir sensibilidades, solo comprometen a aquellos personajes que los manifiestan.*

*La Real Academia de la Lengua Española aconseja desechar la tilde diacrítica para los pronombres demostrativos y la palabra “solo”. También advierte sobre el buen uso de los pronombres “le” y “la” y sus plurales como complemento directo o indirecto para no incidir en un leísmo o laísmo, pero ese apartado aún estoy intentando descifrarlo. Tened misericordia.*

---

## PERSONAJES

(Por orden descendente de intervención)

EL NARRADOR	EL GRUPO MUSICAL DERBY MOTORITA'S BURRITO KACHIMBA
DETECTIVE PIÑA	
HONG XIUQUAN	
JACQUES BREL	LEONARDO
FRIDA	EL LOBO
JIMENA	NIÑO SOLDADO HÚNGARO
GRIS 1	NICOLÁS JAULA
GRIS 2	RUBÉN
EL GAUCHO	GARCÉS
CONESA	MARISA
PRENAFETA	CARMEN
PRENAFETA GALVANIZADO	JULIÁN
UN NIÑO QUE ES FANÁTICO DE LAS PELIS DE MARVEL Y ESCRIBE EN <i>COMIC SANS</i>	EL CABALLO
	SERGIO
NANO	DAMIEN RICE
JUANJO	MALEVULUS 1
	MALEVULUS 2

WILLIAM MORRIS

THEODORE KACZYNSKI

LAURA

CLAUDIA

EL FANTASMA DE MARIANO

JOSÉ DE LARRA ALIAS *FÍGA-*  
*RO*

DIOS: EL PULPO INFINITO

RODOLFO

AGENTES DEL CNI

MATÍAS PRATS

ESPECTADOR 1

ESPECTADOR 2

SIENG

JEFE DE PRODUCCIÓN

MATONES CAMBOYANOS CON  
ESTACAS Y PALOS DE MADE-  
RA

ASHTON KUTCHER

~~CAMGIRL CLEOPATRA~~

GASPAR NOÉ

X

ABUELA PEPITA

PEDRO

---

*Frase crítica y supuestamente evocadora  
que solo le interesa al autor de la obra.*

NAT TATE, *Dejad de leer ya*

---

## CAPÍTULO I

EL NARRADOR.- La escena transcurre a finales de los noventa, en el carrer de Bélgica nº 2, Coveta Beach Apartaments, provincia de Alicante. Exterior de un complejo vacacional de cinco plantas con forma de C en la Coveta Fumá, color mostaza, pórticos con cancelas negras, parking privado, piscina descomunal y zonas ajardinadas, primera línea de costa. El edificio conecta directamente con la Cala del Morro Blanc, una recóndita zona playera entre El Campello y Villajoyosa. Detrás del complejo hay un descampado con un bar de copas montado por un surfista escocés que se llama Paul y un restaurante chino que hace din sum cuando todavía la salsa de soja es un ingrediente exótico en los frigoríficos españoles. En menos de diez años, el descampado se convertirá en un supermercado, un negocio de alquiler de bicicletas y una torre de cemento y cristal de quince plantas. Paul trincará pasta por su pequeña parcela del terreno y se esfumará, el restaurante chino continuará y se hará famoso en la zona por su pato laqueado, pero eso es el futuro. En el presente del pasado lo que importa es que ha aparecido en la galería de entrada de Coveta Beach Apartaments el cadáver de un niño con el estómago reventado.

---

*“Ha aparecido porque yo he descubierto el cuerpo  
algo se aparece y alguien lo descubre  
Jesucristo se apareció al tercer día resucitado  
si no le hubiesen descubierto el cristianismo no existiría  
nadie creyó a María Magdalena  
mujer de mal dormir”.*

*SIR ERICH VON STROHEIM, Relación de los  
milagros que habría realizado San Antonio de  
Padua si hubiera desembarcado en Lisboa, 1567.*

DETECTIVE PIÑA.- No grito

solo observo

miro alrededor buscando algún adulto

no hay nadie

no hago nada

simplemente miro la muerte

por primera vez

conozco al niño

es de mi pandilla

charco de sangre

camiseta del Hércules de Alicante Club de Fútbol

el intestino delgado hace filigranas en el suelo

solo veo tripas

tripas estalladas

como si hubieran apretado un chicle relleno

Bubbaloo

chicles y regaliz

a mi madre le encanta el regaliz

el negro

el rojo es plástico y tapa el culo

no hay que comerlo

sino no cagas

el niño se llama Albert

no es de la urbanización

pero es de la pandilla

sus padres tienen una casa al lado de la urba

un castillo de piedra blanca

con sirvienta  
se llama Purificación  
no es de aquí  
de España  
Puri llama a Albert señorito Albert  
lleva el pelo como a mí me gustaría  
Albert no Puri  
largo y liso  
a la altura de la barbilla  
se parece a Squall Lionheart  
jugamos mucho al Final Fantasy VIII  
me da envidia  
tiene todos los Guardianes de la Fuerza  
son como las invocaciones del VII  
pero molan más  
curva de aprendizaje y puntos de experiencia  
tiene la guía oficial de Hobby Consolas  
yo no la encuentro en ningún kiosco  
nivel 99 con todos los personajes  
me da envidia  
su pelo  
su casa  
su habitación  
él ya tiene la PlayStation 2  
se la han enviado de Japón  
me da envidia  
su hermana

sobre todo ella  
María  
me gusta mucho  
pero es mayor  
ella va con los chicos mayores  
aunque en la piscina está con nosotros  
yo la miro  
mucho  
me tumbo boca abajo en el césped  
por si acaso  
los demás se tiran en bomba  
alguno hace una voltereta hacia atrás  
a mí me sale hacia delante  
juegan en el agua  
balón prisionero piscinero  
me gritan para que vaya  
me da vergüenza  
María lee una revista tumbada hacia arriba  
observo su cuerpo  
sus pechos  
sus piernas  
la pelusilla de sus brazos morenos  
hago rayos X con los ojos  
atravieso la parte de abajo de su bikini  
me imagino que estará salado  
la sangre se concentra en un sitio  
Albert sale del agua

no le gusta no ser el centro de atención  
me la trae floja  
sus cabellos me mojan desde arriba  
las gotas se acumulan en la hendidura de mi espalda  
¿qué haces?  
nada  
te gusta mi hermana  
no  
tiene novio  
eso es mentira  
¿por qué no te bañas?  
he comido tarde  
gazpacho cinta de lomo empanada y una Paraguaya  
lo de la digestión es una mentira como un templo  
que no  
que sí  
que te puedes morir que lo sé yo  
tienen que pasar dos horas  
mi madre lo ha visto en la tele  
no me puedo levantar  
mi bañador es una tienda de campaña  
María se quita las gafas de sol  
Albert vuelve a la piscina  
su hermana me guiña un ojo  
disimulando con la revista me enseña una teta  
una teta solo para mí  
teta fugitiva efímera gloriosa sagrada bendita y hermosa

chorrocientos adjetivos  
la mejor teta del universo  
pezón oscuro y erecto  
mancho la rejilla del bañador  
Dios mío que me muera de gusto y de vergüenza  
ahora mismo  
volvamos a las tripas  
abdomen barriga mondongo vísceras entrañas  
sinónimos  
entraña a la parrilla corte argentino  
hay que quitar la membrana  
o dejarla bien churruscada  
los bordes quemaditos  
como la panza de Albert  
huele mal  
pero no es la playa  
la playa de aquí siempre huele mal  
está llena de algas  
se pudren al sol y apestan  
ensalada wakame  
huele mal  
a algas y algo más  
caca  
el niño se ha cagado antes de estallar  
también azufre  
pólvora  
la camiseta del Hércules de Alicante Club de Fútbol  
tiene cinta aislante negra

la boca de Albert el hermano de María tiene espumilla  
en las comisuras  
le han drogado y después le han pegado pirotecnia al  
cuerpo  
fuegos artificiales de órganos desparramados  
ya no me da envidia  
sus padres no le quieren  
siempre están de viaje  
y encima está muerto  
yo también  
pero todavía no  
hago rayos X otra vez con los ojos  
atravieso su esternón  
la pleura y las costillas  
corazón y pulmones  
asadura  
sangre e hígados encebollados  
radiografía lo poco que queda intacto  
por si lo que ha pasado es que le ha salido una cría de  
xenomorfo  
no tiene pinta  
Albert no se parece a John Hurt  
no hay presencia extraterrestre  
menos mal  
un alienígena suelto en la urbanización  
morimos todos  
incluso mi padre

que tiene mil cuchillos y un arpón para cazar tiburones  
la saliva del bicho es de ácido sulfúrico  
funde hasta la carrocería de los coches y las naves  
espaciales  
que no haya aliens  
por Dios  
que el coche es nuevo y a mi padre le da un disgusto  
todavía lo está pagando  
aunque María podría ser la teniente Ripley  
Sigourney Weaver  
no sé cómo se pronuncia bien  
Matthew McConaughey  
buen actor  
mejor contraseña  
me desvíó  
quiero ser viejo  
fumar puros y que me salgan garras de adamantium  
como a Lobezno  
para proteger a María de los aliens  
y el coche de mi padre  
esto es amor  
puro limpio y verdadero  
esto es un caso para un detective  
se ha cometido un asesinato  
un crimen sanguinario  
y cruel

hay motivaciones pasionales y viscerales  
les  
les  
sobre todo eso  
viscerales  
hay que buscar pistas  
indicios  
soy un detective preadolescente  
como Flanagan en los libros de Andreu Martín y  
Jaume Ribera  
me he leído todos  
me los he zampado  
nunca pidas sardina fuera de temporada  
qué buen título sería si no existiera  
Albert tiene los ojos abiertos  
los dientes apretados  
no ha muerto en paz  
no  
lo primero es buscar una fregona  
hay que limpiar un poco y poner unas velas perfumadas  
después tengo que comprar tiza  
si esnifas tiza te da fiebre y no vas a clase  
hay que dibujar la silueta del cadáver  
y fumar mucho  
puedo beber zumo de piña  
mi rasgo distintivo mi seña de identidad

extravagante  
el mejor detective del mundo solo bebe bricks de  
    doscientos mililitros de zumo de piña  
Don Simon o Granini  
está por ver  
quién patrocine antes  
product placement  
como *Médico de familia*  
hay que tener cuidado con Paloma  
que me han dicho que es de goma  
temazo  
bebo tanto zumo que hago polos helados con mi  
    orina  
están fresquitos y ricosos  
sabrosos  
necesito luna llena y niebla  
y faros de coche  
y cinta amarilla para hacer un cordón policial  
plan perfecto  
inspecciono el cadáver  
rompo una rama de los arbolitos de la galería  
le meneo el cuerpo  
con la rama  
no responde  
está muerto  
sí  
certifico su defunción

nadie escuchó nada nadie oyó el estallido  
eso es raro  
es la hora de la siesta  
¿se pudo confundir con un neumático reventado?  
por supuesto  
esto va al informe buena literatura  
le meto la rama en la boca  
por le si hubieran dejado una crisálida de mariposa en  
    la garganta  
tampoco  
han dibujado algo con sangre al lado del cadáver  
movimientos torpes y rápidos  
el asesino no tuvo mucho tiempo  
está dejando un mensaje  
está jugando con nosotros  
ja!  
yo diría que eso es la cara de un gato  
naricita orejitas ojitos y bigotitos  
=^..^=  
como esto algo así  
pero con sangre  
ya está  
un gato grande y maligno ha matado a Albert  
un gato que odia las Fallas  
o que es del Valencia y odia al Hércules  
gato asesino  
María

un gato ha matado a tu hermano  
la conversación va a ser dura  
ardua difícil  
yo tengo que mostrarme entero  
ofrecer mi hombro y mi integridad de detective  
estoicismo  
estamos interrogando al Gato de Cheshire  
al peluche que me compraron en Disneyland París no  
al gato de verdad el chungo  
tiene contactos  
nada ocurre en esta ciudad sin que él lo sepa  
le deberé un favor  
eso no me gusta  
quedaré endeudado con un genio criminal que mane-  
ja los bajos fondos  
mi compañero está a punto de jubilarse  
es negro  
estuvo en la Guerra de Vietnam  
en la de Corea también  
y en la Revolución Francesa  
también  
se llama Robespierre  
mi compañero negro  
le quedan tres semanas para jubilarse y este caso será  
su tumba  
él no lo sabe  
morirá en la primera parte del segundo acto

mi arco de personaje necesita una motivación muy  
tocha  
una persecución bajo la lluvia por los callejones de  
Nueva York  
morirá en mis brazos  
intento taponar la herida de mi compañero negro  
ya es tarde no sirve de nada  
me da su cartera  
sabe que seré un buen detective y que conseguiré  
superar mi divorcio  
ha comprado dos billetes de avión para ir a Hawai con  
su mujer  
intento contener las lágrimas  
arrastraré el trauma de por vida  
todavía no ha ocurrido  
pero ocurrirá  
venganza  
maldito gato  
primero Albert  
ahora Robespierre  
esto se ha vuelto personal  
personal e intransferible  
es personal  
nal  
nal  
mi primer caso  
Detective Piña.

EL NARRADOR.- Mis padres se están echando la siesta. Nosotros, la pandilla de verano, seis chicos alelados que no saben relacionarse con las chicas, hemos quedado para darle un rato al fútbol en el descampado y después ir a la piscina de Albert y quedarnos hasta la hora de cenar jugando al Final Fantasy VIII, un RPG de la PlayStation desarrollado por Square-Enix. Yo soy el único de Madrid, los demás son de Valencia o Alicante, todos tenemos apartamento en la urbanización, menos Albert, que tiene un casoplón impresionante a cincuenta metros de nuestro complejo vacacional de clase media-baja-popular-de todo un poco-mezcla de gente-y estratos sociales-depende de cuando comprases el apartamento-ahora están más caros-pero si comprabas sobre plano era una ganga-para que te hagas una idea-el vecino de al lado es barrendero-pero el de arriba director de una sucursal de Argentina.

Yo llevo la pelota de fútbol, en vez de coger el ascensor bajo las escaleras a todo trapo y salgo corriendo por la galería para llegar a la cancela que está más cerca del descampado. A veces, Paul, el del bar de copas, sale mientras limpia el local y se echa una pachanga con nosotros, depende de la resaca que tenga. Juega de la hostia, somos todos contra él intentando quitarle el balón. Nos contó que hizo las pruebas del Celtic de Glasgow y que le cogieron, estuvo

varios años en las categorías inferiores pero luego lo dejó porque no le iba el rollo de la disciplina. Todos admiramos a Paul, queremos ser como él, abre el bar solo cuatro noches a la semana, tiene una vespa roja que monta descalzo y una novia búlgara que hace toples en la playa. María está enamorada de Paul y yo estoy enamorado de María, mal negocio, los dos salimos perdiendo. Paul la ve como una niña, la ve venir, para mí es una diosa.

Llego al pórtico desfondado y me encuentro a Albert tirado en el suelo de espaldas, cuerpo en cruz. Me asusto mogollón, un reguero de sangre le sale de la tripa, tiene un pequeño agujero en la camiseta, los pantalones también están manchados. Es la primera vez que veo tanta sangre, ni siquiera cuando mi padre se cortó en la pescadería vi tanta. En ese momento no lo sabía, pero solo le pincharon una vez, fue con un destornillador, pero tocó el hígado y se acabó. Salgo disparado para buscar ayuda, me voy hacia el bar de Paul, pero justo cuando estoy cruzando la calle me choco de frente y me caigo de culo. Es una niña que nunca he visto, también se ha caído por el encuentro; es rubia, ojos verdes, muy guapa, tiene el pelo largo y recogido en una coleta alta, podría ser el sueño eugenésico de las Juventudes Hitlerianas; es mayor que yo, uno o dos años, lleva un peto vaquero y una camiseta blanca, el peto tiene sangre a la altura de los

muslos. Nos miramos durante unos segundos y sale corriendo, yo me pongo en pie y la veo tomar el camino de tierra que va hacia la playa. Ya no recuerdo mucho más. Nunca se esclarecieron las circunstancias ni los motivos del asesinato de Albert, hubo rumores acerca de que su padre estaba metido en cosas de recalcificaciones de terrenos con la mafia.

Todos desaparecieron, yo el primero.

Nunca volví a ver a la niña.

O eso he pensado durante toda mi vida, resulta que llevo casado con ella ocho años.

## CAPÍTULO II

DETECTIVE PIÑA.- El caso se está complicando  
hemos encontrado cuerpos de gatos a medio enterrar  
en el descampado  
al lado del restaurante chino  
esto da mala fama  
crea estigmas  
reincide en estereotipos dañinos  
lesivos  
salivo  
que si gato al limón  
rata a la naranja  
murciélago con bambú y setas  
hámster agridulce  
mono con almendras  
paloma en salsa de ostras  
no ayuda a la integración cultural de la población  
china  
por cierto  
no es chino  
es cantonés  
sutiles diferencias  
igual que un gallego no es lo mismo que un andaluz  
pero el país es el mismo  
aunque luego cada uno tiene su bandera  
eso es cierto

esto es un fregado  
nacionalismo  
invento del Romanticismo  
Lord Byron fue un vampiro que murió comiendo una  
    musaka que llevaba mucho ajo  
eso  
cantonés  
no chino mandarín  
y cuerpos de gatos  
sus barrigas desparramadas en los hoyos  
hay restos de ristras de petardos  
mucho erre  
esto está profundamente conectado con la muerte de  
    Albert  
aquí hay un patrón  
un jefe  
algo que se repite  
una programática de actuación homicida  
alguien ha estado ensayando con los gatos  
después ha cazado una pieza mayor  
los psicópatas siempre empiezan con los animales  
pobres gatos  
todavía no he descartado que el asesino pueda ser un  
    minino  
uno de los suyos  
o uno de los nuestros  
China es un país muy complejo

no sabemos nada  
solo rascamos superficie  
o ni eso  
yo al menos y soy muy culto que soy detective  
Taiwán es una isla y no un país exactamente  
es una organización político-administrativa y la China  
continental ejerce soberanía  
aunque en la práctica es independiente  
los portugueses la llamaron Formosa  
hermosa  
ahí hay material muy interesante y sensible  
Taiwán forma parte inalienable de China  
solo hay una China en el mundo y Taiwan es parte  
inseparable  
esto es un mantra que repiten en las escuelas  
los niños chinos  
existe un movimiento de independentismo taiwanés  
pero les dan mucha cera  
ahí no se andan con melindres  
los chinos tiran de fusco rápido  
masacran una protesta en cero coma  
hablemos de la fuga del gobierno en 1949 tras la  
Revolución Comunista  
hablemos  
hablo yo  
que estoy informado  
panoja de la buena de primera mano

que yo he conversado mucho con Zihan y con Bruce  
son los dueños del restaurante cantonés  
matrimonio hermanos primos enemigos vecinos  
amantes espías socios  
no lo tengo claro no quiero incomodarles y que eti-  
queten su relación  
obviamente  
Bruce  
por Bruce Lee  
*Operación Dragón*  
buenísima  
sale Jackie Chan  
solo unos segundos en plan extra de pelea  
fugaz  
subalterno sin nombre ni pasado del malo de la garra  
de oso en la isla del torneo  
Lee le curte bien el lomo a Jackie Chan  
Lee le pone tibio  
ele  
e  
e  
en realidad Bruce Lee nació en San Francisco  
pero es chino universal embajador del buen hacer y de  
la filosofía milenaria confuciana  
como Raphael  
el cantante  
la tortuga ninja va sin hache y con una efe por la pe

a ver

Revolución Comunista de Mao Zedong  
antes estaba gobernando el general Chiang Kai-shek  
hasta 1949 la República de China con régimen mili-  
tar con el citado Chiang Kai-shek

ojo

no es lo mismo que lo de ahora es la República  
Popular de China

popular es un eufemismo de dictadura comunista  
o no que igual es democracia que hay elecciones y la  
gente hace cola

y vota a un partido que es el único que hay  
¡ja!

esto no se va a publicar en China

voy a la lista negra

fijo

antes estaba la dinastía Qing con emperadores prince-  
sas arrozales y dragones

y opio mucho muchísimo

baticao de feudalismo

después régimen militar y luego revuelta popular de  
Mao Zedong

esa es la cronología histórica

Chiang Kai-shek y los suyos se refugian en la isla de  
Taiwán

los primeros que montaron restaurantes chinos en  
Estados Unidos

eran inmigrantes taiwaneses  
se llevaron sus recetas y le echaron kilos de azúcar para  
gustar a los yankis  
y después a todo el mundo  
así están las cosas desde entonces  
relación tensa  
el director de *Brokeback Mountain* nació en  
Taiwán  
Xinjiang  
Mongolia interior  
Heilongjiang  
Jilin  
Liaoning  
Tíbet  
aquí hay tema pero eso es para otra obra con Richard  
Gere que está escribiendo Robespierre  
mi compañero negro héroe de guerra que en tres  
semanas se jubila  
continuamos para bingo  
Qinghai  
Gansu  
Ningxia  
Shaanxi  
Shanxi (no es la de antes no sé es raro es casi igual  
pero es así)  
Hebei  
Pekín

Tianjin

Shandong

Henan

Sichuan la pimienta

Chongqing

Hubei

Anhui

Jiangsu

Yunnan

Guizhou

Hunan

Jiangxi

Zhejiang

Shanghái

Guangxi

Guangdong

Fujian

Macao

Hong Kong

Hainan

casi mil cuatrocientos millones de habitantes

estas son las provincias de China y cada una con lo

suyo

su idiosincracia gastronómica

y sus chistes

Tony Leung

Andy Lau

Maggie Cheung  
Gong Li qué mujer más guapa y elegante  
el corrector de Pages no ha subrayado ni una de las  
    provincias y a mí me subraya mucho  
están todas bien  
la Gran Muralla China no se ve desde el espacio  
es imposible  
su ancho son siete metros  
aproximadamente  
que no lleva tilde  
como una carretera  
de nada  
Robespierre dice que me centre  
que mi reciente interés por China es un poco frívolo  
Albert está muerto y varios gatos  
también  
hemos venido a lo que hemos venido  
encontrar al culpable y hacer justicia  
tiene razón le voy a echar de menos cuando muera en  
    el callejón de Nueva York  
bajo la lluvia  
Zihan y Bruce nos han puesto una vaporera de  
    bambú con din sum variado  
y tallarines salteados  
nos hablan de Hong Xiuquan  
de la Rebelión Taiping  
la historia es fascinante nada frívola

pero trágica muy triste una guerra civil  
es un poco tarde  
para remover la sangre.

## NOTAS DEL DETECTIVE PIÑA SOBRE HONG XIUQUAN Y LA REBELIÓN TAIPIING

- La Rebelión Taiping se inicia en 1850 y termina en 1864 con el suicidio de Hong Xiuquan.
- Es el conflicto documentado con más bajas en la historia previo a la Segunda Guerra Mundial.
- En Occidente no sabemos nada, esto no se enseña en primaria ni en la ESO, tampoco me suena ningún documental de La2 ni nada en *Informe Semanal* o en *La noche temática*.
- Llamar a Televisión Española y proponerles contenido.
- Se calculan entre veinte y cincuenta millones de muertos.
- Treinta millones de diferencia son muchos millones, ahí hay alguien que no quiso hacer su trabajo, ~~se hartó de contar con el ábaco~~, seguro que era funcionario.
- Quitar lo del ábaco, puede conllevar lecturas y connotaciones racistas, como el personaje chino que interpreta Mickey Rooney en *Desayuno con diamantes*. Lo del funcionario se queda, no es una elección baladí, es una implantación para el tema a tratar.
- Mickey Rooney es uno y Mickey Rourke otro.

- Los chinos, durante el reinado (¿mandato?) de la dinastía Qing, inventaron el funcionariado.
- España le debe mucho a China, eso es así y no hay nada más que decir.
- El sistema de examen imperial se practicó en China entre los años 606 y 1905, se realizaban periódicamente para acceder a los puestos administrativos y militares.
- Era la forma más rápida de ascender en la escala social. Se considera que este método meritocrático y absolutista es el gran ejemplo del despotismo hidráulico oriental (¿?).
- Buscar en la Enciclopedia Espasa-Calpe qué quiere decir lo anterior.
- Hong Xiuquan, de familia pobre, quería ser profesor en la administración pública del imperio.
- Según un famoso proverbio de la época (¿qué época?), para aprobar los exámenes hacía falta tener la voluntad de un dragón, la fortaleza de una mula, la insensibilidad de una termita y la resistencia de un camello.
- ¿Había dragones de verdad y se extinguieron como los dinosaurios? ¿Los dinosaurios existieron?
- Revisar *Jurassic Park*.
- Después de reprobar una y otra vez los exámenes, a Xiuquan le dio una crisis nerviosa, un parraque, un tabardillo, un apechusque, que le hace estar en cama durante varias semanas.
- Xiuquan mantenía una estrecha relación (aclarar este punto) con un misionero jesuita, así que durante el

parraque tuvo visiones en las que Shangdi, Emperador Celestial y nombre del Dios único y verdadero, le decía que el país estaba dirigido por demonios.

- Shangdi le revela a Xiuquan su verdadera naturaleza: es el hermano pequeño de Jesucristo y ha sido enviado a la Tierra para erradicar a los demonios de la dinastía Qing.
- Esto parecen delirios de un zumbado resentido por no haber aprobado unos exámenes, pero Jesucristo evangelizaba, básicamente, con el mismo discurso.
- Para desquitarse, Xiuquan empieza a predicar su palabra, consigue seguidores a los que seduce con un batiburrillo que mezcla cosas del cristianismo, shenismo (esto no sé qué es, preguntar luego) y budismo.
- Funda una secta mística llamada Los Adoradores de Dios y comienzan a recorrer zonas agrarias destruyendo toda la simbología e iconos imperiales mientras identifican su movimiento con los más pobres y los necesitados.
- Hasta ahora, igual que Jesucristo, igual, igual.
- Hong Xiuquan, hijo de Dios y hermano de Jesucristo de sangre y corazón, convierte su secta campesina en una organización militar y comienzan a conquistar territorios.
- En 1851 crea el Reino Celestial de la Gran Paz o Reino Taiping (los chinos son muy prácticos) en el sureste de China, en las provincias de Anhui, Hubei, Jiangxi, Zhejiang y Jiangsu.
- Xiuquan se auto proclama Rey Celestial y general del Ejército del Amor (tres millones de soldados, poca

- broma) y está decidido a arrasar el resto de China y todo lo que se le ponga por delante, el cosmos y lo que surja.
- El reino tiene sus propios preceptos religiosos y leyes, abole la propiedad privada, se prohíbe el consumo de opio, el tabaco, el alcohol, la esclavitud, la prostitución y los juegos de azar. Además, hombres y mujeres son declarados iguales.
  - Por supuesto, Xiuquan establece un examen para trabajar en la administración celestial, y crea los días moscosos, canosos, de asuntos propios y el puente de la Almudena para sus funcionarios.
  - Si los judíos y los romanos no matan a Jesús de Nazaret, imaginad la que podría haber liado.

HONG XIUQUAN.- Creo en Dios, Shangdi todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, mi hermano, fuimos concebidos por obra y gracia del Santo Viento, él padeció bajo el poder de Poncio Pilato y yo bajo la dinastía Qing, fuimos crucificados, muertos y sepultados, descendimos a los infiernos, al tercer día resucitamos de entre los muertos, subimos al cielo y nos sentamos al lado de Dios, Shangdi todopoderoso. Desde allí hemos de venir a juzgar a vivos, muertos y erradicar demonios. Creo en el Santo Viento, en el Reino Celestial de la Gran Paz, la comunión del Ejército del Amor, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

DETECTIVE PIÑA.- Amén.

HONG XIUQUAN.- Gloria a Shangdi en el cielo y en la tierra, paz a los hombres que te aman. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te damos gracias. Señor Dios, Rey Celestial, Shangdi todopoderoso, señor Jesucristo, Cordero de Dios, hermano mío, tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica.

EL NARRADOR.- La policía estuvo investigando durante meses, pero no nos enteramos de mucho porque dos días después de que apareciera el cuerpo de Albert y los gatos despedazados nos volvimos a Madrid. Mi madre obligó a mi padre a vender el apartamento, no quería volver a Coveta Fumá, mal fario, suerte charra. ¿Y si había un asesino de niños recorriendo el levante? El próximo podría ser yo. De hecho, incluso podría habernos seguido hasta Madrid y matarme cualquier sábado por la noche mientras mis padres comían gallinejas en un local de la calle Embajadores.

Mi madre dejó de salir los fines de semana. Compró un revólver a escondidas, no sé cómo lo consiguió. Me obligó a llevar el arma siempre encima, incluso en el colegio, yo la escondía en una riñonera de plástico fosforito de los X-Men junto con el bocadillo de sardinas con tomate del recreo. Estuve llevando un arma cargada a mi colegio durante dos años.

No pasó nada de milagro, mi padre nunca se enteró.

Mi psicólogo opina que lo del revólver y la muerte de Albert me han tenido que marcar. Yo le digo que no, que lo que me ha marcado es mi madre, que está zumbada. Él opina que durante la terapia clínica deberíamos centrar las sesiones en mi infancia (el nudo gordiano de mi garganta, según él) y seguir trabajando en mi yo actual, en mis relaciones personales y laborales.

Disiento de su metodología, yo lo que quiero es hablar de mi mujer y de las sospechas fundadas que tengo sobre su participación en el asesinato de Albert cuando éramos niños.

DETECTIVE PIÑA.- Amén.

EL NARRADOR.- Negro.

### CAPÍTULO III

*Bulevar de las Capuchinas n° 28, teatro Olympia de París, 1964. JACQUES BREL interpreta con histrionismo y pasión “Cens gens là”, una de sus canciones más icónicas junto con “Ne me quitte las”, “La chanson des vieux amants” o “Amsterdam”. La banda permanece a oscuras, un foco cenital ilumina al artista en el centro de las tablas. BREL lleva traje negro, corbata y camisa blanca; está empapado en sudor, flaco como un alambre, desgarrado, la camisa se le pega a los huesos. Entrecomillo las canciones ya que todo este texto está en cursiva.*

EL NARRADOR.- La canción es una tragedia romántica sobre la imposibilidad del amor entre una joven de clase alta llamada Frida y un buscavidas, trasunto del cantante, con mala fama. La letra es un ataque al sistema de apariencias, al clasismo y la altivez burguesa, un libelo musical contra la hipocresía parisina, como si Jacques Brel estuviese invocando a Gustave Flaubert y su furibunda obsesión con la estupidez europea decimonónica. En la canción se hace un pequeño repaso por los familiares de Frida: su abuelo, un viejo vicioso y pagado de sí mismo que se emborracha todas las noches y se muere durante una misa; el padre, un pelirrojo desaliñado que se muestra caritativo y bondadoso pero en verdad es un ser mezquino y cruel; la madre, Denise, una mujer vanidosa que le gusta pre-

sumir de sus falsas riquezas y que dice tonterías constantemente; la abuela, que padece párkinson y nadie le hace caso, todos esperan a que se muera para poder heredar. Incluso se hace una pequeña crítica velada a Dios, mostrándole como un señor con bigote empujado en un marco, que observa a su rebaño tomar la sopa fría sin hacer nada. Al menos esa es la interpretación de la canción que yo hago.

JACQUES BREL.- Y después está Frida, que es guapa como un sol y que me quiere igual que yo la quiero a ella. Nos mentimos diciendo que viviremos juntos en una casa llena de ventanas y sin paredes, seremos felices aunque ellos no quieran, aunque esa gente que no sabe hablar ni escuchar se oponga. Y si no es “seguro”, por lo menos será “quizás”. Todos dicen que es demasiado guapa para mí, que yo solo valgo para degollar gatos, pero nunca he matado a ningún gato, o quizás fue hace mucho tiempo y lo he olvidado... Esa gente no quiere que seamos felices, esa gente estúpida que solo balbucea... ¡Sus ojos dicen que se marchará conmigo! (*Pausa.*) Aunque solo sea una instante, Frida y yo estaremos juntos.

EL NARRADOR.- (*Aplaude con efusión.*) Bravo.

JACQUES BREL.- Gracias.

*La canción termina. La luz descende rápidamente y se produce un aclarado. JACQUES BREL no para de fumar, está en*

*la salida trasera del Olympia, en un callejón azulado y de paredes deformadas. Según apaga un cigarrillo se enciende otro, se forma un hálito taciturno sobre él.*

EL NARRADOR.- ¿Está basada en alguna experiencia personal?

JACQUES BREL.- ¿El qué?

EL NARRADOR.- La canción.

JACQUES BREL.- Por supuesto, yo solo sé escribir y cantar desde el corazón.

EL NARRADOR.- Eso suena un poco a cliché.

JACQUES BREL.- Los clichés o los tópicos lo son porque siempre guardan en su interior alguna partícula de verdad. (*Pausa.*) Que muchos artistas suelten este tipo de frases supuestamente profundas de forma mecánica, sin paladear las palabras, no quiere decir yo no las sienta o que en mis labios no puedan ser verdad.

EL NARRADOR.- Deberías dejar de fumar.

JACQUES BREL.- A otro perro con ese hueso. (*Pausa.*) Hace veinte años el tabaco era beneficioso para la salud, un complemento necesario para una vida sana, y ahora resulta que es veneno. ¿A quién debo creer?

EL NARRADOR.- A los médicos.

JACQUES BREL.- Todos los médicos que conozco fuman, incluso sé de uno que fuma cigarrillos sin filtro mientras está operando. Es amigo mío, un genio.

EL NARRADOR.- Si no paras de fumar morirás dentro de catorce años de cáncer. Una araña te está rascando los pulmones, poniéndote huevos negros en el esternón.

JACQUES BREL.- Joder, qué desastre. (*Pausa.*) Mi padre siempre decía que había que desconfiar de los hombres sin vicios, y a mí es el único que me queda.

EL NARRADOR.- Eso parece una frase para ligar.

JACQUES BREL.- Lo es, sí.

EL NARRADOR.- Mientras hablamos han asesinado al presidente de Haití, un grupo armado ha entrado en su casa y le ha cosido a tiros. Su mujer ha sobrevivido. (*Pausa.*) Parece que han detenido a un grupo de sicarios colombianos, pero todo apunta a que la CIA está involucrada en el asesinato.

*Tiempo.*

JACQUES BREL.- ¿Quieres una cerveza? Una de verdad, no el pis sin cuerpo que beben los franceses.

EL NARRADOR.- ¿No eres francés?

JACQUES BREL.- Dios me libre de serlo, soy belga.

EL NARRADOR.- Hostias.

JACQUES BREL.- ¿Qué pasa?

EL NARRADOR.- He estado equivocado toda mi vida, pensaba que eras francés.

JACQUES BREL.- No te preocupes, mucha gente piensa que

soy francés. (*Saca un par de tercios de cerveza, las abre apretando la chapa contra la pared y le entrega una al narrador.*) Provengo del único país de Europa que sabe hacer cerveza, la gran herencia de los monjes trapenses. ¡Viva Bélgica! (*Brindan y beben.*) ¿Te gusta París?

EL NARRADOR.- Está bien.

JACQUES BREL.- La Ciudad de la Luz está bien. (*Pausa.*) Yo odio París, aquí todo el mundo te mira por encima del hombro, sus calles y sus gentes me producen asco. Solo espero no morir aquí. (*Pausa.*) Hace cien años no era así, ahora está abarrotada de turistas que pasean por la orilla del Sena y buscan nombres insignes en las lápidas de Montmartre; pero hace un siglo esto era una ciudad medieval, un avispero de calles estrechas, húmedas e infectas. Tenemos idealizada en exceso a esta ciudad, sus edificios modernistas y sus bulevares, pero esto es un efecto estético de nuevo cuño.

EL NARRADOR.- Esto es una digresión, ¿no?

JACQUES BREL.- ¿Cómo?

EL NARRADOR.- Una ampliación del discurso.

JACQUES BREL.- Llámalo como quieras. París es un invento de Napoleón III y el barón Haussmann. Después de la II República, Napoleón III dio un golpe de estado para erigirse como emperador, desprecintó la carne de cemento y adoquines y, junto a Haussmann, levantó la ciudad que ahora ves. Napoleón III había estado

viviendo dos años en Londres, el vanguardismo de la urbe, deudora de la Revolución Industrial, le dejó impactado, así que cuando volvió a París decidió modernizarla en cuanto tomara el poder. París era una ciudad fea, atávica y, sobre todo, peligrosa, políticamente hablando; un amasijo de podredumbre centripeta que recordaba a los años previos a 1789, así que se conchabó con Hausmann y en 1852...

EL NARRADOR.- Misma época que la Rebelión Taiping.

JACQUES BREL.- ¿Qué?

EL NARRADOR.- Añado información.

JACQUES BREL.- No me interrumpas cuando estoy teniendo ideas, por favor. (*Pausa.*) Retomo. En 1852 comenzaron los planes de remodelación. Lo interesante es que este proyecto de transformación salubre escondía intereses ocultos, maquiavélicos me atrevería a apostillar. El proyecto se realizó con la única...

*FRIDA entra a escena de forma apresurada, es una joven de unos veinte años, lleva un vestido ligero y elegante. JACQUES BREL interrumpe su clase de historia y clama su nombre, se lanza corriendo hacia ella. Los amantes se funden en un largo abrazo, se besan con intensidad.*

FRIDA.- Somos libres, mi amor.

JACQUES BREL.- ¿Libres? ¿A qué te refieres?

FRIDA.- A que podemos hacer lo que queramos.

JACQUES BREL.- Pero... ¿y tus padres? ¿Qué ha pasado?

FRIDA.- Les he dicho que te amaba, que nada ni nadie me haría cambiar mis sentimientos.

JACQUES BREL.- Yo también te amo, Frida.

FRIDA.- Marchémonos a otro país, busquemos nuestra casa sin paredes y llena de ventanas.

JACQUES BREL.- ¿Ahora?

FRIDA.- Sí, ahora mismo.

JACQUES BREL.- Explícame bien qué ha pasado, qué han dicho tus padres.

FRIDA.- Da igual lo que digan, no saben hablar ni escuchar. Mi abuela... mi abuela me ha nombrado única heredera. El albacea ha empezado a leer el testamento y no... no se lo podían creer. ¡Se han vuelto locos! Mi madre se ha desmayado y mi padre ha comenzado a arrancarse los pelos de la cabeza. (*Pausa.*) Me lo ha dejado todo... todo. Los cuadros de Gauguin, las joyas, el edificio de Saint-Germain, los viñedos de Armañac, la villa de Niza... todo es mío. Podemos hacer lo que queramos, Jacques.

JACQUES BREL.- Yo no quiero nada de eso, no me interesan los lujos, Frida.

FRIDA.- Yo tampoco, pero...

JACQUES BREL.- Jamás he ido detrás de la fortuna de tu familia.

FRIDA.- ...con ese dinero podemos dejar París y comprar una nueva vida. Es un regalo caído del cielo, somos libres.

JACQUES BREL.- Frida, no podemos marcharnos así como así.

FRIDA.- ¿Por qué? Nada nos retiene, solo importamos tú y yo.

JACQUES BREL.- Te quiero más que a nada en el mundo, pero...

FRIDA.- Jacques, déjate llevar y vivamos nuestro amor con libertad.

JACQUES BREL.- ...todo esto es un poco precipitado.

FRIDA.- Vayámonos a una isla donde nadie nos conozca.  
¿No te apetece?

JACQUES BREL.- Sí...

FRIDA.- ¿No quieres tumbarte conmigo en la arena mientras vemos atardecer?

JACQUES BREL.- ...sí, pero...

FRIDA.- Jacques, mírame: que el mundo explote, que el tiempo se deshaga y la existencia se termine. Nada de eso importa si tú y yo estamos juntos.

JACQUES BREL.- ...yo...

FRIDA.- ¿Qué te lo impide? Seamos felices por fin. (*Pausa.*)  
¿No quieres hacerme el amor cada noche bajo las estrellas?

JACQUES BREL.- Sí, pero...

FRIDA.- ¿Pero qué?

JACQUES BREL.- (*Se distancia.*) ¿Y si ellos tienen razón? ¿Y si no soy lo suficientemente bueno para ti? Solo sirvo para matar gatos... ¡solo valgo para llenarme las manos de sangre!

FRIDA.- No digas eso.

JACQUES BREL.- ¿Qué te espera junto a mí? ¡Huye, márchate! Vete, todavía estás a tiempo. (*Pausa.*) No tengo nada que ofrecerte salvo dolor y sufrimiento. Tienes toda la vida por delante, Frida, no voy a permitirme ser el causante de tu ruina.

FRIDA.- (*Se acerca a JACQUES, unen sus cabezas por la frente.*) Deja de hablar así, sin ti mi vida no tiene sentido. (*Se besan.*) ¿Qué te ocurre?

JACQUES BREL.- Tengo... tengo miedo.

FRIDA.- ¿De qué?

JACQUES BREL.- De ti, de mí... de todo. No... no sé cómo ser feliz, me abruma, me... me da miedo ser feliz. Estoy viejo, pudriéndome por dentro, y... y tú... tú eres joven y hermosa. No quiero volver a equivocarme y arrastrarte a la insatisfacción, a la desdicha eterna... Tú te mereces algo mucho mejor, alguien que vaya a estar siempre a tu lado. (*Pausa.*) Solo me quedan un par de años buenos, luego... luego solo me espera la decadencia y la muerte.

FRIDA.- Deja de decir tonterías.

JACQUES BREL.- Pero...

FRIDA.- ¡Cállate! (*Pausa.*) Si solo te quedan un par de años buenos, los vivirás conmigo.

JACQUES BREL.- (*Señalando al narrador.*) ¿Y qué hacemos con él?

*Los amantes se separan y observan al narrador, percatándose de su presencia. El momento empalagoso de culebrón turco de sobremesa se rompe.*

EL NARRADOR.- Por mí no os preocupéis, yo me busco la vida.

JACQUES BREL.- Frida, ¿qué hacemos?

FRIDA.- No... no lo sé.

JACQUES BREL.- No podemos dejarle aquí.

FRIDA.- Entonces nos lo llevamos.

JACQUES BREL.- ¿Adónde nos lo llevamos?

FRIDA.- Adonde sea. Ahora mismo nos vamos al aeropuerto y cogemos el primer avión que salga hacia cualquier isla.

EL NARRADOR.- No hace falta llevarme a ningún sitio, de verdad. Vosotros haced lo que queráis, a vuestro rollo, lo último que quiero es molestaros.

FRIDA.- ¿Tienes bañador?

EL NARRADOR.- ¿Qué?

FRIDA.- Que si te has traído bañador.

EL NARRADOR.- No, vengo con lo puesto.

FRIDA.- ¿Cepillo de dientes?

EL NARRADOR.- Tampoco.

JACQUES BREL.- Le compramos algo de ropa en el aeropuerto o en la boutique del hotel.

FRIDA.- ¿Tienes el pasaporte encima?

EL NARRADOR.- No, solo llevo el carnet de identidad. Si viajamos dentro de Europa me sirve, pero no puedo coger vuelos internacionales.

FRIDA.- Eso reduce nuestras opciones, yo estaba pensando en algo como las Islas Marquesas.

JACQUES BREL.- Tiene que ser más cerca.

EL NARRADOR.- No quiero ser una carga.

JACQUES BREL.- No lo eres.

EL NARRADOR.- ¿Adónde vamos?

*Negro.*

## CAPÍTULO IV

*Carretera de las Montañas del Fuego LZ-67, Lanzarote, 2014. JACQUES BREL, FRIDA y EL NARRADOR están en la cuneta, fumando, apoyados en un Toyota Yaris plateado de alquiler de tres puertas. Camisas hawaianas, bermudas y gafas de sol. El paisaje es volcánico, un desierto rojo de rocas escarpadas y punteado por montañas negras, es lo más parecido a la superficie de Marte en nuestro planeta. Al fondo de la escena se vislumbra el Echadero de los Camellos, una trampa mortal para guiris. La atracción turística consiste en torrarse bajo un sol inclemente durante una hora mientras dan vueltas por el Parque Nacional de Timanfaya viendo pedruscos subidos en los camellos. A los quince minutos les duele el culo y se hacen llagas en las ingles, a la media hora tienen la cara, los brazos y las piernas quemados. Dentro de dos días estarán todos quitándose los pellejos de piel bajo una sombrilla en Playa Blanca. La experiencia jamás se les olvidará.*

FRIDA.- Son dromedarios.

JACQUES BREL.- ¿Qué?

FRIDA.- Que no son camellos, son dromedarios.

EL NARRADOR.- Siempre me confundo.

FRIDA.- Los dromedarios son más grandes y tienen dos jorobas, los camellos solo tienen una.

JACQUES BREL.- Como el del paquete de Camel.

FRIDA.- ¿Veis que tienen la silla de montar entre el hueco de las jorobas? (*Pausa.*) Pobres, los tienen ahí al sol durante horas, esperando.

EL NARRADOR.- ¿A lo guiris?

FRIDA.- A los dromedarios. Míralos, están llenos de moscas. Les dan latigazos, los maltratan.

JACQUES BREL.- Habría que denunciarles.

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- Había una leyenda urbana de que existían paquetes de Camel con un camello de dos jorobas.

FRIDA.- Entonces sería un dromedario.

EL NARRADOR.- ¿Os suena la historia?

FRIDA.- No.

JACQUES BREL.- ¿Qué pasaba?

EL NARRADOR.- ¿Con qué?

JACQUES BREL.- Con el paquete, qué pasaba si tenías uno con un camello de dos jorobas, con un dromedario. ¿Te daban un premio?, en plan, no sé... fumabas gratis toda la vida.

EL NARRADOR.- No tengo ni idea.

FRIDA.- Igual te morías a los cinco días, como una maldición japonesa.

EL NARRADOR.- Puede ser. (*Pausa.*) ¿Sabéis lo del paquete de Marlboro?

FRIDA.- Tampoco.

EL NARRADOR.- Tiene mensajes ocultos racistas, del Ku Klux Klan.

JACQUES BREL.- Esa me suena. Es lo de que ahorcan a los negros, ¿no?

EL NARRADOR.- Si pones la cajetilla hacia abajo y tapas con un dedo las letras de Marlboro, lo que sobresale son los rabillos de la L y la B minúsculas, que parecen dos piernas estrechas y largas, y la parte de arriba de la M mayúscula, que parecen dos piernas cortas. Si le echas mucha imaginación puedes ver una especie de ahorcamiento.

JACQUES BREL.- Y había algo también con las K.

EL NARRADOR.- Se supone que hay tres K en el paquete: Ku Klux Klan.

FRIDA.- Luego compramos un paquete y lo comprobamos.

JACQUES BREL.- ¿Y de Chesterfield no hay nada?

EL NARRADOR.- No que yo sepa.

*Tiempo.*

JACQUES BREL.- ¿A qué hora tenemos el pase?

EL NARRADOR.- A las once y media.

JACQUES BREL.- ¿Y qué hora es?

EL NARRADOR.- Las once.

*Tiempo.*

FRIDA.- ¿Te has traído la crema de aloe vera?

EL NARRADOR.- Sí...

FRIDA.- ¿Te has echado en los empeines?

EL NARRADOR.- Sí...

FRIDA.- ¿Seguro?

EL NARRADOR.- Que sí, que no me voy a volver a quemar los pies.

*Tiempo.*

JACQUES BREL.- ¿Cuánto dura la excursión?

EL NARRADOR.- En el folleto pone que 45 minutos.

FRIDA.- Te meten en el autobús, te dan una vuelta por el parque y ya está, ¿no?

EL NARRADOR.- Eso parece.

JACQUES BREL.- Vaya mierda.

FRIDA.- Pues sí.

JACQUES BREL.- Si lo sé no pagamos la entrada. Yo pensaba que podías entrar y hacerte una ruta andando y estar el tiempo que quisieras.

EL NARRADOR.- Antes se podía.

FRIDA.- Seguro que alguno se mató bajando por la ladera de un volcán.

EL NARRADOR.- Lo que he leído es que había gente que se perdía intentando llegar a la boca de los volcanes más famosos y que por eso ahora te meten en el autobús.

JACQUES BREL.- La gente es imbécil.

EL NARRADOR.- Ahora es una visita guiada. Vas mirando por la ventana y te ponen una cinta grabada que te cuenta la historia de las erupciones de Timanfaya. Creo que cuando llegas al volcán más grande suena la obertura de *2001: Una odisea del espacio*.

FRIDA.- Qué horterada.

JACQUES BREL.- *Así habló Zaratustra*.

EL NARRADOR.- ¿Cuándo?

JACQUES BREL.- La música de “2001” es de la ópera de Richard Strauss, *Así habló Zaratustra*.

EL NARRADOR.- Ya lo sé, era una broma. He visto la película dos veces y me he leído la entrevista en la que Kubrick explica el final.

JACQUES BREL.- Lo de la creación del superhombre por influencia alienígena.

EL NARRADOR.- Algo así.

JACQUES BREL.- A Nietzsche le hubiese gustado la película.

EL NARRADOR.- Nietzsche está sobrevalorado, nihilistas podemos ser todos.

JACQUES BREL.- Pues escribe tú algo como él. Venga, empieza. (*Pausa.*) Criticar es muy fácil, eso sí que sabemos hacerlo todos.

*Tiempo.*

FRIDA.- A mí se me están quitando las ganas.

JACQUES BREL.- Por mí, pasamos de Timanfaya y nos vamos a Yaiza. Vemos el pueblo, comemos pronto y luego vamos a Los Hervideros a primera hora.

FRIDA.- ¿Pero no querías ir esta tarde a la casa de César Manrique?

EL NARRADOR.- Podemos ir mañana por la mañana.

JACQUES BREL.- Vamos a Los Hervideros, después volvemos al hotel y nos echamos un rato la siesta y ya luego salimos a tomar algo.

FRIDA.- Nos vamos a Arrieta a comer calamares fritos esta noche.

EL NARRADOR.- Lo que queráis, a mí todo me parece bien.

JACQUES BREL.- Pues venga, subid al coche.

EL NARRADOR.- ¿Y qué hacemos con las entradas?

JACQUES BREL.- Se las regalamos a alguien.

EL NARRADOR.- Nos hemos dejado 36 euros.

FRIDA.- El dinero no importa.

EL NARRADOR.- ¿Y a quién se las damos?

JACQUES BREL.- A cualquier turista que veamos en Yaiza.

EL NARRADOR.- Las entradas son para hoy, para dentro de media hora, después no valen, si se las regalamos a alguien en Yaiza no las va a poder utilizar.

JACQUES BREL.- ¿Y qué hacemos?

EL NARRADOR.- Pues eso estoy preguntando.

FRIDA.- Vamos a la entrada del parque y ya está.

EL NARRADOR.- O sea, que ahora volvemos al parque.

JACQUES BREL.- ¿Te parece mal?

EL NARRADOR.- No, simplemente quería saber qué íbamos a hacer.

JACQUES BREL.- Regalar las entradas e irnos a Yaiza a comer, pero que si tú quieres ir a Timanfaya, vamos. Si te apetece hacer la ruta del autobús, la hacemos.

EL NARRADOR.- A mí me da igual.

JACQUES BREL.- No te puede dar igual, yo no quiero ir...

EL NARRADOR.- No vamos y ya está.

JACQUES BREL.- ...pero si tú quieres ir, no me importa.

EL NARRADOR.- Que no, que no, que si no te apetece no lo hacemos.

JACQUES BREL.- A Frida tampoco le hace mucha ilusión.

EL NARRADOR.- Nos vamos a Yaiza, si ya está decidido.

JACQUES BREL.- Parece que te molesta.

EL NARRADOR.- A mí no me molesta nada, Jacques, te lo juro.

JACQUES BREL.- Es que estás con una cara de angustia.

EL NARRADOR.- ¿Angustia? Para nada.

JACQUES BREL.- De aburrimiento, tengo la sensación de que lo estás pasando mal.

EL NARRADOR.- De verdad que no, Jacques, si yo estoy muy a gusto con vosotros.

JACQUES BREL.- Por eso te estoy diciendo que aunque a Frida y a mí no nos apetezca, si tú quieres hacer lo de Timanfaya, lo hacemos. Además, que la ruta del autobús es corta, en una hora hemos terminado, nos da tiempo a hacer todo hoy. Tenemos días de sobra, pero lo que quiero es que me digas qué te apetece hacer a ti.

EL NARRADOR.- Lo que queráis vosotros.

JACQUES BREL.- Es que así no son las cosas.

*La conversación entre JACQUES BREL y EL NARRADOR continúa pero se va volviendo ininteligible, queda en un segundo plano. FRIDA les observa con tedio, sale a la carretera y hace grandes aspavientos con las manos, detiene el primer coche que circula por la carretera en dirección hacia Timanfaya. JIMENA baja la ventanilla del asiento del copiloto y para el motor de su coche, un Toyota Yaris blanco de alquiler, también de tres puertas.*

JIMENA.- ¿Necesitáis ayuda?

FRIDA.- Sí, por favor.

JIMENA.- ¿Habéis mirado el aceite? Parece una tontería, pero como son de alquiler muchas veces se les olvida rellenarlo y el motor se pasa meses friccionando hasta que se estropea.

FRIDA.- ¿Vas a Timanfaya?

JIMENA.- Sí, ¿queréis que os lleve?

FRIDA.- No, no hace falta. ¿Vas a ver los volcanes?

JIMENA.- Sí, voy a eso.

FRIDA.- (*Dándole las entradas.*) Toma, te regalo las entradas, nosotros no podemos ir, son para las once y media.

JIMENA.- (*Mirando su reloj.*) Eso es ya.

FRIDA.- ¿Las quieres?

JIMENA.- Es que he sacado ya la mía por internet, pero si quieres me las llevo y se las regalo a alguien que todavía no las haya sacado.

FRIDA.- Genial, así no se desperdician.

JIMENA.- ¿El coche está bien?

FRIDA.- Sí, sí, perdona. Te he parado solo para lo de las entradas, disculpa.

JIMENA.- No pasa nada. Sois franceses, ¿no?

FRIDA.- (*Señalando al narrador.*) Él no. Nosotros somos de

París. Bueno, (*señala a su amado*) él es de Bélgica, yo sí soy francesa.

JIMENA.- Tienes un acento muy bonito.

FRIDA.- Muchas gracias. (*Dando un par de golpecitos en el marco de la ventanilla.*) Oye, no te molesto más. De nuevo, perdóname por pararte.

JIMENA.- Nada, mujer, todo bien. Tengo la entrada a las doce así que voy con tiempo de sobra.

FRIDA.- Que lo disfrutes mucho y pases muy buenas vacaciones.

JIMENA.- Muchas gracias.

*JIMENA arranca el motor y avanza unos metros, se detiene y vuelve marcha atrás. JACQUES BREL y el narrador ya limaron sus asperezas en segundo plano, ahora observan. FRIDA se vuelve a acercar a la ventanilla del copiloto.*

FRIDA.- ¿Pasa algo?

JIMENA.- ¿Te puedo hacer una pregunta?

FRIDA.- Sí, claro.

JIMENA.- ¿Por qué no vais?

FRIDA.- ¿A ver los volcanes?

JIMENA.- Sí, si no es indiscreción. ¿Por qué no vais?

FRIDA.- Es que hemos cambiado de planes, solo eso.

JIMENA.- Ya... (*Pausa.*) Habéis sacado las entradas por ade-

lantado y después os han dicho que es una mierda, ¿verdad?

FRIDA.- Es que llevamos toda la mañana conduciendo y lo que hacen es meterte en un autobús y darte una vuelta, no puedes salir ni nada. Se nos han quitado las ganas.

JIMENA.- ¿No puedes ir andando por donde quieras?

FRIDA.- Al parecer han tenido problemas con gente que se ha perdido.

JIMENA.- La última vez que vine dejabas el coche en el parking y salías a caminar, claro, te estoy hablando de hace veinte años. Seguro que algún alemán borracho se ha matado.

FRIDA.- Eso mismo he pensado yo, pero en mi cabeza era un holandés.

JIMENA.- ¿Y ya no hacen lo de las fumarolas?

FRIDA.- ¿Qué es eso?

JIMENA.- Son agujeros muy profundos en la tierra que echan humo, como mini volcanes. Recuerdo que al principio, como recibimiento, te hacían un pequeño show, echaban agua dentro, pasaban unos segundos y como el subsuelo sigue estando muy caliente, el agua salía disparada como un géiser.

FRIDA.- (*Se gira y alza la voz hacia EL NARRADOR.*) ¿Sabes si hacen lo de las fumarolas?

EL NARRADOR.- (Grita.) ¿Qué es eso?

JIMENA.- Había también una especie de pozo en el que habían puesto una parrilla y se hacía la carne sin brasas ni nada, solo con el calor de la tierra. Luego te lo podías comer en el restaurante, era una turistada, pero tenía su gracia.

FRIDA.- ¿Conoces bien la isla?

JIMENA.- Hace muchos años que no vengo, hay cosas que me suenan pero todo ha cambiado bastante. Cuando yo vine la última vez no estaba tan masificado.

FRIDA.- Está lleno de ingleses por todas partes, en las zonas de playa hay parques temáticos para ellos.

JIMENA.- Dice Houellebecq que si hay ingleses en un sitio nunca hay que ir de vacaciones allí.

FRIDA.- Solo he leído *El mapa y el territorio* porque ganó el Goncourt y no me gustó. Lo de que se metiera él como personaje y que describa cómo le asesinan en su casa de Irlanda me pareció excesivo, ahí le perdí el respeto al libro. Me pareció una paja de cuatrocientas páginas.

JIMENA.- A mí me encanta cómo escribe, *Plataforma* y *Las partículas elementales* son obras maestras, pero entiendo que es algo muy personal. Hay que cogerle el punto, o lo amas o lo odias. (Pausa.) Si queréis ir a una playa sin guiris, más salvaje, tenéis que ir a Alfama.

FRIDA.- Ya estuvimos, está llena de surferos.

JIMENA.- Pues no vayas a Fuerteventura, ahí están todos.

FRIDA.- Me quejo de los guiris pero yo también soy una. Al final hago lo mismo que luego critico. Pensamos que somos especiales o distintos pero siempre nos dejamos guiar por la masa, todos idiotas, yo la primera. (*Pausa.*) ¿Estás sola?, quiero decir que si has venido tú sola de vacaciones.

JIMENA.- Sí, quería ir a mi aire, desconectar un poco y no depender de nadie.

FRIDA.- Ok, entiendo.

JIMENA.- Pero que me encanta conocer a gente nueva, que ha sonado como si fuera una ermitaña y odiase el mundo.

FRIDA.- Me dejas más tranquila.

*Ambas sonrén, se establece cierta complicidad. Pasan unos segundos en un silencio para nada incómodo antes de retomar la conversación.*

JIMENA.- Me he separado recientemente.

FRIDA.- Espero que me perdones, pero me lo imaginaba.

JIMENA.- Ya, tengo pinta de tener el corazón roto. Hemos acabado bien, nos queremos mucho, pero eso no quita que sea muy duro.

FRIDA.- ¿Llevabais mucho tiempo?

JIMENA.- Cinco años, no es mucho, pero todo depende de la relación.

FRIDA.- ¿Estás bien?

JIMENA.- Sí, sí... necesitaba salir, en Madrid me estaba agobiando.

FRIDA.- Claro, es normal. (*Pausa.*) ¿Te quieres venir con nosotros? Vamos a ir a Yaiza a comer y después a Los Hervideros.

JIMENA.- Yo creo que ya que he sacado la entrada voy a ir a Timanfaya, pero si a la tarde vais a hacer algo, si no os importa, me uno.

FRIDA.- Si por eso te lo estoy diciendo, me apetece que te vengas con nosotros. Esta noche íbamos a ir a Arrieta, ¿sabes dónde está?

JIMENA.- En el norte, ¿no?, un pueblo pequeño de pescadores.

FRIDA.- Se está muy bien por las noches, el atardecer es precioso.

JIMENA.- Pues si quieres nos damos los teléfonos y luego te llamo.

FRIDA.- Genial. ¿Te llamas?

JIMENA.- Jimena.

## CAPÍTULO V

*Terraza del Restaurante El Pisquito, Arrieta, esa misma noche de 2014. JACQUES BREL, FRIDA, JIMENA y EL NARRADOR están sentados. Sillas y mesas de plástico, mantel de papel, de esos que crujen y le ponen calzas en los laterales. Tercios de Dorada para todos, ensalada mixta, calamares fritos; sardinas, bocinegro y cherne a la plancha; papas negras arrugadas con mojo picón y verde, por supuesto. La terraza está en la bocana de un pequeño puerto.*

FRIDA.- ¿Qué tal la cerveza?

JACQUES BREL.- Está fría, es lo mejor que puedo decir de ella. Al menos es barata.

EL NARRADOR.- Es muy exquisito para la cerveza.

JACQUES BREL.- Estoy acostumbrado a cervezas con más graduación y cuerpo.

JIMENA.- Cerveza, mejillones y patatas fritas.

JACQUES BREL.- Pues fíjate, se supone que es nuestro plato nacional, pero en mi casa es algo que nunca se ha oficiado. Es lo típico que te ponen en los bares, pero ni mucho menos es una comida habitual. Como mejor están los mejillones es escabechados.

JIMENA.- Llevo un rato pensando en que me recuerdas mucho a alguien, a un cantante antiguo.

JACQUES BREL.- Me han dicho que me parezco a Jacques Brel.

JIMENA.- A ese, sí, el de las baladas de amor, que sudaba mucho.

JACQUES BREL.- Llamar balada de amor a *Ne me quitte pas* es poco menos que un insulto. Es la historia de un hombre abriéndose el pecho, rasgándose el alma y pidiendo que no le abandonen, suplicando una última gracia de amor con la que poder vivir un día más.

FRIDA.- No le hagas caso, se pone muy intenso.

EL NARRADOR.- Así que eres arquitecta.

JIMENA.- Pues sí.

EL NARRADOR.- ¿Y qué tal?

JIMENA.- ¿El qué?

EL NARRADOR.- Lo de ser arquitecta, cómo te va.

JIMENA.- ¿Así en general?

FRIDA.- Sí, cuéntanos.

JIMENA.- Me va bien, no es el trabajo más emocionante del mundo, pero gano un buen sueldo y me gusta lo que hago. (*Pausa.*) Cuando acabé la carrera me soñaba a mí misma como la próxima referente del deconstructivismo, quería ser la nueva Norman Foster o Zaha Hadid, pero luego descubrí que eso era muy complicado. Bajé los pies al suelo, afronté la realidad, y he acabado dedicándome a reformar casas.

EL NARRADOR.- Bueno, eso también es bonito.

JIMENA.- Sobre todo es agradecido, me gusta ayudar a la gente a encontrar un lugar que se amolde a sus gustos y que puedan hacer suyo. La mayor parte del tiempo lo paso buscando los planos originales de las viviendas, proyectando la reforma y viendo materiales y acabados.

JACQUES BREL.- A mí siempre me ha llamado la atención el brutalismo.

JIMENA.- El hormigón crudo.

FRIDA.- A Jacques le interesa mucho la arquitectura.

JIMENA.- El brutalismo es complicado, es una corriente en desuso, está muy asociado a Niemeyer y la construcción de Brasilia, pero a mí me recuerda más a regímenes militares o dictatoriales. El brutalismo se ha utilizado mucho para alienar al ciudadano, para que el poder de las estructuras de gobierno se vea reflejado en esos edificios monumentales, asépticos y amenazantes. Son escenarios perfectos para las novelas de Kafka.

JACQUES BREL.- Así que no te gusta.

JIMENA.- La verdad es que no, yo estoy más interesada en espacios abiertos y formas cálidas, que propicien una relación orgánica entre el diseño y la funcionalidad de la experiencia humana.

JACQUES BREL.- Entiendo.

JIMENA.- Lo cual no quiere decir que el brutalismo como concepto histórico no sea interesante.

JACQUES BREL.- No soy un fascista.

JIMENA.- Por supuesto que no eres un fascista porque te guste el brutalismo, estamos hablando de nociones estéticas, al igual que no pienso que por votar a un partido de derechas en España uno sea franquista.

JACQUES BREL.- Así que eres de derechas.

JIMENA.- Más o menos, lo que soy es anticomunista por encima de todas las cosas, como George Orwell.

JACQUES BREL.- ¿Eres de derechas o no?

JIMENA.- Sí.

JACQUES BREL.- Pero eres lesbiana.

FRIDA.- ¡Jacques!

JACQUES BREL.- ¿Qué?

FRIDA.- Basta. Jimena, perdónale, es un imbécil con la boca muy grande.

JACQUES BREL.- Estamos hablando, Frida, no hay agresividad en mis palabras.

FRIDA.- Para ya, no te lo voy a volver a repetir. Estás insultando a Jimena, creando una situación incómoda sin venir a cuento y haciéndonos pasar vergüenza por tu comportamiento.

JACQUES BREL.- ¿Te sientes insultada?

JIMENA.- Para nada.

JACQUES BREL.- Estamos manteniendo un debate intelectual, un enfrentamiento retórico. ¿Ya no se puede hablar o qué pasa? Estáis todos con un nivel de indignación últimamente que a mí sí que me parece agresivo.

FRIDA.- Hablar de la orientación sexual de Jimena está fuera de lugar, es irrespetuoso y de muy mala educación.

JACQUES BREL.- Ha salido a colación.

FRIDA.- No, has sacado tú el tema de una forma torticera para herirla.

JACQUES BREL.- ¿Qué dices?

JIMENA.- No creo que haya sido así.

FRIDA.- ¿Tú no dices nada?

EL NARRADOR.- Los calamares están muy ricos. Son calamares de verdad, no pota, que es lo que te dan en todos los lados. Los bocadillos de calamares de la Plaza Mayor no han visto un calamar en su vida.

FRIDA.- Cobarde.

JACQUES BREL.- Jimena, ¿sientes que te haya intentando herir o atacar?

JIMENA.- Ya te he dicho que no.

JACQUES BREL.- Así que eres lesbiana.

FRIDA.- Jacques, por favor, vale ya.

JACQUES BREL.- Manifiestamente lesbiana.

JIMENA.- Sí, claro que lo soy, no intento ocultarlo porque no creo que sea algo que me significa como persona. Mi identidad como ser humano es mucho más compleja, no se puede reducir simplemente a que soy mujer y me siento atraída por mi mismo sexo.

JACQUES BREL.- Estoy de acuerdo, al cien por cien, pero votar al PP sí que te significa.

JIMENA.- Estoy llena de paradojas y contradicciones, como cualquier persona que sea mínimamente interesante.

JACQUES BREL.- Yo a eso lo llamo hipocresía.

FRIDA.- (*Levantándose de la mesa.*) Ya está bien. Me estás dando la cena, estábamos pasando un rato maravilloso y tienes que fastidiarlo.

JACQUES BREL.- Frida...

FRIDA.- Ni Frida ni leches, no entiendo por qué siempre tienes la necesidad de enturbiar las cosas.

JACQUES BREL.- ¿Te vas?

FRIDA.- Voy al baño, a hacer una llamada y a comprar un paquete de Marlboro.

EL NARRADOR.- Es verdad, tenemos que mirar lo del Ku Klux Klan.

JIMENA.- ¿El qué?

EL NARRADOR.- Ahora te cuento.

*FRIDA sale de escena visiblemente cabreada. Se produce un largo silencio, los comensales no saben por dónde abordar la conversación.*

JACQUES BREL.- Discúlpame, en ningún momento he pretendido ofenderte, a veces soy demasiado vehemente.

JIMENA.- Insisto en que no me he sentido atacada, la conversación ha sido estimulante, pero comprendo que haya gente que desde fuera pueda sentirse incómoda.

EL NARRADOR.- No somos racistas.

JIMENA.- ¿Cómo?

EL NARRADOR.- Que no pienses que somos racistas, lo del Ku Klux Klan es una tontería, ahora cuando venga Frida te lo enseño. Es una chorrada

*Tiempo.*

JACQUES BREL.- ¿Cómo se llamaba este?

JIMENA.- Bocinegro.

JACQUES BREL.- Está muy rico, me recuerda al besugo.

JIMENA.- ¿Pica mucho el mojo rojo?

EL NARRADOR.- No, está perfecto, tampoco lleva demasiado ajo. Hay en sitios que se pasan y luego te está repitiendo todo la noche. (*Pausa.*) El verde es de cilantro.

JACQUES BREL.- Hay mucha gente que odia el cilantro.

EL NARRADOR.- Mi madre no puede ni olerlo.

JACQUES BREL.- Leí un artículo que contaba que todo se debe a predisposición genética.

JIMENA.- Qué curioso.

JACQUES BREL.- Creo que lo leí en El País.

JIMENA.- El País se ha convertido en una editorial de moda del liberalismo progresista, hace por lo menos diez años que dejó de ser un periódico. ¿Eres de izquierdas

JACQUES BREL.- De conciencia, aunque si fuera militante jamás leería El País. Soy un apolítico que opina que el bien general debe primar por encima del individual. No me gusta que se recorten derechos sociales y creo y afirmo que existe una opresión histórica de la clase trabajadora, pero, en la práctica, no hago nada. Nunca he participado en ningún tipo de movimiento o plataforma ciudadana. Lo único que tengo es un discurso, lo repito muchas veces, aunque suelo dejar buenas propinas.

JIMENA.- Haces un acto de caridad con tus propinas para expiar tu cargo de conciencia.

JACQUES BREL.- Exacto.

JIMENA.- Es una posición muy cómoda, hay quien podría llamarlo hipocresía.

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- Hace buena temperatura por las noches, ¿eh?, es muy agradable. Se duerme muy bien, ni frío ni calor, con una sábana fina estás perfecto.

JACQUES BREL.- ¿Queréis algo más de beber?

JIMENA.- Por mí sí.

JACQUES BREL.- Ahora cuando venga el camarero le pedimos otra ronda.

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- Pues fíjate que el otro día estábamos hablando de la remodelación de París de Napoleón III y el barón Haussmann.

JIMENA.- Ese es un tema interesante. En principio se proyectó como una modernización de la ciudad pero guardaba intereses ocultos.

JACQUES BREL.- Es justo lo que iba a decir el otro día pero me quedé a medias, las mismas palabras.

JIMENA.- Lo que pretendía Napoleón III era doblegar a la ciudad mediante su arquitectura para impedir cualquier tipo de revuelta social, no quería otra revolución, lo hizo para protegerse. Curiosamente, en 1860 se aprobó el Plan Cerdá para la ampliación de Barcelona siguiendo el modelo de amplitud urbana que diseñó Haussmann. En Barcelona introdujeron una estructura en cuadrícula en toda la zona del

Eixample, chaflanes de 45 grados para permitir un mejor ángulo de tiro a los soldados ante cualquier acto violento y se ensancharon los bulevares como en París para impedir la formación de barricadas; lo que no pudieron hacer es destruir el Raval y el Born como sí hicieron con el centro parisino realojando a los ciudadanos en distritos de periferia. El proyecto estuvo envuelto en la polémica desde el principio porque se impuso desde el Reino de España sin que el ayuntamiento catalán tuviera voz ni voto. *(Pausa.)* Yo creo que de todos es sabido que las ciudades están diseñadas para facilitar el control social y la represión, por eso la gran mayoría vivimos en ellas, no solo para estar cerca de las oportunidades laborales y los núcleos de poder, sino porque en los entornos rurales somos peligrosos, incontrolables. Hitler pretendía aplicar el modelo parisino a todas las grandes ciudades que cayeran bajo el control del Tercer Reich, destruir y reconstruir, Europa se convertiría en una cuadrícula unitaria inmensa.

JACQUES BREL.- Putos nazis.

JIMENA.- Están todos en Sudamérica, incluso Hitler.

JACQUES BREL.- Así que eres conspiranoica.

JIMENA.- No más que cualquiera. Las conspiraciones son un efecto histórico, es un error pensar que no son más que chorradas sin fundamentos para mentes débiles y

pedestres. Cuanto más descabelladas sean las teorías, más posibilidades tienen de trastocar el tejido de la realidad. (*Pausa.*) El Partido Nazi conocía su utilidad, ganó sus primeras elecciones gracias a los falsos planes de dominación judaica de *Los protocolos de los sabios de Sión*.

EL NARRADOR.- ¿Qué es eso?

JIMENA.- Un panfleto antisemita que se empezó a distribuir por toda Europa a principios del siglo XX. Una barra-basada en la que se llega a presentar a los judíos como demonios capaces de comerse a sus propios hijos. Hoy en día la ultraderecha norteamericana sigue utilizándolo como base para sus soflamas racistas juntándolo con el alzamiento negro.

*FRIDA vuelve a escena, se sienta y le arroja un paquete de Marlboro al narrador.*

FRIDA.- ¿De qué habláis?

EL NARRADOR.- De cosas nazis.

FRIDA.- ¿Cosas nazis?

EL NARRADOR.- Sí.

JACQUES BREL.- Dice Jimena que Hitler huyó a Sudamérica.

JIMENA.- Los únicos que entraron al búnker de Berlín y vieron supuestamente los cuerpos fueron los soviéticos. Stalin difundió el suicidio de las altas esferas nazis

porque le interesaba dar un rápido final a la guerra.  
Ahí quedaron muchos flecos sueltos.

FRIDA.- ¿No hay otro tema del que podamos hablar?

EL NARRADOR.- ¿Miramos lo del paquete de Marlboro?

JACQUES BREL.- A Frida le incomoda el tema porque toda su familia fue colaboracionista durante la ocupación de Francia.

FRIDA.- No todos.

JACQUES BREL.- Tu padre era primo de Pétain y tu madre estuvo enrollada con un teniente de las SS. Louis-Ferdinand Céline era un invitado habitual en vuestra casa, teníais una primera edición firmada de *Bagatelas para una masacre*, por Dios.

FRIDA.- Vale, sí, es verdad, todos nazis. No es mi culpa tener un pasado familiar complicado, todos tenemos esqueletos en el armario.

JIMENA.- Hugo Boss estaba afiliado al Partido Nazi, en 1934 consiguió la licencia para la fabricación de los uniformes militares del Tercer Reich. Gracias al contrato la empresa se salvó de la bancarrota y utilizó a esclavos judíos en sus fábricas.

EL NARRADOR.- Yo alguna vez he comprado colonias de Hugo Boss.

JIMENA.- El producto más vendido de la marca Hugo Boss es la colonia masculina Boss Bottled, es una recreación

del olor del aftershave que se entregaba a los soldados del Tercer Reich. Sin lugar a dudas, es uno de los mayores proyectos de arqueología olfativa jamás realizados.

FRIDA.- ¿Eso es cierto?

JIMENA.- ¿Qué parte?

FRIDA.- La última, la de la colonia.

JIMENA.- Es mentira, me lo acabo de inventar, pero si lo repetimos muchas veces puede llegar a convertirse en verdad. (*Saca su móvil, busca una foto y se la enseña al resto.*) Si observáis la foto de la detención de Wernher von Braun por parte de los aliados, veréis que aparte de llevar el brazo escayolado, está reprimiendo una sonrisa. Von Braun es el ingeniero aeroespacial más importante de la historia, fue el diseñador jefe de los cohetes V2 que los nazis utilizaron para bombardear Francia e Inglaterra. Los V2 se fabricaron utilizando a judíos, homosexuales y gitanos provenientes del campo de concentración de Mittelbau-Dora, todo bajo la supervisión diaria de von Braun. En la fábrica murieron más de veinte mil personas debido a las condiciones inhumanas a las que sometían a los esclavos. (*Pausa.*) Von Braun nunca fue juzgado por su pasado nazi, se nacionalizó estadounidense y fue director del programa de la NASA que desarrolló el cohete Saturno. Era amigo personal de Kennedy y se

encargó él mismo de contratar a Stanley Kubrick y a su equipo para dirigir la llegada del hombre a la Luna en 1969 tras quedar impresionado por la obsesión simétrica, la estética espacial y los diseños de producción de “2001”. Todo esto es cierto, no me he inventado nada.

FRIDA.- Lo de Stanley Kubrick está cogido con pinzas.

JIMENA.- Repito, todo es cierto. Documentaos y leed acerca del mundo en el que vivís.

JACQUES BREL.- Adidas, Porsche, Volkswagen, BMW, Mercedes, Coca-Cola, Kodak, IBM, Nestlé, Bayer, Chase Bank, los bancos europeos... todos colaboraron con los nazis. Incluso Henry Ford recibió la Gran Cruz del Águila.

JIMENA.- Es cierto.

JACQUES BREL.- Ya lo sé, si por eso lo digo, pero... ¿qué hacemos?

JIMENA.- Intentar reparar la realidad, depurarla a través de la información que nos da el presente.

EL NARRADOR.- Eso es muy complicado.

JACQUES BREL.- Repito, ¿qué hacemos? ¿Viajamos al pasado y nos vamos a Sudamérica a cazar a sexagenarios nazis para exponerlos ante la justicia?

JIMENA.- Podría ser un comienzo.

EL NARRADOR.- Henry Ford estaba obsesionado con que durante un viaje al Amazonas una araña tropical le había picado en la punta del pene y le había puesto huevos en sus genitales. Se han subastado varias cartas suyas en los últimos meses en las que solo habla de Hitler, penes, vello púbico y huevos de arañas.

FRIDA.- ¿Eso a qué viene?

*Tiempo.*

JACQUES BREL.- (*Levantándose.*) Nos vamos.

FRIDA.- ¿Qué haces

JACQUES BREL.- Vámonos, cariño.

FRIDA.- ¿Adónde?

JACQUES BREL.- A Buenos Aires.

FRIDA.- ¿Ahora?

JACQUES BREL.- No hay tiempo que perder.

*JACQUES BREL sale de escena, FRIDA duda durante unos segundos antes de seguirle hacia fuera. JIMENA y EL NARRADOR se quedan desubicados ante la abrupta salida y el devenir de la conversación. EL NARRADOR pica de la ensalada, mastica a dos carrillos en silencio. Tiempo.*

EL NARRADOR.- ¿Has probado la ensalada? El tomate sabe a tomate.

*Negro.*

## CAPÍTULO VI

*La escena puede suceder en la calle Hermosilla a la altura del nº 40, en el barrio de Salamanca de Madrid, o en el cuadro “La Torre Rosa” (de nuevo, entrecomillo debido a la cursiva de la didascalia, y así todas las veces que suceda en adelante), realizado por Giorgio de Chirico en 1913. Estamos fuera del tiempo. JIMENA y EL NARRADOR están borrachos, caminan torpemente. Llevan una bolsa verde llena de latas de Mahou Clásica, se sientan en cualquier sitio y beben. Quizás hayan consumido algo más aparte de alcohol. EL NARRADOR se levanta, a grito pelado hacia los balcones de la calle o hacia la torre del cuadro, depende de la puesta en escena.*

EL NARRADOR.- ¡Hijos de puta!

JIMENA.- ¡Chist! Baja la voz.

EL NARRADOR.- ¡Que me escuchen! ¡Que me oigan todos! ¡Bajad aquí y mezclaros con la calaña española!  
¡Pijos, sois todos unos pijos asquerosos!

JIMENA.- ¡Chist! ¿Te quieres callar ya?

EL NARRADOR.- ¡No me callo!

JIMENA.- Si no bajas la voz van a llamar a la policía.

EL NARRADOR.- ¡Que vengan! ¡Si tienen cojones que vengan! ¡Aquí os espero!

JIMENA.- ¿Pero qué te pasa?

EL NARRADOR.- (*Vuelve a sentarse, se temple.*) Me he hartado de poner siempre la otra mejilla. Guillotina para todos.

JIMENA.- Para todos.

EL NARRADOR.- Para todos, sí, para todos los pijos de Argüelles, Chamberí y Salamanca. Muerte a los niños y a las niñas bien.

JIMENA.- Todos los de izquierdas sois unos amargados.

EL NARRADOR.- Yo no soy de izquierdas, ¡soy anarquista! ¡Soy miembro del Club de la Pólvora! ¡¿Me oís?! ¡Voy a poner una bomba en Serrano y a tomar por culo todo el mundo!

JIMENA.- Tú lo que eres es imbécil.

EL NARRADOR.- Puede ser, no te lo voy a negar.

*Beben. Tiempo.*

EL NARRADOR.- No es justo.

JIMENA.- El mundo nunca ha sido justo.

*Beben. Tiempo.*

EL NARRADOR.- La gente se parte el lomo para ganar un sueldo ridículo y llegar a fin de mes y estos aquí viviendo de las rentas. Han montado una red de compadreo y favores y se lo reparten entre ellos. (*Pausa.*) ¿Tú crees que habrán visto alguna vez un piso de cua-

renta metros cuadrados? No saben ni que eso existe, son historias de terror que les cuentan a los niños por las noches en los campamentos católicos del Opus Dei. *(Pausa.)* Ya está bien de tantos privilegios.

JIMENA.- Eres un quejica. *(Pausa.)* Todos soltáis el mismo discurso vacío, lo que os jode es que os morís de envidia, eso es lo que de verdad os mata, eso sí que os da rabia, os encantaría vivir en un chalet de El Viso y no podéis. Hacéis culpables a los demás de no saber limpiaros el culo. *(Pausa.)* Que te jodan a ti y a los tuyos, muerte a los socialistas, a los comunistas y a los anarquistas.

EL NARRADOR.- Estos cada vez son más ricos y nosotros más pobres.

JIMENA.- Pues cambia las cosas. Haz algo.

EL NARRADOR.- ...

JIMENA.- Claro, quejarse es muy fácil. Presentaros como víctimas es lo único que sabéis hacer, pero cuando os toca hacer algo... ahí ya reculáis, porque sin violencia no sois nada. *(Pausa.)* El mundo es de derechas, Dios es de derechas, Caín fue el primer pensador de derechas.

EL NARRADOR.- Un asesino.

JIMENA.- Un visionario que creó la propiedad privada poniendo fronteras.

EL NARRADOR.- Mató a su hermano.

JIMENA.- Porque Abel era gilipollas, había que matarlo, un desocupado que se pasaba el día buscando gusanos. (Pausa.) Tú también eres de derechas aunque no te des cuenta. La humanidad se divide entre los que tienen y los que les gustaría quitárselo. (Pausa.) Hazte un favor y asume lo que eres, así al menos podrás disfrutar un poco cuando vayas a un hotel de cuatro estrellas o te comas una gamba.

EL NARRADOR.- Eso no es así.

JIMENA.- A ti te gustaría ser rico, ¿no? Pues ya está.

EL NARRADOR.- Yo no quiero ser rico.

JIMENA.- No te hablo de ser multimillonario, te hablo de tener dinero para vivir como a uno le gustaría y sin preocupaciones, no hace falta ser Rockefeller. ¿Te gustaría o no?

EL NARRADOR.- Pues claro.

JIMENA.- Pues entonces eres de derechas, así que deja de joder con el cuento o haz algo para cambiar las cosas y convertir el mundo en una sociedad horizontal o rizomática, como dicen los modernos que solo van a cafeterías para que les hagan dibujos en su “latte”.

EL NARRADOR.- Eres una demagoga de cuidado.

JIMENA.- Muerte al puto brunch, es una cosa ridícula.

EL NARRADOR.- Ahí te doy la razón, muerte y destrucción. ¡Viva el aperitivo!

JIMENA.- ¡Abajo el aguacate! ¡Muerte a los huevos benedict!

EL NARRADOR.- ¡Vivan las aceitunas, las bravas y la oreja a la plancha!

*Ambos ríen. Beben. Tiempo.*

JIMENA.- Soy consecuente con la raza humana. Desde que los homo sapiens se follaron a los neandertales, lo que nos ha enseñado la historia es que lo único que ansiamos es subir hacia arriba y poseer más que el otro. Punto final. (*Pausa.*) Como dice Jan Kott, existe un gran mecanismo, un engranaje en el que estamos todos metidos y que rige el mundo. Tu pasividad permite que otros alcancen lo que tú desearías, así que ponte las pilas, o sino, haber estudiado.

EL NARRADOR.- Ya he estudiado. Tengo dos carreras y un máster.

JIMENA.- Y no te sirven de nada, ¿verdad?

EL NARRADOR.- De nada, papel mojado.

JIMENA.- Porque son de letras.

EL NARRADOR.- Pues sí.

JIMENA.- Eso no es estudiar.

EL NARRADOR.- Que te jodan.

*Beben. Tiempo.*

JIMENA.- Yo soy de Villaverde.

EL NARRADOR.- No tienes pinta.

JIMENA.- Mis padres emigraron de Extremadura cuando nací y se fueron a Villaverde, que era lo único que se podían permitir. Tenía que caminar todos los días más de diez kilómetros por un camino de tierra para ir a clase, cuando llovía me ponía de barro hasta arriba. Así durante años y años, nunca tuvimos coche. Era un lodazal de yonquis, putas y gitanos. (*Pausa.*) Mis padres eran pobres porque nunca supieron qué hacer con sus cabezas, eran pobres porque quisieron. Yo tuve una infancia horrible y nunca les culpé, nunca he culpado a nadie, lo que hice fue aprender qué había que hacer para salir de ahí y, lo más importante, qué no había que hacer. (*Pausa.*) Esos discursos del pueblo oprimido me dan asco, pobrecitos los obreros que no tienen oportunidades, pobrecitos que los explotan mientras otros se enriquecen, eso es paternalismo y condescendencia. Pobrecitos nada, cada uno en su lugar, que hubiesen abiertos más libros en vez de fumárselos. (*Pausa.*) Esto es muy sencillo, tienes que pensar de qué manera puedes aportar a la sociedad, cómo puedes invertir tu talento para rellenar huecos de demanda y que te resulte lo más lucrativo posible. Piensa, analiza, estudia y márcate objetivos. Si tienes callos en las

manos es porque quieres, porque has preferido estar en el bar antes que en la biblioteca. (*Pausa.*) El que vale, sale adelante, y el que no, se queda atrás quejándose durante toda su vida. Eso sí, para pedir ayudas, pisos de protección oficial, subsidios y subvenciones ahí están los primeros. Se quejan del país, de las leyes, de los políticos, de la policía, del Rey, de todos; pero sin Papá y Mamá Estado se mueren de hambre. (*Pausa.*) Meritocracia, grábate esa palabra. Y, ojo, por supuesto que hay gente que lo tiene mucho más fácil en la vida por apellidarse de tal manera o por haber nacido en tal sitio, los privilegios de cuna existen; hay gente ocupando lugares que no merecen al igual que hay gente que piensa que tiene talento para algo y es un zote; pero el que quiere, lo consigue, el que se cultiva, expande su mente, trabaja duro y se sacrifica, lo consigue. Lo que ocurre es que el mundo está lleno de estúpidos, punto y final. La estupidez es un peligro que debemos evitar.

EL NARRADOR.- Tu ideología sí que es peligrosa. Sabes que lo que dices tiene un nombre.

JIMENA.- Es lo que pienso. Estoy segura de que yo sería una dictadora de la hostia.

EL NARRADOR.- Si pudieses te bajabas al 75 por ciento de la población mundial.

JIMENA.- Pocos me parecen.

EL NARRADOR.- Joder...

JIMENA.- ¿Qué?

EL NARRADOR.- Me das miedo.

JIMENA.- Lo que te da miedo es que en el fondo, el la intimidad de tu cerebro, piensas igual que yo. Eso es lo que te aterra, descubrir que todos opinamos igual y que, simplemente, nos da miedo decirlo en público porque no se adapta a la lacra de lo políticamente correcto. (*Pausa.*) Somos todos unos falsos, unos fari-seos del buen rollo.

EL NARRADOR.- Estás loca.

JIMENA.- Y por eso te pongo.

EL NARRADOR.- ¿Cómo?

JIMENA.- No vamos a follar.

EL NARRADOR.- Yo no quiero follar contigo, qué dices.

JIMENA.- Claro que quieres follar conmigo, es en lo único que piensas desde que he empezado a hablar, en meterme algo en la boca y callarme.

EL NARRADOR.- Que no quiero follar contigo.

JIMENA.- Antes me has mirado el culo.

EL NARRADOR.- Qué va.

JIMENA.- Quieres volcar tu furia en mi coño, ponerme a cuatro patas y empotrarme con fuerza.

EL NARRADOR.- Madre mía...

JIMENA.- Dime que no.

EL NARRADOR.- No.

JIMENA.- Mientes.

EL NARRADOR.- No miento.

JIMENA.- Lo que tú digas, pero no vamos a follar. Entiéndeme, eres atractivo, pero te saco quince años y a mí me gustan las mujeres. No te digo que no pudiera ocurrir otro día, en otra situación, pero no estoy lo suficientemente perjudicada para follarme a un niño con canas que dice que es anarquista. Todavía no. *(Pausa.)* ¿Todo bien?

EL NARRADOR.- Todo bien.

*Beben. Tiempo.*

JIMENA.- ¿Por qué te crees que esto es así? *(Pausa.)* El barrio de Salamanca, Argüelles, Chamberí, me da igual. Esto está diseñado para separar perfectamente a los que saben cómo funciona el mundo de los que no. *(Pausa.)* El Ensanche de Madrid o Plan Castro también se realizó a mediados del siglo XIX, al igual que en París y Barcelona suponía un saneamiento estructural asociado a una modernización urbana, pero, en este caso, el crecimiento ordenado de cuadrículas al norte de la ciudad fue lo que originó una separación de barrios por clases sociales. El centro histórico ni lo

tocaron, dejaron que siguiera siendo un ovillo laberíntico de callejuelas. (*Pausa.*) Desde aquí, desde nuestra jaula de oro, observamos al resto de la población mientras nos jactamos de nuestra suerte e inteligencia. Querido, nosotros no ponemos un pie en el suelo más allá de la Gran Vía o la calle Alcalá, esos son los verdaderos ríos de Madrid, los que la dividen en dos orillas. Al sur estáis vosotros, con vuestras vidas mediocres y vuestras casas igual de mediocres, al norte estamos nosotros, que solo necesitamos una pequeña parcela de terreno en la capital para dominar toda la extensión del país. Vosotros, que os llamáis ciudadanos, solamente sois víctimas de la ciudad, los que la recorréis y alimentáis de lunes a domingo, veinticuatro horas al día, para ganar un sueldo roñoso que os permita soñar con una jubilación que nunca llegará porque nos lo habremos gastado todo. (*Pausa. Se escuchan truenos en la distancia, un rayo parpadea a lo lejos.*) Nosotros estamos de paso, tenemos amistades y negocios que nos permiten vivir donde queramos, vamos y venimos cuando nos apetece, pero vosotros estáis encerrados aquí. Madrid es vuestra ratonera y nosotros los gatos hambrientos. Si te fijas, en la mayoría de las grandes ciudades los recintos militares están al norte, para que los aviones puedan trazar ruta hacia al sur y exterminaros con napalm si nos tocáis mucho las narices. Con el fuego que salga de vuestros cuerpos calcinados nos

encenderemos un cigarrillo y los apagaremos en los ojos de vuestros bebés, porque, aunque no lo sepáis, ya han nacido ciegos. Tenéis una enfermedad hereditaria, se llama pobreza.

*Tiempo. Los truenos cesan. EL NARRADOR apura de un trago la última cerveza y espachurra la lata. Se levanta, se coloca en el centro, se baja los pantalones y se acucilla.*

JIMENA.- ¿Qué haces?

EL NARRADOR.- ¿Tú qué crees?

JIMENA.- ¿Y eso va a modificar algo? ¿Esta es tu gran acción para el cambio?

EL NARRADOR.- No, pero me quedo más a gusto.

JIMENA.- Lo que yo te diga, un niño imbécil. ¿Y después qué?

EL NARRADOR.- Después voy a esperar hasta que me entren ganas de mear y hacerlo en ese portal.

JIMENA.- ¿Y sabes quién va a tener que limpiar con lejía tu zurullo y tus orines? La chacha del primero, la que vive con sus cuatro hijos y su marido taxista en un piso interior de Usera, que llega a las seis de la mañana a currar con la espalda hecha trizas por dormir en un colchón que no cambian desde hace diez años y que lo último que le va a apetecer es tragarse el tufo reseco de tus interiores.

EL NARRADOR.- A ver, esto es una performance espontánea,

no estoy yo ahora para atender ni a la lógica ni a las consecuencias de mis actos. ¿Tú no tienes ganas de mear?

JIMENA.- Me espero a llegar a casa.

EL NARRADOR.- Mea aquí, anda, apóyame. Te prometo que no te voy a mirar con ojos lascivos

JIMENA.- Idiota.

*JIMENA se aparta un poco y orina con discreción. De repente, unas luces deslumbran a JIMENA, un SEAT 1500 del Cuerpo General de Policía de 1972 entra a escena. Dos grises se bajan del coche, JIMENA intenta disimular en vano. EL NARRADOR ha desaparecido, solo queda su cagada.*

GRIS 1.- Buenas noches.

GRIS 2.- Documentación.

GRIS 1.- Hágame el favor y péguese a la pared.

GRIS 2.- Vamos, señorita, documentación.

JIMENA.- *(Sus manos tiemblan, rebusca y entrega su carnet.)*  
Aquí tienen.

GRIS 2.- Démelo a mí.

GRIS 1.- Hemos recibido un aviso de que se estaba perturbando el descanso nocturno de esta buena gente.  
*(Linterna, ilumina las latas de cerveza.)* ¿Está usted sola?

JIMENA.- ¿Ahora?

GRIS 1.- En la vida en general, señorita, si le parece. Pues claro que ahora. ¿Está usted sola o está con más gente?

JIMENA.- Estoy sola.

GRIS 2.- Vaya guateque que se ha montado. ¿Tenía algo que celebrar o es que solo le gusta darle al pirriaque?

JIMENA.- ¿Pirriaque?

GRIS 2.- Echarse al coletto, amorrarse a la botella, castigarse el hígado, beber. ¿Qué pasa, que no hablo castellano? ¿No me entiende?

JIMENA.- Le entiendo perfectamente.

GRIS 2.- Me entiende de qué. Baje la cabeza ahora mismo si no quiere que le caliente los morros. (*Le pasa el carnet a su compinche.*) Toma, compañero.

GRIS 1.- (*Linterna.*) ¿Esto qué es?

GRIS 2.- ¿Algún problema?

GRIS 1.- ¿Te has fijado?

GRIS 2.- Ni me había dado cuenta.

GRIS 1.- Señorita, ¿es este su DNI?

JIMENA.- Sí, claro.

GRIS 2.- ¿Dónde se lo han dado?

JIMENA.- ¿Cómo?

GRIS 1.- Conteste a la pregunta. ¿Dónde se lo han dado?

JIMENA.- En la comisaría de Santa Engracia.

GRIS 2.- ¿Está segura?

JIMENA.- Sí, claro.

GRIS 1.- Jimena Muñoz Ramos. ¿Ese es su nombre?

JIMENA.- Sí.

GRIS 1.- Hija de Victoriano y María Antonia. Nacida en Villalba de los Barros, provincia de Badajoz...

JIMENA.- Así es.

GRIS 1.- ...el 28 de agosto de 1967.

GRIS 2.- ¿1967?

GRIS 1.- Así es, compañero.

GRIS 2.- Está usted muy crecida para tener cinco años.

JIMENA.- Eso es un error, estamos...

GRIS 1.- Estamos en el tiempo que a mí me sale de los huevos, y ya le digo que usted tiene el presente muy negro.

GRIS 2.- Azabache.

GRIS 1.- Como el sobaco de un demonio. (*Continúa.*) A ver, residencia en la calle Albino Hernández Lázaro. ¿Eso qué es?

JIMENA.- Villaverde.

GRIS 1.- ¿Y se puede saber qué hace aquí tan lejos de su hogar y a estas horas de la noche en un barrio señorial en el que claramente no reside?

JIMENA.- Todavía sigo empadronada en casa de mis padres, yo vivo en Zurbano.

GRIS 2.- ¿En la calle Zurbano? Mis cojones treinta y tres.

JIMENA.- Pueden acompañarme a mi casa y ver que todo es cierto.

GRIS 2.- ¿Quiere que la acompañemos dónde? ¿Nos está proponiendo actividades sexuales para evadir sus responsabilidades civiles?

JIMENA.- No, no...

GRIS 1.- La que creo que nos va a acompañar donde nosotros queramos es usted.

JIMENA.- De verdad, yo...

GRIS 1.- Usted se calla ahora mismo. (*Deambula, ilumina las heces del narrador y el rastro de la meada, se humedece los dedos y huele los orines.*) Esto es fresco, pis y mierda.

GRIS 2.- Ya tenemos desorden público, vagos y maleantes seguro, y estoy esperando resistencia a la autoridad.

GRIS 1.- ¿Sabe usted que orinar y defecar en la calle constituye una falta grave?

JIMENA.- Los excrementos no son míos.

GRIS 1.- ¿Y de quién son, de su perro? Compañero, ¿hay algún perro por aquí?

GRIS 2.- Negativo.

GRIS 1.- Señorita, ¿me está diciendo que se ha venido desde Villaverde con un cargamento de cervezas para sacar al perro y que el cánido ha desaparecido con nuestra llegada?

JIMENA.- No le estoy diciendo nada de eso...

GRIS 1.- Eso me queda claro, que no me está diciendo nada.

JIMENA.- ...simplemente le afirmo que los excrementos no son míos.

GRIS 2.- Peor todavía, entonces ha presenciado cómo un desarrapado sin educación ni conciencia profanaba la armonía de este insigne barrio con su boñiga y no ha hecho nada.

GRIS 1.- Su deber como española es preservar los buenos valores y costumbres de nuestra santa patria. (*Pausa.*) ¿Es usted bollera?

GRIS 2.- Tiene pinta, compañero, los pantalones la delatan.

GRIS 1.- Repito, ¿es usted bollera?

JIMENA.- Eso no les incumbe.

GRIS 1.- Claro que nos incumbe, porque de la respuesta depende que le abramos la cabeza ahora mismo a porrazos o que simplemente la llevemos detenida y pase un día en el calabozo.

GRIS 2.- Cada vez tengo más ganas de romperle los dientes. Aviso que voy calentito.

GRIS 1.- Mire lo que está causando, señorita. Le pido que sea precisa en sus contestaciones, no podemos estar aquí toda la noche. (*Pausa.*) ¿Hace la tijera? Conteste, ¿hace la tijera o no?

JIMENA.- (*Pausa.*) No.

GRIS 2.- Así que no es una desviada.

JIMENA.- No lo soy.

GRIS 1.- ¿Y su marido dónde está?

JIMENA.- No...

GRIS 1.- ¿No qué?

JIMENA.- (*Lágrimas.*) No... no estoy casada.

GRIS 2.- Así le van las cosas, señorita, a su edad y sin estar casada.

GRIS 1.- Búsquese un marido y que la ponga en vereda, va usted por muy mal camino.

GRIS 2.- ¿No será usted una de esas feministas que no creen en el matrimonio y que llevan los sobacos llenos de pelánganos?

JIMENA.- No, señor, creo en el... en el matrimonio y en la Santa Iglesia.

GRIS 1.- ¿Ha consumido algo más aparte de alcohol?

JIMENA.- No.

GRIS 1.- ¿Seguro? Porque a mí me pega en la napa que aquí hay grifa.

GRIS 2.- Mandanga de la buena.

JIMENA.- ¡Por favor, déjenme explicarles, todo esto es un error!

GRIS 1.- Nos ha jodido que es un error.

GRIS 2.- Uno que vas a lamentar toda tu puta vida, roja de mierda.

*Los GRIS le arreean varios porrazos, uno impacta con fuerza en su nuca. JIMENA cae inconsciente al suelo. Negro.*

## CAPÍTULO VII

*Casa Curutchet en La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, 1959. JACQUES BREL, FRIDA y EL GAUCHO están en el salón de la planta principal, han convertido la estancia en un taller de forja. Mesas de trabajo, yunques de acero, mazos, tenazas, cinceles, limas, cepillos metálicos, prensas de banco, máquinas de soldar, esmeriladora, lijadoras de banda, un taladro de columna, lanzas de ferralla, etc. En el centro de la escena hay una fragua de carbón humeante, al rojo vivo. EL GAUCHO les está enseñando a manejar cuchillos de doble filo, tiene un puntal con acero soldado que está calentando en la fragua antes de pasarlo al yunque para moldearlo. Los tres van ataviados con delantales y guantes de cuero.*

FRIDA.- La Casa Curutchet es el único ejemplo de arquitectura doméstica de Le Corbusier que se puede encontrar en toda Latinoamérica. Fue un encargo del argentino Pedro Domingo Curutchet, un afamado cirujano e inventor de instrumental quirúrgico para el tratamiento del quiste hidatídico de pulmón. La hidatidosis es una enfermedad parasitaria producida por la ingesta de alimentos contaminados con excrementos de perro. Sin saberlo, te comes algo que tiene huevos de tenia en su interior, los huevos eclosionan en tu tripa, liberan oncosferas que traspasan la barrera intes-

tinal y se alojan formando quistes larvarios en el hígado, los riñones, los huesos y, más habitualmente, en los pulmones. Si no se detecta a tiempo, es una enfermedad mortal. Parece una afección extraña, pero durante los años cuarenta se diagnosticaron cientos de casos en Lobería, una área del sureste de la provincia de Buenos Aires. (*Pausa.*) Hay que tener mucho cuidado con lo que uno se lleva a la boca.

JACQUES BREL.- Charles-Édouard Jeanneret-Gris, más conocido como Le Corbusier, fue un reconocido arquitecto y artista de origen suizo nacionalizado francés, se le suele considerar como el padre de la arquitectura moderna. Lo que quizás es menos conocido es su ideología fascista, totalitaria y antisemita y su profunda admiración por Hitler. Le Corbusier anhelaba que el régimen nazi pusiera “orden” y acabase de una vez con la confabulación judeo-masónica que estaba socavando Europa, hablaba de esta idea como “un amanecer de limpieza”. A pesar de ello, no dudó en ofrecer a Stalin sus servicios en busca de financiación para llevar a cabo sus proyectos de arquitectura utópica de servicio social, basada en el racionalismo del cemento armado y la integración de la vanguardia arquitectónica en los entornos naturales. También opinaba que los nuevos modelos de consumo sociales debían tener un mínimo impacto medio ambiental para así poder generar un futuro sostenible.

Los herederos de su legado y los administradores de sus fundaciones velan porque la realidad del personaje sea lo menos conocida posible, a pesar de que incluso Le Corbusier fue nombrado consejero de urbanismo del Gobierno colaboracionista durante la ocupación de Francia. (*Pausa.*) Puto nazi.

EL GAUCHO.- Puto.

*El mazo del GAUCHO golpea sobre el yunque y detiene el simposio. Templó el acero en el aceite, las llamaradas refulgen en las paredes, después utiliza la esmeriladora y la lijadora de banda para vaciar el cuchillo y afilarlo. El ruido domina la escena. Envuelve la espiga del arma con cuerda. Vuelve el silencio.*

FRIDA.- No obstante, la Casa Curutchet ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. La casa fue construida entre 1949 y 1953, siguiendo los principios teóricos y la filosofía de Le Corbusier: formas rectilíneas, interiores abiertos y estructuras ingravidas. Además, amoldó el diseño a las particularidades del entorno y del contexto urbano de La Plata. Como veis, hemos encontrado la casa llena de ventanas y sin paredes que buscábamos. La casa fue la protagonista silenciosa y escenario principal de *El hombre de al lado*, una película de 2009 protagonizada por el famoso autor de teatro y actor argentino Rafael Spregelburd.

EL GAUCHO.- Déjense de boludeces. ¿Han terminado ya?

FRIDA.- Sí, maestro.

EL GAUCHO.- Una buena cuchillada se da de arriba a abajo.  
¿Entienden?

JACQUES BREL.- Sí, maestro.

EL GAUCHO.- Practiquen, que yo los vea.

*JACQUES BREL y FRIDA se quitan los delantales y los guantes de cuero y apuñalan a un enemigo imaginario siguiendo las indicaciones de su sensei de La Pampa. EL GAUCHO les alienta y les corrige posiciones y ataques.*

EL GAUCHO.- Así, muy bien. Ya saben, nada de cortarles el cuello, lo más certero es buscar...

FRIDA.- La cara interior del muslo, la arteria femoral.

EL GAUCHO.- Se vacían en segundos, como un chanchito boca abajo. (*Tiempo.*) ¿Lo tienen todo armado?

JACQUES BREL.- Sí, maestro.

EL GAUCHO.- ¿Pasaportes, guita, planos, radio?

FRIDA.- Está todo preparado.

EL GAUCHO.- ¿Quién es el primero?

JACQUES BREL.- Adolf Eichmann alias Ricardo Klement.

EL GAUCHO.- ¿Segundo de la lista?

FRIDA.- Josef Mengele alias Helmut Gregor.

EL GAUCHO.- Recuerden, nosotros no hacemos prisioneros. Si tienen la sospecha de que algún forro del

Mossad también está al acecho, huyan. No se enfrenten con los israelíes, nadie puede descubrir quiénes son ustedes. ¿Entendido?

FRIDA.- Sí, maestro.

EL GAUCHO.- ¿Jacques?

JACQUES BREL.- Sí, maestro.

EL GAUCHO.- Hemos terminado. Recojan los cuchillos y váyanse, rápido. No muestren compasión, pueden parecer humanos, pero son monstruos; jamás lo olviden.

*JACQUES BREL y FRIDA recogen sus petates y salen de escena. EL GAUCHO alimenta la fragua, coge con las pinzas rescoldos de carbón humeantes y los coloca estratégicamente en distintos puntos, después se sienta en el suelo en posición meditativa. La estancia comienza a llamear, la Casa Curutchet se incendia hasta los cimientos con el GAUCHO dentro. Fuego purificador. Negro.*

## CAPÍTULO VIII

*Despacho de jefatura de la Brigada Político-Social en la Dirección General de Seguridad, Real Casa de Correos de la Puerta del Sol de Madrid, 1972. El comisario Roberto CONESA, alias Garbancito, está sentado en su buró, solo vemos asomar por encima de la mesa la mitad de su rostro pegado a dos grandes orejas de soplillo. Tiene un matasellos descomunal en la mano que golpea con fuerza sobre varios papeles. La estancia retumba con los golpes. Lllaman a la puerta, CONESA permite el paso, los dos grises entran a escena. Saludo franquista.*

GRIS 1 Y 2.- ¡Arriba España!

CONESA.- Arriba, claro que sí, arriba. ¡Por el Imperio hacia Dios, viva Franco!

GRIS 1 Y 2.- ¡Viva Franco!

CONESA.- ¡Una, Grande y Libre!

GRIS 1 Y 2.- ¡Una, Grande y Libre!

CONESA.- Bueno, ya está bien, dejémonos de gilipollecés. ¿Qué quieren?

GRIS 1.- Señor, hemos apresado a una mujer con un DNI muy extraño, es el primero que vemos de esas características.

CONESA.- ¿A qué se refiere?

GRIS 1.- Pues que es válido, pero no es de ahora.

CONESA.- ¿Cómo que no es de ahora?

GRIS 1.- No hay ninguno como ese, es más pequeño y está plastificado.

CONESA.- Será una prueba de los nuevos modelos y habrán puesto varios en tránsito. ¿No se leen ustedes las circulares o qué? Vamos a pasar del cartón al plástico.

GRIS 1.- Pero, señor, es que...

CONESA.- ¿De verdad me están dando la barrila por un DNI?

GRIS 1.- Señor, es que hay más cosas. La fecha de nacimiento es falsa.

CONESA.- ¿Qué pone, que ha nacido el 30 de febrero?

GRIS 1.- No, señor, en 1967.

CONESA.- ¿Y qué problema hay con eso? Será el de su hija.

GRIS 1.- No, señor, la foto y las huellas dactilares corresponden a la susodicha, una mujer mayor.

CONESA.- ¿Mayor?

GRIS 1.- Cuarenta y largos, aunque está de buen ver. Tiene buena piel.

CONESA.- Sigo sin entender qué leches hay de problemático en esto, el equipo de expedición habrá cometido un error y en vez de 1967 será 1927, qué sé yo. Dejen de perder mi tiempo, váyanse a hacer algo útil.

GRIS 1.- Pero, señor...

CONESA.- ¿Qué? ¿Qué cojones pasa?

GRIS 1.- Que hemos cotejado la partida de nacimiento de la interfecta y corresponde a 1967.

CONESA.- Eso es raro. Dos errores... raro, raro.

GRIS 1.- Por eso le informo, señor.

CONESA.- ¿Dónde la tienen?

GRIS 1.- En Almagro.

CONESA.- ¿La han canestado?

GRIS 1.- No mucho, señor, lo justo.

CONESA.- Lo justo y necesario. Déjenla un par de días en calabozo para que se ablande, pero no la toquen más. Me la ponen en celda aparte y que nadie hable con ella. ¿Entendido?

GRIS 1.- Sí, señor.

CONESA.- ¿Hoy qué es?

GRIS 1.- Monday.

CONESA.- Pues el wednesday me la traen por la tarde y la dejan en los sótanos. ¿Capisci?

GRIS 1.- Capisci, señor Conesa, alto y claro.

*La acción se detiene. No hace falta que CONESA y el GRIS que estaba hablando se queden congelados, cuando hacen eso en el teatro es horrible; que estén normales y que escuchen lo*

*que viene ahora, con naturalidad, que no hagan cosas raras, por favor.*

GRIS 2.- Roberto Conesa fue el comisario jefe de la Brigada Político-Social hasta su disolución en 1976 y uno de los personajes más infames de la dictadura y represión franquista. Esta obra de teatro no versa sobre nuestra memoria histórica más reciente, solo es otro tema de todos los que la componen. Este capítulo tampoco pretende ser una parodia sobre la violencia sistemática ejercida por La Social, pero el personaje ha surgido y es necesario arrojar algo de luz sobre él. (*Pausa. Saca varios folios y comienza a leer. Rápido.*) Se crió en Delicias, un barrio tradicionalmente de cuño socialista en Madrid. Al finalizar la Guerra Civil, ingresa en la policía y delata a todos sus conocidos de tendencias republicanas, se granjea la confianza de sus superiores y colabora con la Gestapo durante la Segunda Guerra Mundial, con los nazis aprende técnicas de tortura e interrogatorio. De vuelta en Madrid, consigue infiltrarse y dismantelar varios grupúsculos clandestinos de izquierdas y va ascendiendo en el cuerpo hasta dirigir la atroz Brigada Político-Social. A principios de los cincuenta es enviado a Nueva York para ser entrenado por la CIA en métodos de sabotaje anticomunista. Rápidamente se hizo conocido en toda España por su brutalidad y por su implicación directa en la desaparición y muerte de innumerables personas. Durante la mal llamada Transición, estuvo al

frente del operativo antiterrorista para acabar con ETA y los GRAPO. En 1977 le concedieron la Medalla de Oro al Mérito Policial. Murió de viejo en 1994, con una pensión vitalicia incrementada por sus méritos y servicios a España. (*Pausa. Deja de leer.*) Roberto Conesa pasó sus últimos minutos de vida sonriendo, tranquilo, escarbándose los dientes con un palillo mientras recordaba con placer la masa de cuerpos desvencijados que pasaron por sus manos. Sobre su mote o alias más notorio, Garbancito, hay diversas leyendas: que si por su baja estatura, que si porque trabajaba de joven en un ultramarinos, que si porque torturó a un tipo utilizando garbanzos... Nada de esto se puede corroborar, pero todo lo expuesto anteriormente, sí. Tenía las orejas muy grandes, eso es cierto. (*Pausa.*) Conesa fue un monstruo, el policía más sanguinario de la época, un tipo profesionalizado en causar dolor, el hombre del saco del franquismo.

CONESA.- ¿Algo más?

GRIS 2.- No, señor.

CONESA.- Hagan un informe y me lo tratan de confidencial, lo quiero aquí en dos horas. Esa mujer no existe hasta que la traigan aquí, ¿entendido?

GRIS 1.- Sí, señor comisario Conesa.

CONESA.- Qué petulante eres, por Dios, qué asco das. Sácame la lengua del culo, anda.

GRIS 1.- Lo... lo siento, señor.

CONESA.- Encima sin cojones, te insulto y no dices nada. Sois unos blandengues, birrias. Con vosotros España se va a tomar por saco, éramos el faro del catolicismo y ahora somos el ojete de Europa. (*Pausa.*) Ya saben las órdenes, hala, arreando.

*Los dos policías salen de escena. CONESA se queda meditando un tiempo, se rasca las orejas.*

CONESA.- (*Teléfono.*) Manolita, póngame con el despacho de Prenafeta. (*Cuelga. Espera. Ring, ring.*) Jorge, niño, el miércoles te necesito por la tarde ... Cuando tenga el informe, te lo paso ... Yo no puedo, vamos a un concierto de Nino Bravo ... Sí, a mi mujer le vuelve loca ... A mí no me disgusta, tiene un vozarrón, pero esta que ha sacado ahora, la de ... Esa, la de libre como el mar ... Como tenga los huevazos de cantarla le corto le lengua ... Lengua, labios, nariz y lo que se tercié ... Miércoles, primera hora de la tarde, ahí te quiero ... Ah, para esto te puedes quitar los guantes ... Adiós, adiós, viva España.

*Cuelga. Suena "Bailaré sobre tu tumba" de Siniestro Total. CONESA se sube a su buró de un salto y baila. Alguien random entra desde fuera y le deja en la mesa una caja llena de vinilos, CONESA los saca de su funda y comienza a arrojarlos hacia el público al ritmo de la música.*

## CAPÍTULO IX

*Sótanos de la Real Casa de Correos, wednesday a primera hora de la tarde, 1972. Oscuridad total. Sonidos metálicos: cadenas arrastrándose por el suelo y tintineo de instrumental quirúrgico. Gritos, golpes, quejidos lastimeros de JIMENA. Huele a tabaco ahumado, también a cera capilar y perfume de violetas.*

PRENAFETA.- ¿Estás preparada?

JIMENA.- Basta... por favor...

PRENAFETA.- Esto no lo suelo hacer con mucha gente, pero tú eres especial.

JIMENA.- No... no...

*JIMENA pega un alarido. Un fognazo blanco ilumina la escena. JIMENA tiene piernas y brazos esposados a una silla en el centro de la escena, su ropa está hecha jirones, al igual que su cuerpo, un pequeño charco de sangre y fluidos en sus pies descalzos. La luz se refleja en las tres paredes, alicatadas a base de pequeños archivadores metálicos. No hay un solo hueco de yeso o pintura al descubierto, solo vemos el sinfín de pequeños compartimentos pulcros y brillantes. Jorge PRENAFETA está al lado de un interruptor, observa a JIMENA con una sonrisa. Con un chasquido de sus dedos entra la música, "Smells Like Teen Spirit" de Nirvana en versión de Paul Anka. Prenafeta interpreta para Jimena la canción en playback, se mueve como*

*un verdadero crooner, disfruta de los envites de la big band con movimientos elegantes. Es una actuación impecable. El torturador lleva un gabán de solapas prominentes, zapatos con remaches, camisa con corbata, pantalones de pinzas ceñidos y unos guantes de cuero acolchados extrañamente estrechos y muy largos en los dedos; todo negro. Va vestido como lo que es, un villano de película. Se parece a Douglas Fairbanks Jr. de joven, bigote fino incluido. La canción termina, aplausos en tromba, PRENAFETA agradece las ovaciones de su público y deja el micrófono.*

PRENAFETA.- ¿Te ha gustado?

JIMENA.- ...

PRENAFETA.- Con sinceridad, Jimena, estamos en confianza. ¿Te ha gustado o no?

JIMENA.- Ha... ha sido extraño.

PRENAFETA.- Entiendo.

JIMENA.- La canción es...

PRENAFETA.- Una versión que supera a la original, maravillosa.

JIMENA.- ...anacrónica.

PRENAFETA.- Claro que lo es, los materiales del subconsciente y del imaginario lo son, esto es puro ensueño, aquello que llamamos onirismo.

JIMENA.- ¿Así que esto es un sueño?

PRENAFETA.- No, esto es una pesadilla. ¡Dios ha muerto y el Diablo está empalmado!

JIMENA.- ¿Quién eres?

PRENAFETA.- Mi nombre da igual, está en las didascalias y acotaciones. (*Pausa.*) Soy un rastreador solitario, un radical libre, Jimena. Mi coto de caza es muy grande, nunca se termina. Técnicamente hablando, mi cometido es detectar y neutralizar cualquier elemento subversivo que pueda poner en peligro la estabilidad de este país y sus santos dignatarios.

JIMENA.- Un asesino.

PRENAFETA.- Me asombra la ligereza con la que llamáis asesino a cualquiera. No soy un matarife.

JIMENA.- Lo pareces.

PRENAFETA.- Y por eso piensas que soy un salvaje sin cabeza ni corazón. Te equivocas, mi corazón es enorme y palpita por España. Mira, mira cómo se mueve en mi pecho, ¿lo ves? Aquí hay furia y raza españolas, vamos a ganar la Eurocopa. (*Pausa.*) Estoy harto de llegar a casa con los puños de la camisa manchados, por eso te pido que me ayudes a cambiar las cosas.

JIMENA.- ¿Cómo?

PRENAFETA.- Cambiando el pasado. Como diría el perro judío de Benjamin, vamos a pasarle el cepillo a la historia a contrapelo.

JIMENA.- No sé de qué me hablas.

PRENAFETA.- Claro que lo sabes, picarona. Llevo mucho tiempo esperando a alguien como tú.

JIMENA.- De verdad que...

PRENAFETA.- No pienso seguir órdenes toda mi vida. Ya te lo he dicho, vas a ayudarme a producir el cambio. *(Pausa.)* Mis amigos y yo estamos hartos de la deriva de este país, hemos entregado nuestra sangre y sudor al servicio de la patria y nos están escupiendo en la cara.

El Generalísimo se va a morir como un traidor, su laxitud y su querencia hacia la monarquía son insultantes. ¿Qué será lo siguiente, legalizar el comunismo, la democracia? ¿Estamos locos?

Eso no puede ser, hay que erradicar todo lo que huelga a debilidad. *(Pausa.)* El pasado está abierto, hay múltiples caminos que podemos tomar para crear la Nueva España, lo único que necesito es que me enseñen cómo hacerlo.

JIMENA.- ¿Hacer el qué?

PRENAFETA.- Viajar al pasado. Yo sé que tú no eres de aquí.

JIMENA.- ¿De aquí?

PRENAFETA.- Jimena, yo no soy como los paramecios que te han traído hasta aquí por un DNI plastificado, su ignorancia es deprimente. Yo soy capaz de ver mucho

más allá... No estoy loco, yo tengo imaginación, por eso no estoy loco, porque sueño. (*Se acerca y la agarra del pelo.*) Tú no eres de 1972, no me tomes por imbécil. Tus ojos, tu boca, tu piel, tu forma de caminar con las piernas arqueadas, tu manera de hablar y de mirarme, de despreciarme... eso no es de ahora, eso es del futuro, uno que da mucho miedo. (*Pausa.*) Tenemos que encapsular el momento en el que todo se torció y eliminarlo para que ese futuro del que vienes no tenga lugar. ¿Comprendes la importancia de mi cometido? (*Pausa.*) ¿Cómo lo haces? ¡Dímelo! ¡Enséñame tus poderes! (*La suelta. Merodea.*) Muéstramelo, Jimena, y te juro que todo esto terminará rápido. Te prometo que te pegaré un tiro en la cabeza y no sentirás nada, se acabó el dolor. Incluso enterraré tu cuerpo, tienes mi palabra. Dame tus poderes, show me the money.

JIMENA.- ¿Qué poderes?

PRENAFETA.- Capacidades, dones, llámalo como quieras.

JIMENA.- Estás loco.

PRENAFETA.- Claro que estoy loco, loco de amor por mi país, loco porque no exista un futuro en el que mujeres como tú hacen, deshacen y se visten como quieren, pensándose emancipadas del varón; un futuro en el que la degradación moral y física nos condena a la aniquilación de la raza española, en el que la droga y

la falsa idea de libertad consumen a nuestra juventud.

JIMENA.- ¿Qué quieres, viajar al pasado y matar a Franco?

PRENAFETA.- Pues... la verdad es que sí. ¿Lo ves? ¡Estamos conectados! Aquí hay algo, ¿lo notas? Tenemos feeling tú y yo, somos de energías parecidas. Si es que eres mi tipo: madura, inteligente, con un nombre precioso. Eres mi crush, Jimena. (*Pausa.*) Fíjate, si no fueras una lesbiana de mierda y no te tuviese que arrancar la piel a tiras para que hables, estoy seguro de que haríamos muy buena pareja.

JIMENA.- Eres ridículo.

PRENAFETA.- Y tú una puta que va a morir pronto, cada uno con lo suyo. (*Pausa.*) Pues sí, nos vas a llevar a una montería en El Pardo de hace dos años, voy a coger mi fusil y le voy a reventar el bigote a Franco. Luego voy a rajarle el cuello a Conesa y a todos los suyos, vamos a poner una bomba en este edificio, veremos los fuegos artificiales y ya solo nos quedará cepillarnos a Arias Navarro y a Carrero Blanco. Después culparemos de todo a los de la ETA, nos haremos con el Movimiento Nacional y, querida, living la vida loca. Este plan no tiene fisuras. ¿Qué te parece?

JIMENA.- Una estupidez.

PRENAFETA.- ¡Exacto! Y por eso mismo va a funcionar. (*Pausa.*) ¿Cómo has llegado hasta aquí? ¿Tienes alguna máquina especial? No, no hay máquinas, ¿verdad?, eso

son tonterías de ciencia ficción, la explicación más sencilla suele ser la correcta. ¿Un puerta? Seguro que hay puertas, las dibujas con tiza en el suelo y después das el salto. Explicámelo, tienes mi atención, dámelo todo.

JIMENA.- Antes de que te lo explique, tienes que pensar en qué harás si te encuentras a tu yo de hace dos años. El mayor problema de los viajes en el tiempo son las paradojas. La colisión de vuestros cuerpos en un mismo escenario podría producir una implosión centrífuga que aniquilase el tejido del espacio-tiempo. ¿Te has parado a pensar en el problema del desdoblamiento de los cuerpos? No podéis veros, sería demasiado peligroso.

PRENAFETA.- Eso es lo que quería, que me explicaras cómo tenía que hacer las cosas. Supongo que provocaré un incendio en mi casa y calcinaré a mi otro yo.

JIMENA.- ¿Serías capaz de matarte a ti mismo?

PRENAFETA.- Jimena, por favor...

JIMENA.- Es verdad, vaya tontería de pregunta. (*Tiempo.*)  
¿Por qué tiene que ser en 1970?

PRENAFETA.- Porque es el mejor momento, ese día Franco apenas tenía protección, no estaba en la agenda oficial. Es muy complicado pillar a Paco el Rana desprevenido.

JIMENA.- ¿El Rana?

PRENAFETA.- Porque va saltando entre pantanos. Eso es lo único que le preocupa, sus jodidos pantanos. También le llamamos Paquita, le falta un testículo, no se lo digas a nadie.

JIMENA.- Sabes que te estoy tomando el pelo, ¿no?

PRENAFETA.- Te gusta jugar, lo sé, estamos hechos el uno para el otro, amore mío. (*Pausa.*) ¿Sabes cómo sé que tienes poderes?

JIMENA.- Ilumíname.

PRENAFETA.- Porque yo también los tengo.

*PRENAFETA se quita los guantes. Manos estrechas, dedos muy largos, pero no hay apenas carne ni rastro de uñas en los dedos, las falanges están al descubierto, terminan en puntas afiladas. La fusión entre el hueso y los ligamentos de sus garras es progresiva. Araña la superficie de los archivadores, el metal rechina y hiere los oídos.*

PRENAFETA.- Mi padre iba de casa en casa afilando cuchillos hasta que se instaló en un puesto del Mercado de San Isidro. Creo que la primera vez que me puso los dedos en la piedra yo tenía ocho años. Mi amigo el Escamas me ayudó a matarle, le ahogamos con una cuerda de yute mientras se comía un melocotón. (*Pausa.*) Siempre he sido un poco obsesivo compulsivo con el orden y la simetría, así que como ya tenía una mano hecha, la otra me la hice yo.

JIMENA.- Que tu padre fuera un monstruo no te da derecho a serlo tú también. ¿Esos son tus poderes, ser un engendro con una infancia terrorífica?

*PRENAFETA se va quitando el gabán, la camisa y los zapatos con parsimonia. Se queda solo con el pantalón. El resto de su cuerpo es normal*

PRENAFETA.- No, no, te estás equivocando. (Pausa.) Mis verdaderos poderes son los que me permitieron sobrevivir y aguantar el dolor día tras día. Ahora me entenderás.

*La luz cambia, se torna tenue y rojiza. PRENAFETA se hace un pequeño corte con sus dedos en un tobillo, la sangre brota. Comienza a contraer y expandir su cuerpo, pequeños estallidos eléctricos le recorren. Grita, ruge, una fina capa de líquido negro surge de sus pies y empieza a recubrir toda su piel, sus ojos se vuelven totalmente blancos. JIMENA observa horrorizada mientras intenta zafarse de las esposas. Luces estroboscópicas a cascoporro.*

PRENAFETA GALVANIZADO.- (Su voz se convierte en la de cientos.) ¡El tiempo de las ratas se ha terminado! ¡Viva la matanza ibérica! ¡Soy el supremo capitán de la raza, el príncipe de los ejércitos de occidente! ¡Mis caballos serán tormenta y mi cruzada acabará con las estrellas y las lunas!

JIMENA.- ¡Eh, tú! ¡Para! (Pausa.) ¡Tú, el que escribe! ¡Para ya!

**q passa**

JIMENA.- ¡Basta ya, joder! ¡Te estás pasando mil pueblos!

**q hago**

JIMENA.- ¡Lo que sea, pero termina ya! Se te ha ido de las manos, esto no hay Dios que se lo trague.

**no se pararlo**

JIMENA.- ¿Seguro que eres el de siempre?

**no entiend**

JIMENA.- ¡Que tú no eres el que escribía antes!

**el q scribe s mi padre**

JIMENA.- Pues déjale a él.

**no sta**

JIMENA.- ¡Ve a buscarle!

**a salido**

JIMENA.- ¿Cuántos años tienes?

**luego vams al cine a ver ls vengadors en el kinpolix**

JIMENA.- ¡Deja de ver las mierdas de Marvel!

**ers un hater**

JIMENA.- ¡Y tú un mocoso pajillero!

**:-(**

JIMENA.- ¡Haz algo!

**no se**

JIMENA.- Haz lo que siempre hace tu padre.

el q

JIMENA.- ¡Lo que siempre hace! ¡Mira el final de los capítulos!

q hace

JIMENA.- ¡Date prisa, hostia! ¡Qué me va a desmembrar!

spera

NEGROOOOSCUROOOO :-D

## CAPÍTULO X

EL NARRADOR.- La escena transcurre en 1992, en la loma de un descampado de Villaverde pegado a la M-40, en una zona conocida como El Cruce. Montículos de tierra, malas hierbas, una bolsa del Pryca enredada en un arbusto seco, latas de Pepsi y Kas Naranja chafadas y descoloridas, jeringuillas y condones. Los coches pasan zumbando al fondo, bajo un inmenso cartel que anuncia el próximo estreno de *Solo en casa 2: Perdido en Nueva York*. El cartel es diferente al original, Macaulay Culkin sigue ahí, pero Joe Pesci y Daniel Stern han sido sustituidos por Michael Jackson, que se asoma por detrás del Empire State con malignas intenciones.

Estoy tumbado en el suelo boca arriba, me duele todo el cuerpo, tengo sangre seca en los codos. Consigo incorporarme, me siento, la cabeza me va a estallar, tengo la boca seca. Hay un balón de fútbol descosido a mi lado. Veo a dos niños, ellos no ven a mí, están de espaldas. Al mayor le llaman Nano, el pequeño se llama Juanjo. Juanjo tiene una carabina de aire comprimido, un rifle. Dispara al cartel de la película, pero está demasiado lejos. Nano coge una botella de cristal, corre unos diez metros, la coloca en el suelo y vuelve junto a su amigo. Juanjo dispara, la botella estalla, el chico tiene maña. Vuelven a repetir el juego

varias veces, después Juanjo intenta acertarle a algún pájaro que sobrevuela el descampado, tras varias intenciones, un bulto negro se precipita contra el suelo. El chaval tiene muy buena puntería, si viviese en otro barrio sus padres le llevarían a campos de tiro los fines de semana y llegaría a ser medallista olímpico en Sidney, Atenas y Pekín, pero vive en Villaverde, su madre es una yonqui y su padre murió durante una reyerta con la policía cuando él no había nacido. La historia de Nano es la misma, salvo que el paradero del padre no se conoce. Ambos viven con sus abuelos, familias destrozadas por la heroína, disfuncionales, como se dice hoy en día.

Los niños ríen, saltan de emoción con cada disparo que da en el blanco, se dan golpes cómplices en los hombros. Nano le pide a Juanjo que le deje el rifle, es su turno, le toca a Juanjo hacer de escudero, pero el niño no está por la labor de ceder su puesto. Discuten, tienen una pequeña reyerta, empujones, gritos. Todo sucede muy rápido. Juanjo no suelta el arma, se echa dos pasos para atrás y encañona a su amigo, Nano se queda congelado. Pasan así varios segundos, hasta que Juanjo dice algo que no escucho bien, se da media vuelta, se tira el rifle al hombro y se aleja. Nano coge una piedra, se acerca a su amigo y le arrea en la cabeza con fuerza. Juanjo cae de bruces, el rifle se dispara, el perdigón se pierde. La sangre brota de la cabeza del

niño, Nano se asusta, zarandea el cuerpo, implora a su amigo perdón, dice que se ha equivocado, que se despierte, pero Juanjo no escucha nada, está muerto.

Nano repara en mi presencia, está muy nervioso, moquea, no sabe qué hacer. Dice que no ha sido su culpa, ha sido un accidente, le digo que lo he visto todo. Me pide ayuda, pero no me puedo mover, yo tampoco sé qué hacer. Nano coge el cadáver de su amigo y lo arrastra hasta el final de la loma, les pierdo de vista. Pasan algunos minutos, veo a Nano remontar la subida, coge el rifle y sale corriendo. Se hace de noche, los faros de los coches me destellan, Macaulay Culkín me guiña un ojo. Me hundo en la tierra, el descampado me traga entero, desaparezco.

Pasan los días, a Juanjo se le da por desaparecido. La prensa pierde rápidamente el interés del caso. Mucha gente piensa que Juanjo se ha fugado, otros que Nano le ha matado, El Cruce es un polvorín, el barrio se divide entre las dos familias. Paco Lobatón opina que quizás haya sido secuestrado, el equipo de *Quién sabe dónde* se desplaza a la casa prefabricada de la abuela de Juanjo y hace un programa especial dedicado al niño y a sus circunstancias familiares. Paco Lobatón promete hacer un seguimiento del caso, pero semanas más tarde desaparecen Míriam, Toñi y Desirée en Alcàsser y todo el mundo se olvida de Juanjo.

La policía rastrea el Manzanares buscando el cuer-

po, solo encuentran chatarra en el fondo. Hay rumores acerca de que han visto a Juanjo por la calle Montera con varios hombres mayores. La abuela contrata a un vidente argentino que se llama Leonardo y que se comunica con la providencia a través de las agallas de los peces.

## LA HISTORIA DE LEONARDO, EL VIDENTE DE LAS AGALLAS

*EL NARRADOR se esfuma. LEONARDO entra a escena como una aparición, una neblina misteriosa acompaña sus pasos. Alto, delgado, pelo largo, collares, trallas y anillos de oro; camisa blanca vaporosa, pantalones negros ajustados y botas de punta. Es una mezcla entre un vampiro romántico y un bailarín de flamenco. El grupo español Derby Motoreta's Burrito Kachimba está en un lado del escenario, interpretan su canción "Gitana". Si queda tiempo, se tocarán otra, "Porselana Teeth", por ejemplo. El relato de LEONARDO es frenético.*

LEONARDO.- En realidad, Leonardo se llama José María, es hijo único y nació en Ciudad Rodrigo, su familia se dedicaba a la cría de cerdo ibérico para jamones y embutidos, él no quiso continuar con la tradición porque quería ser actor. Se fue a Madrid y entró en la RESAD, pero lo dejó en el segundo año; después

estudió algunos meses con Cristina Rota, también lo dejó.

Jose María trabaja de camarero, consigue entrar en una producción de teatro infantil, allí conoce a Gonzalo, un argentino de ojos azules recién llegado a España. José María y Gonzalo se enamoran, se van a vivir juntos a un pequeño piso por Legazpi, después de varios montajes crean su propia compañía, preparan un musical sobre Peter Pan que estrenarán en el Teatro San Pol. José María es Peter Pan y Gonzalo el Capitán Garfio. Estrenan el espectáculo, les va bien, consiguen aguantar varios meses en cartel y además hacen funciones en colegios; además, durante el verano giran por pueblos. Se mudan a una casa más grande en La Latina, en la calle Calatrava, planean coger un pequeño taller mecánico en la calle del Águila y reformarlo para convertirlo en una escuela de teatro infantil. Son felices, se aman, confían profundamente el uno en el otro, no son pareja, es algo que va más allá: son compañeros de vida.

Gonzalo comienza a sentirse mal últimamente, siempre está cansado, ha adelgazado mucho y le han salido varios sarpullidos por el cuerpo. Se suele despertar empapado en sudor y tosiendo, cada dos por tres tiene fiebre. José María está muy preocupado, van juntos al médico, los análisis confirman que su novio tiene VIH. En tres meses, Gonzalo se convierte en un

saco de huesos y muere. Los padres de José María bajan a Madrid, su padre insiste en que se marche a Ciudad Rodrigo con ellos, pero no quiere, así que su madre se queda con él durante dos semanas en la casa de la calle Calatrava. Incineran el cuerpo y envían las cenizas de Gonzalo a su familia en Argentina para que las coloquen en el cementerio de Piquillín, junto a las de su hermano Patricio, que murió con solo dos años por la mordedura de un perro.

Cuando su madre se marcha, José María intenta suicidarse cortándose las venas, una amiga que tiene las llaves de su casa le encuentra inconsciente y llama a una ambulancia. Sale del hospital, está arruinado, debe muchos meses del alquiler de su casa y del taller que cogió con Gonzalo para reformarlo. Sale de noche, quiere destruirse, en los bajos de la Plaza de los Cubos se fuma un chino, prueba la heroína por primera vez. Un amigo le consigue trabajo de media jornada en el consultorio de un vidente que se llama Rappel y que se está haciendo muy famoso por sus intervenciones en la tele. Con ayuda de sus amigos consigue saldar las deudas de los alquileres y se muda a un bajo interior en Carabanchel. Cada vez está más demacrado, suele ir dos veces por semana a Embajadores para que le lleven en cunda al poblado del Ventorro, allí le compra la heroína a una gitana que se llama Zita. No se inyecta, solo fuma chinos. José

María está hecho picadillo, pero sigue siendo encantador, a Zita le cae bien, le da pena, a veces le fia o le regala un poco de pasta base si se ha quedado sin jaco, la pasta base es incluso peor.

Una tarde le roban cuando llega al poblado, le propone a Zita leerle el futuro a cambio de la micra. José María vuelve al poblado la semana siguiente y le echa las cartas del tarot a Zita, le dice que tenga cuidado, que algo malo puede sucederle a uno de sus hijos si ella no lo impide. Esa misma tarde, Zita discute con su hijo mayor porque les está sisando, Zita le esconde las llaves del coche, el chaval se enfada porque le está jodiendo los planes. A la mañana siguiente, Zita escucha por la radio que de madrugada ha habido un accidente en cadena con múltiples fallecidos en la carretera de Valencia. Zita piensa que si no llega a esconderle las llaves, su hijo se hubiera matado con el coche.

José María vuelve a leerle el futuro, están en la cocina, Zita está limpiando una pescadilla para hacerla en tacos y freírla, saca las vísceras con una tijera y se caen encima de las cartas. Los dos pegan un bote: La Torre, El Diablo y El Colgado. Las agallas están negras, malos presagios. José María le dice que van a venir a por los suyos, que les van a poner el ocho y les van a meter en la casa grande, en la cárcel. Zita le dice a su marido que se esconda una temporada en casa de sus cuñados en Benavente. Dos días después de las agallas,

hay una redada en el poblado, la policía entra en varias chabolas, en la de Zita no encuentra nada.

José María deja el trabajo en el consultorio de Rappel y vive de las predicciones que hace a los gitanos del Ventorro, consigue quitarse de la heroína y se muda a Villaverde para estar cerca de sus clientes. Zita le aconseja que se deje el pelo largo y que se cambie el nombre por algo más exótico. José María retoma su carrera como actor y se convierte en Leonardo, pone acento argentino en recuerdo al amor de su vida. Zita deja al cargo del menudeo a su hijo mayor y se convierte en la representante del vidente en todos los poblados de Madrid menos en Las Barranquillas, ahí el clan de Zita no puede ir si no quieren bulla.

Se hacen famosos entre la comunidad gitana de España, hacen pequeñas giras por mercadillos de provincias, los gitanos y también los payos hacen cola en su tenderete. Leonardo perfecciona su liturgia de las agallas leyendo sobre los arúspices etruscos y romanos, adivinos antiguos que examinaban las entrañas de los animales sacrificados. Zita y Leonardo se convierten en socios, compran un pequeño local en Villaverde y montan su propio consultorio, tienen lista de espera.

*(Pausa. Acento porteño hasta el final.)* En diciembre de 1992, la abuela de Juanjo y algunos familiares arriban a nuestro local. Zita les ha prometido que no cobraremos un mango si no encontramos al pibe, es

cierto. Aquí no cobramos jurdeles que no merezcamos. La vieja está muy descreída, me cuenta que ya le ha intentado estafar una bruja con un péndulo. Yo creo en mis predicciones. (*Cruza el pulgar y el índice y los besa.*) Por estas que son cruces que yo no miento jamás, esto no es chamuyo. Zita me ha entregado clarividencia y confianza, es el destino, y al destino se le hace caso si no querés que te joda la vida. Todo lo malo del mundo ha tenido que suceder para que yo esté aquí ahora con vos. La Divina Providencia es un artefacto que se enredó en mi suerte.

Señora, el pibe no está desaparecido ni secuestrado, que no les mientan, que les digan la verdad. Veo... veo una cabeza con sangre, un cañón, una piedra... (*Pausa.*) Le han matado, eso es así, lo siento mucho. (*Pausa.*) Hay algo... hay algo que no chanela bien, hay... hay interferencias, fuerzas negras que luchan en mi mente, no quieren que lo vea... (*Pausa.*) ¡Macaulay Culkin! ¿Le dice algo el pibe? No... no... lo pierdo. (*Pausa.*) Señora, aguántame un cacho, encontraremos el cadáver y se hará justicia, la nuestra.

*EL NARRADOR entra a escena. Derby Motoreta's Burrito Kachimba salen. Aplausos. Tiempo.*

EL NARRADOR.- ¿Ahora qué tenemos que decir, que no todos los gitanos venden droga ni viven en chabolas? ¿Es necesario? La historia de Leonardo sucedió así, en una época muy convulsa en Madrid, en España en

general. Tengo su permiso explícito para reproducir su vida en este texto, tal y como él me la transmitió. Yo solamente la he resumido un poco y le he entregado un componente más literario a su relato oral.

Conocí a Leonardo en un mercadillo de Villena en julio de 2018, ya era mayor, aunque se conservaba bien, tenía buena percha. No estaba trabajando, había ido a Alicante a ver a unos amigos. La gente se acercaba y se sacaba fotos con él, al principio pensé que era un artista flamenco hasta que conseguí pillar un par de frases al vuelo y deduje que era un adivino o algo así. Él dice vidente, nunca se define como médium, dice que los médiums son todos una panda de chorros mentirosos, son patrañas, los fantasmas y los espíritus no existen, solo hay energías y él había aprendido cómo canalizarlas e interpretarlas, nada más.

No consiguió dar con el paradero de Juanjo, cuando habla del caso se emociona. Aun así, fue el que más se acerco, una y mil veces dijo que el cuerpo del niño no había salido de El Cruce. Cuando se muera, quiere que lleven sus cenizas a Piquillín para descansar junto a Gonzalo, no le ha olvidado. Nunca ha vuelto a tener pareja, él dice que porque sigue enamorado de un muerto.

En 1993, un año después de la desaparición de Juanjo, Nano se va de excursión con el colegio, por la

noche se pelea con otro niño en la tienda de campaña y le amenaza con matarle, ya lo ha hecho una vez y volverá a hacerlo. Un profesor de matemáticas le escucha, el niño confiesa el asesinato y el paradero del cadáver. Nano le cuenta a la policía que el día del asesinato había un hombre en el descampado, dice que está seguro de que era el flautista de Hamelín, el hombre quería raptarlos y hacerles cosas malas.

La policía encuentra el cuerpo de Juanjo, el caso se resuelve. El descampado se llena de ratas. Hay ratas por todos los sitios, ratas a mansalva. Negro.



## CAPÍTULO XI

*Estamos en el cuadro “Palacio de la Civilización Italiana” de Giorgio de Chirico, fechado en 1940. Puede que ni el nombre ni la fecha sean correctos. Sigue habiendo ratas, infestan el suelo y los edificios. Un LOBO entra a escena, gruñe, pega varias dentelladas, aúlla, las ratas salen pitando. EL NARRADOR saca una silla de playa y una sombrilla promocional a rayas rojas y blancas de Camy, se sienta y escucha al lobo mientras se come un Colajet.*

EL LOBO.- Este es un pequeño cuento rescatado del archivo pedagógico del cuartel general del Államvédelmi Hatóság durante la Revolución de Budapest de 1956. Se titula *El conde y el pastelero de Pálháza*.

“Hace mucho tiempo, en una aldea escondida entre los bosques llamada Pálháza, vivía un pequeño pastelero. El pastelero era famoso en toda la comarca, su maestría y habilidad no tenían parangón, había incluso quienes viajaban durante días solo para probar los bizcochos, galletas, tartas y merengues de los que tanto habían oído hablar. El pequeño pastelero era un hombre humilde y poco dado a la vanidad, lo que realmente le hacía feliz era poder contribuir al buen marchar de Pálháza y de sus queridos camaradas.

Un día, el pastelero se encontró a un gran conde esperándole en la puerta de su casa. Como tanto otros, el conde había oído hablar acerca de sus maravillosas creaciones, así que le rogó al pequeño pastelero que trabajase para él en las

cocinas de su enorme castillo. El conde había organizado un gran banquete de celebración para muchos invitados y estaba contratando a los mejores cocineros del reino. El pequeño pastelero, al ver al gran conde arrodillado ante él, aceptó con una única condición: cuando acabase la mesa dulce del banquete, debía volver a su amada Pálháza.

Con gran alegría, el pequeño pastelero se despidió de sus camaradas y atravesó el bosque por primera vez. Fue recibido como un monarca en el castillo, y asombrado por el lujo y la ilusión que le rodeaban, quiso bajar rápidamente a las cocinas. Pero cuando cruzó la puerta no encontró a ningún cocinero, sino al conde con una larga y oxidada cadena de eslabones. El gran conde, que se había mostrado bondadoso y noble, era en realidad un hombre oscuro y despiadado que quería solo para él los dulces del pastelero. El conde encadenó al pastelero a un horno de leña, advirtiéndole de que solo volvería a su amada Pálháza cuando fuese capaz de satisfacer su feroz apetito.

La tristeza del pequeño pastelero era tan grande que sus lágrimas caían en las masas de sus dulces; nada podía hacer, por más que se esforzaba en satisfacer al conde, más salados se volvían sus bizcochos y sus galletas de mantequilla y más se enfadaba el conde. Un día tras otro era golpeado por el conde, y pronto se dio cuenta de que el conde no comía, sino que devoraba. Cada noche, el gran conde se encerraba en el salón del castillo con los dulces del pastelero, y, cada noche, su ira aumentaba cuanta más sal llegaba a sus labios.

Pasaron los meses, y el pequeño pastelero, a espaldas del conde, consiguió hacer una lima de azúcar para romper

la cadena que le unía al horno de leña. Para distraer al gran conde, el pastelero decidió una mañana no llorar más y crear la mayor mesa dulce que jamás hubiese existido. Cuando el gran conde llegó al salón no pudo creer lo que veían sus ojos, sobre una larga mesa, el pastelero había recreado la aldea de Pálháza, los bosques y el castillo del conde, todo dulce y comestible. El conde, lleno de ansia y voracidad, se llevaba a su boca piedras de chocolate del castillo, árboles de algodón de azúcar, paredes de mazapán y cucharadas de sopa de vainilla de los ríos. El pastelero, mientras escuchaba al conde devorar, rompió la cadena con su lima de azúcar y huyó del castillo.

Cuando el conde descubrió que el pastelero había huido, no hizo nada, subió a su habitación y dio la vuelta a un antiguo espejo en el que llevaba años sin mirarse. Pero en el reflejo no estaba el conde, sino un monstruo enorme de dientes afilados y ojos hundidos. Un monstruo engordado con crema y azúcar, un monstruo oscuro y terrible que se alimentaba del trabajo de los demás.

Mientras el pastelero escapaba por los trigales en mitad de la noche, no pudo evitar girarse a contemplar el castillo por una última vez. Lleno de las lágrimas saladas que enfurecían tanto al gran conde, vio luz en su habitación y cómo una figura negra y sombría estallaba delante de un espejo.

El pastelero corrió con la fuerza de cien caballos para llegar rápido a Pálháza y sentirse abrazado por sus camaradas. Pero cuando llegó a su querida aldea, no encontró a nadie, las casas habían sido abandonadas y los cultivos habían crecido salvajes sin nadie que los segase. Todos se habían tenido que marchar de la aldea, ya que sin el peque-

ño pastelero, nadie se acordaba ya de la pequeña y bonita Pálháza. Fin”.

EL NARRADOR.- ¿Pálháza existe?

EL LOBO.- Es una pequeña localidad en el noroeste de Hungría, cerca de la frontera con Eslovaquia. Se fundó como aldea en 1320, prosperó durante los siglos gracias a los bosques que nutrían sus aserraderos. En 2005 se le concedió el título de ciudad, convirtiéndose en la más pequeña de Hungría, tanto por extensión como por población.

EL NARRADOR.- ¿Tiene algún tipo de relevancia especial para el cuento?

EL LOBO.- Es solo para que los niños se sientan identificados.

EL NARRADOR.- ¿Esto se lo leían a los niños?

EL LOBO.- Sí.

EL NARRADOR.- Yo jamás le leería algo así a un niño. No me parece una historia para la hora de la merienda, sinceramente.

EL LOBO.- Este cuento es lectura obligada en todos los orfanatos del país.

EL NARRADOR.- Eso suena un poco creepy.

EL LOBO.- Hagamos una prueba. (*Hacia fuera.*) ¡Zoltan, gyere ide!

*Un NIÑO SOLDADO HÚNGARO entra a escena con determinación. Pasos firmes, marciales, se planta en el centro, de cara al público. Suena el “Himno Nacional de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas”. Mano al pecho, ojos perlabados durante casi cuatro minutos.*

EL LOBO.- ¡Zoltan! ¿Quién es el pequeño pastelero?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Es un camarada, un engranaje necesario del modelo de vida cooperativo de la aldea de Pálháza!

EL LOBO.- ¿Quién es el conde?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Un monstruo insaciable que quiere destruir el paraíso de Lenin!

EL LOBO.- ¿Quién es el conde?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡El capitalismo!

EL LOBO.- ¿Quién es el conde?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Estados Unidos!

EL LOBO.- ¿Quién es el conde?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡La OTAN!

EL LOBO.- ¿Quién es el pastelero?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡La madre Rusia!

EL LOBO.- ¿Quién es el pastelero?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡El padre Stalin!

EL LOBO.- ¿Quién es el pastelero?!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Eres tú, soy yo, somos todos!

EL LOBO.- ¡¿Qué haremos cuando el conde vuelva?

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Presentar batalla!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Segaremos...! No... espera... segaremos los campos de...

EL LOBO.- ¡Zoltan! ¡¿Qué haremos?! (Pausa.) ¡¿Qué haremos?! ¡Contesta, camarada!

*El LOBO corre hacia Zoltan, comienza a golpear al niño mientras repite la pregunta. EL NARRADOR sale disparado, intenta apartar al animal del niño, el lobo se revuelve y le muerde en el brazo.*

EL NARRADOR.- ¡Joder, qué haces! ¡Me has mordido, cabrón!

EL LOBO.- ¡Nunca te interpongas entre un lobo y su presa!  
¡Nunca!

EL NARRADOR.- ¡Deja al niño en paz!

EL LOBO.- ¡Cállate! (Enseña los dientes.) ¡Zoltan! ¡¿Qué haremos?! ¡Dímelo!

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡El Ejército Rojo marchará y segaremos los campos de Europa!

EL LOBO.- Muy bien. Puedes irte, vamos.

NIÑO SOLDADO HÚNGARO.- ¡Sí, coronel!

*Zoltan talonea y sale de escena con el mismo aire marcial con el que entró.*

EL NARRADOR.- Joder...

EL LOBO.- ¿Te duele mucho?

EL NARRADOR.- Un poco, sí...

EL LOBO.- La culpa es tuya.

EL NARRADOR.- Estabas masacrando al niño.

EL LOBO.- Se llama disciplina.

EL NARRADOR.- Es violencia gratuita, no podéis tratar así a los niños.

EL LOBO.- La violencia curte el carácter, es necesaria. El día de mañana, Zoltan será un guerrero que velará por la defensa del comunismo internacional.

EL NARRADOR.- Zoltan se pegará un tiro en la boca dentro de veinte años porque le habréis dejado el cerebro hecho puré.

EL LOBO.- Puede ser, no te voy a negar que no ocurra.

EL NARRADOR.- Sois unos monstruos.

EL LOBO.- Y vosotros unos débiles que coméis helados con sabor a limón y Coca-Cola, eso no puede estar bueno.

EL NARRADOR.- ¿Qué te gusta a ti?

EL LOBO.- La piña, es diurética y tiene mucha fibra, eso sí que es un buen postre.

EL NARRADOR.- ¿Tenéis piñas en la URSS?

EL LOBO.- Tenemos todo lo que queramos. Nos las traen refrigeradas en aviones todos los días desde Cuba.

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- ¿Alguna demostración más?

EL LOBO.- ¿Quieres aprender a montar y desmontar un Mosin-Nagant en menos de un minuto?

EL NARRADOR.- ¿Qué es eso?

EL LOBO.- Un fusil de cerrojo. ¿Quieres?

EL NARRADOR.- No.

EL LOBO.- Es muy útil, tengo a un chico que lo hace con los ojos vendados.

EL NARRADOR.- No quiero armas. Ni fusiles, ni rifles, ni nada.

EL LOBO.- Deberías aprender a manejarlos antes del combate.

EL NARRADOR.- Yo no voy a combatir con nadie, no tengo enemigos.

EL LOBO.- Por supuesto que tiene enemigos, otra cosa es que no sepas reconocerlos, pero, créeme, ellos a ti sí, no dudarán ni un segundo en aniquilarte. (*Pausa.*) ¿Llamo a Nandor? El niño es un prodigio, deberías verle. Mientras desmonta el fusil es capaz de recitar de memoria párrafos de *El Capital* de Karl Marx.

EL NARRADOR.- Nada de armas.

EL LOBO.- ¿Alguna mala experiencia?

EL NARRADOR.- Alguna, sí, muy reciente.

*Tiempo.*

EL LOBO.- Acompáñame.

EL NARRADOR.- ¿Dónde?

EL LOBO.- (*Señala el palacio del cuadro de Chirico.*) Allí, a la Casa del Terror.

EL NARRADOR.- ¿Qué?

EL LOBO.- La Casa del Terror.

EL NARRADOR.- ¿La del Parque de Atracciones?

EL LOBO.- ¿Qué dices?

EL NARRADOR.- Qué dices tú, que eres el que me quiere llevar a una cutrez con actores haciendo de Freddy Krueger y de la niña de *El Exorcista*. Jack el Destripador le metió mano a una amiga mía, cuando salimos tenía moretones en los muslos.

EL LOBO.- No te entiendo.

EL NARRADOR.- Ni yo.

EL LOBO.- Tú estás hablando del Pasaje del Terror, no es lo mismo.

EL NARRADOR.- Ah...

EL LOBO.- Ven conmigo.

*EL LOBO y EL NARRADOR se dirigen hacia el edificio. Durante el trayecto, el lobo se enfunda un uniforme militar que le arrojan desde fuera de escena.*

## CAPÍTULO XII

*Corredores de la Casa del Terror, nº 60 de la viala Andassy de Budapest. El LOBO guía al NARRADOR con una antorcha por un bucle interminable de pasillos lóbregos y estrechos, sus cuerpos casi pegados a las paredes. Todo tiene un aire kafkiano.*

EL NARRADOR.- Marx proponía que la delincuencia era un elemento necesario para desarrollar una sociedad próspera ya que generaba trasvase de capital, estructuras económicas y tejido laboral como el funcionariado de prisiones, dirigido a que gente sin recursos monetarios o intelectuales pudiera acceder a un puesto de trabajo.

EL LOBO.- *Elogio del crimen*, sí, lo he leído. No le faltaba razón. (Pausa.) Bien. El Államvédelmi Hatóság o ÁVH, fue la policía política de Hungría entre 1945 y 1956. Fuimos concebidos como una prolongación de los servicios secretos de la Unión Soviética, pero hemos conseguido una reputación de crueldad y salvajismo que supera incluso a la Ojrana zarista.

EL NARRADOR.- Temo haber vivido mi vida como si ello fuera un simulacro.

EL LOBO.- ¿Y eso?

EL NARRADOR.- Para el que lo quiera entender.

EL LOBO.- No te distraigas. Esto es la Casa del Terror, nues-

tro cuartel general. (*Pausa.*) Junto al NKVD soviético y la Stasi alemana hemos desarrollado un programa de condicionamiento mental. A través de los cuentos, experimentamos con la adhesión a los preceptos del régimen comunista en distintas etapas cognitivas infantiles. Hemos implementado el programa en orfanatos de Checoslovaquia, Bulgaria y Hungría, en breve lo introduciremos en la madre Rusia. Estamos todavía en las primeras fases, pero los resultados están siendo magníficos, excitantes. El futuro está lleno de optimismo.

EL NARRADOR.- Estáis pervirtiendo a niños con moralejas.

EL LOBO.- Eso es ser muy reduccionista.

EL NARRADOR.- Es la verdad.

EL LOBO.- La verdad es relativa, la verdad es un ejercicio de interpretación subjetivo acerca de un hecho fáctico objetivo. Algo sucede y después cada uno saca sus propias conclusiones y a eso le llamamos “verdad”, existen tantas como mentes irracionales pueblan el mundo. La verdad es una entelequia del imperialismo económico, es una palabra que me produce asco.

EL NARRADOR.- Te tienes bien aprendido el curso.

*EL LOBO se detiene, empuja al narrador contra la pared y le atenaza el cuello. Acerca la antorcha entre ambos, los dientes del LOBO le arañan el moflete.*

EL LOBO.- No es un discurso, es un pensamiento único y particular. No me trates como si fuera un autómata sin personalidad. Ten cuidado o la visita acabará muy pronto.

EL NARRADOR.- Me haces daño.

EL LOBO.- (*Le suelta, continúa el paseo.*) ¿Te sigue doliendo el brazo?

EL NARRADOR.- No.

EL LOBO.- Antes te he mordido.

EL NARRADOR.- (*Se mira los brazos.*) No lo recuerdo. No tengo ninguna marca.

EL LOBO.- No eres el mismo siempre, ¿verdad?

EL NARRADOR.- Verdad. No lo soy.

EL LOBO.- Ya estamos llegando.

*Al final del pasillo se vislumbra una puerta herrumbrosa con un cerrojo de pasador enorme.*

EL NARRADOR.- ¿Qué hay detrás?

EL LOBO.- El Salón Rojo, nuestra sala de lectura.

*EL LOBO* *descorre el pasador, la puerta ulula y los goznes chirrían al abrirse. Solo se ve negrura.*

EL NARRADOR.- No quiero entrar.

EL LOBO.- Tengo una oferta que hacerte, una propuesta laboral.

EL NARRADOR.- No me interesa.

EL LOBO.- No me has escuchado.

EL NARRADOR.- No es necesario.

EL LOBO.- No hacemos nada que no suceda ya en cualquier país supuestamente democrático, nosotros al menos somos honestos. Cada vez que ponéis la televisión, escucháis la radio y leéis el periódico estáis siendo adoctrinados, aleccionados para convertirnos en abanderados del capitalismo.

EL NARRADOR.- Vosotros creáis niños soldados.

EL LOBO.- Vosotros también, la diferencia es que los llamáis consumidores. Nuestros niños se harán adultos en campos de batalla y los vuestros en supermercados. Cualquiera de las dos opciones es igual de terrible.

EL NARRADOR.- Les estáis robando la infancia.

EL LOBO.- Y vosotros ahogándolos en un mar de sueños Disney y de realización personal que jamás se cumplirán. Estáis creando generaciones de depresivos, a la larga, sois mucho más dañinos. Cada vez que un niño pasa la tarde en un centro comercial, sus padres le están metiendo cuchillas de afeitar en la garganta. Aquí no escondemos la muerte. (*Pausa.*) ¿En tu país qué hacéis con los huérfanos?

EL NARRADOR.- No... no lo sé exactamente. Supongo que están en centros de acogida esperando a que los adopten.

EL LOBO.- ¿Y qué ocurre con los que no son adoptados?

EL NARRADOR.- No lo sé, no tengo ni idea.

EL LOBO.- No hacéis nada. Los dejáis tirados en los márgenes, en las cunetas de vuestros estados de bienestar. Son un estorbo del que nadie se quiere ocupar, un remanente económico que pierde cada año las arcas públicas. Aquí nos ocupamos de todos porque son una inversión de futuro, bajo la hoz y el martillo ningún niño se queda atrás, les entregamos las herramientas para que puedan construir una vida. (*Pausa.*) Nuestro mejor escritor de cuentos ha desaparecido.

EL NARRADOR.- No me extraña.

EL LOBO.- ¿Te parece divertido? Yo no le veo la gracia.

EL NARRADOR.- Tal vez se haya exiliado.

EL LOBO.- Aquí eso no existe, lo que tú llamas exilio yo lo llamo deserción, una traición imperdonable, cobardía supina.

EL NARRADOR.- Pleonasma.

EL LOBO.- Es un delito penado con la muerte. De momento, preferimos pensar que Abel ha desaparecido. Queremos que tú ocupes su lugar.

EL NARRADOR.- Jamás.

EL LOBO.- ¿Por qué?

EL NARRADOR.- Porque no me gusta lo que hacéis.

EL LOBO.- Te ponemos en nómina, contrato fijo, catorce pagas anuales y nos hacemos cargo del alquiler de tu apartamento durante los dos primeros años. Además, tenemos varias casas en la costa de Croacia que solemos prestar a nuestros creadores para que puedan pasar los veranos en un entorno idílico perfecto para dejar volar su creatividad. ¿Quieres ver el folleto?

EL NARRADOR.- No hace falta.

EL LOBO.- Condiciones inmejorables.

EL NARRADOR.- Sí que son buenas, sí.

EL LOBO.- ¿Dónde vas a conseguir algo así?

EL NARRADOR.- En ningún lado. A menos que le venda a Netflix o Amazon un guion chusco para hacer una serie juvenil, no creo que vaya a conseguir algo así nunca.

*Tiempo.*

EL LOBO.- Aquí valoramos y cuidamos el talento, con tu imaginación seguro que ascenderías rápido en el escalafón.

EL NARRADOR.- ¿Catorce pagas?

EL LOBO.- ¿Quieres más? Podemos negociar, lo importante es que tú te encuentres cómodo, que el dinero no sea un problema.

EL NARRADOR.- Estaría bien dejar de ser autónomo.  
(Pausa.) ¿Qué tendría que hacer?

EL LOBO.- Escribir cuentos, nada más.

EL NARRADOR.- ¿Solo eso?

EL LOBO.- Solo eso. Escribes, me los entregas, yo los superviso a modo de editor y puede que te sugiera algún cambio, nada invasivo o que coaccione tu escritura.

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- ¿Hay plazos de entrega o un número fijo de cuentos que tenga que escribir al año?

EL LOBO.- No hay que cumplir ningún requisito de productividad, tranquilo.

EL NARRADOR.- ¿En serio?

EL LOBO.- Preferimos calidad antes que cantidad. Ya que tienes experiencia, podrías ocuparte de supervisar las lecturas y darles algo más de dramatismo y puesta en escena. (*Pausa.*) Incluso podrías formar a nuestros lectores, a veces pecan de ser demasiado monótonos, no entregan matices ni juegan con sus voces y los cuentos no tienen el impacto deseado en los niños. Pero solo si quieres, esto es algo que se me acaba de ocurrir, ni que decir tiene que iría asociado a un incremento salarial.

EL NARRADOR.- Todo suena muy tentador.

EL LOBO.- Pues peca con nosotros.

EL NARRADOR.- No sé, tengo que pensármelo.

EL LOBO.- Prueba unos meses. Si no te gusta, siempre puedes dejarlo.

EL NARRADOR.- Antes has dicho que la deserción es un delito.

EL LOBO.- No siempre.

EL NARRADOR.- Si me echo para atrás, después me matáis.

EL LOBO.- Olvídate de eso.

EL NARRADOR.- ¿Cómo me voy a olvidar de eso?

EL LOBO.- Te va a gustar, confía en mí, vas a estar muy contento.

EL NARRADOR.- No me fio.

EL LOBO.- No te niegues, esto es lo que deseas.

EL NARRADOR.- No.

EL LOBO.- Sí.

EL NARRADOR.- Me siento como Jesucristo en el desierto.

EL LOBO.- Yo no soy el Diablo.

EL NARRADOR.- Lo pareces.

EL LOBO.- Has estropeado la metáfora de la escena. Dios no existe, todas las religiones son una teoría de la conspiración. Deja de dar vueltas, tengo el contrato abajo.

EL NARRADOR.- Dame tiempo.

EL LOBO.- No lo hay. La obra se termina aquí, hacemos oscuro, le damos cuatro veces a la tecla Enter y escri-

bimos “Fin”. Te quitas este texto de encima y te pones a escribir cuentos.

EL NARRADOR.- No puedo.

EL LOBO.- Claro que puedes.

*EL LOBO se abalanza sobre EL NARRADOR, la antorcha cae al suelo. EL NARRADOR intenta huir pero EL LOBO le apresa una pierna y lo tumba, le arrastra hacia el interior. La puerta se cierra lentamente. Vuelve a sonar el “Himno Nacional de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas”, el final de la canción se solapa con los gritos y llantos de los niños.*

*Negro.*

FIN

SIGUE LEYENDO / KEEP READING / CONTINUEZ À LIRE

NICOLÁS JAULA

---

# ***DIARIOS DE ALMERÍA***

*(Páginas seleccionadas)*



*FF*

FACE OFF

Narrativas singulares

*Primera edición en «Narrativas singulares»: octubre 2018*  
*Primera edición en «Abigarrados»: agosto 2020*

Diseño de la colección: Estudio Pino Carrasco

© Nicolás Jaula, 2018

© EDITORIAL FACE OFF, S.A., 2003

Plaza del General Vara del Rey, 11  
28005 MADRID

ISBN: 96-72-2286-7256-9

Dep. Legal: P.340-3110

Printed in Eivissa, Spain

Fuertemente S.L.U., Ctra. ZA 1992, km 27,4 - Polígono Caracol  
07800 ILLES BALEARS

---

---

***DIARIOS DE ALMERÍA***  
*(Páginas seleccionadas)*

Quien siembra vientos...

[...]

La tierra es arcillosa, un páramo infinito donde nunca llueve, hasta los cactus están secos. Desde la ventanilla del coche las montañas parecen sacos de arpillera, los espartales crean una textura de rejilla sobre los montículos. La carretera es estrecha, de vez en cuando dejamos en los márgenes algún caserío cochambroso y abandonado, tiznado por una nube de polvo marrón que nunca desaparece. Aquí no hay nada turístico, esto es un secarral, los platós de los spaghetti western están a varios kilómetros de distancia y, según me ha dicho Rubén, ya apenas atraen a gente, de los tres que había en funcionamiento ya solo queda uno.

[...]

[...]

He pasado la noche en la única vivienda de alquiler vacacional de Santa Fe de Mondújar, un pequeño pueblo blanco del interior almeriense de apenas quinientos habitantes y cercano al desierto de Tabernas. El pueblo está metido en un valle y le sobrevuela un puente ferroviario de la línea Baeza-Almería diseñado por Gustave Eiffel. Hay algunos lugares de interés en la zona: una ermita y una torre nazarí del siglo XIII, un palacio del siglo XIX del linaje de los Torrealta, unos asentamientos prehistóricos... Me imagino que también tendrá una historia muy interesante durante el período de Al-Ándalus y la expulsión de los moriscos, dudo mucho que se llamara "Santa Fe" antes del siglo XVI, no hay que tener muchas luces para deducir que aquí le pasaron el filo por el gollete a muchos musulmanes. Todo esto me da igual, a mí lo que me interesa es lo que ocurre en el desierto.

[...]

No tengo carnet de conducir, así que Rubén me ha venido a recoger en su SEAT Ibiza tuneado a las diez de la mañana. Apenas he dormido, entre otras cosas por el calor y por el ruido de los trenes de carga, pero, sobre todo, por la excitación de lo que espero encontrar. Rubén tiene mi edad, vive en Tabernas pueblo y trabaja en el estanco de sus padres, tiene un hermano mellizo que se dedica a adiestrar perros para la Guardia Civil. Le pregunto si los perros de su hermano son antidroga, me dice que no, que son para cosas más serias, para detectar material explosivo. Dice que su hermano gana mucha pasta, que tiene una casa de la hostia en Málaga y un apartamento en Marbella cerca de la zona pija; dice que su hermano no ha tenido suerte, sino que se lo ha currado mucho, se lo merece, él se conforma con heredar el estanco. Me comenta que, siempre que puede, se va los fines al apartamento de Marbella, su hermano se lo deja para que se lleve a alguna periquita. A las mujeres (también las llama bombis) siempre les mola lo de ir a Marbella y darse un voltio por Puerto Banús. Siempre triunfa, les pone la chapita, incluso ha matriculado a alguna. Tú me entiendes, ¿no? Más o menos.

A la media hora de camino me cuenta que su hermano es gay, bromea con que parece un tío muy duro pero que luego le encanta que le hagan un cucal. No sé exactamente a qué se refiere pero me lo puedo imaginar. Dice que está muy contento porque ve a su hermano feliz, está con un tipo mayor, uno que tiene una tienda de antigüedades en Ronda. Están intentando adoptar y a Rubén le fliparía ser tío; su hermano lo pasó un poco mal en el pueblo, ahora lleva la vida que quiere, y eso está muy bien, que culo tenemos todos. Me advierte que aunque él es abierto y tolerante, la congregación no, el mariconismo y la bollería no son ingredientes de la cristiandad: Jesucristo, que es el único y verdadero nombre de Dios, lo deja muy claro en las escrituras.

Rubén piensa que tendrían que abrirse a los nuevos tiempos, pero es muy complicado, la gente es muy suya, muy de la letra con sangre entra. Me pide que no hable de su hermano delante de sus padres, que lo llevan regular; su padre, como pastor de la congregación, siente que tiene una herida abierta y supurando que no sabe si podrá sanar. Su padre pelea con los demonios, los de fuera y los de dentro, lleva años sin hablar con su hermano, pero Rubén sabe que más pronto que tarde se arreglarán. Cuando su hermano y su pareja adopten a un negrito o a una niña china, como los maricas esos de la serie de Neox, sabes cual te digo, ¿no? Esa, joder, la de la familia moderna, que está la tipa esta, la colombiana, una bombi que flipas con un tetamen de escándalo, a mí me pone brutísimo, le hacía un traje de saliva, no me digas tú que no, o sea, a la piba se la ve mayor, yo que sé, cuarenta y tantos, pero está mejor que las de veinte, me dejan a mí una así y le parto las rodillas. Esa tira como una potranca. Sofía Vergara, esa, dice que ha buscado fotos guarras de la tipa por internet pero que no hay mucho, alguna gayola le ha dedicado. Pues eso, que cuando su hermano adopte, volverán a ser una familia feliz.

[...]

Paramos a echar gasolina, intento pagar pero no me deja, soy un invitado, a cambio me dice que compre un par de botellas grandes de agua y unas papas fritas, pero de las normales, de las que son como

de churrería, que las otras saben a plástico. Salgo de la tienda, Rubén ha aparcado detrás, al lado de las mangueras de lavado, dice que si me importa que se eche un makafly, que vamos con tiempo de sobra y que a él eso le va metiendo en comunión. Me ofrece, le digo que no fumo porros, es cierto, porros no fumo, tabaco sí, demasiado. Me ha dicho que me hace descuento en su estanco. Tengo una mancha amarillenta de sujetar cigarrillos en el interior de la punta del dedo índice derecho, justo ahí. No se ve demasiado porque he descubierto recientemente que frotándome con un estropajo con Fairy se quita bastante, hay que darle con fuerza, hasta que duela, y tiene que ser Fairy, eso es muy importante, con Mistol o con lavavajillas de marca blanca no sale. Rubén se fuma el porro, le pega unas caladas que a mí me crujirían el pecho, le pregunto que si se deja mucha pasta al mes, me dice que más o menos unos cincuenta euros. No está mal, hay gente que se deja eso cada dos días en farlopa.

Rubén me clava los ojos, mirada vidriosa de hachís; es atractivo, moreno, piel y pelo, barba perfilada, es alto y atlético. Tiene pinta de futbolista, ese punto hortera que los identifica al instante, podría ser italiano. Me pregunta si estoy nervioso, le digo que sí, es normal. Hoy va a acudir mucha gente, la misa va a estar muy bien, vendrá un chico que toca la guitarra que flipas. Ya no puedo aguantar más, le pregunto si lleva alguna serpiente en el maletero, se hace el misterioso, juguetea conmigo, dilata el tiempo... No, no carga ninguna, las de la familia las lleva su padre. Me dice que estoy muy blanco, que tengo pinta de vampiro y que me tranquilice, que no me apure, está seguro de que hoy habrá víboras hocicudas y hasta cascabeles americanas. Se hace otro porro, el de antes iba muy poco cargado y era como un piti. Me pregunta qué significa el tatuaje de mi antebrazo izquierdo, le digo que no significa nada, no me apetece contárselo. Sabe que le estoy mintiendo, seguro que significa algo, pero él respeta mucho la privacidad y no se mete donde no le llaman. Coge una de las botellas de agua y le pega un tiento largo, después se echa un chorro por encima de la cabeza, las cejas le gotean, un hilillo se precipita por su mentón. Su mirada me vuelve a enfrentar, me pregunta si estoy casado, le digo que me separé hace un tiempo. Quiere ver fotos de mi ex, a ver si se parece a cómo se la imagina, cambié de móvil y no tengo ninguna, ¿y la del WhatsApp?, nada,

tiene una imagen del espacio exterior de perfil, vaya, pues dime su Instagram, no tiene. Sabe que le estoy mintiendo otra vez.

[...]

Pasamos un rato en silencio, yo intento admirar el paisaje pero no hay nada que ver, tierra y matojos secos. Dios le pasó un rastrillo al sur de España y lo llamó Almería. Rubén me saca de mis ínfulas de escritor de novelas de viajes y me pregunta que si alguna vez me he acostado con un hombre. Le digo que no, es cierto. Él me cuenta que cuando su hermano le confesó que era palomo cojo le afectó mucho porque pensó que como eran mellizos quizás él también era bujarra, le daba mucho miedo porque era una traición a su fe y a su relación con Jesucristo. Estuvo muchos meses torturándose bajo el sol porque se dio cuenta que el porno lésbico no le iba, que lo de las pibas comiéndose la hamburguesa le dejaba el pecho frío, que solo se ponía jaquetón cuando había pollas en los vídeos.

Para salir de dudas, una noche se fue a un garito de maricas que le habían dicho en Roquetas de Mar, bien lejos del pueblo; se emborrachó, se metió un par de rayas y se fue con un tío a la playa. Rubén me cuenta que intentó comerle la polla pero que cuando se la metió en la boca le entraron arcadas y vomitó, dice que el pavo se puso muy intenso, que él estaba alterado y que no sabe cómo fue pero que le acabó dando una paliza, después cogió el coche y salió huyendo. No ha vuelto a Roquetas de Mar, quizás mató al jambo porque con los puños sabe hacer daño y recuerda esquiras de hueso en sus nudillos, él no dice la palabra esquirra, dice miajas de hueso. Cuando suba al cielo tendrá que arreglar cuentas con Jesucristo. Hace penitencia todos los días, me intenta enseñar las marcas que el cilicio le deja en los muslos, le digo que no hace falta; eso, que tendrá que arreglar cuentas, es lo que hay, pero al menos sabe que no es marica. Todo bien.

[...]

Se acerca al maletero y lo abre, tiene dos altavoces enormes incorporados en los respaldos de los asientos traseros, juguetea con el

móvil y pone música por primera vez en toda la mañana. Suena *Alegría de vivir* a todo volumen, los bajos retumban. Rubén dice que le hubiera gustado ser como Ray Heredia y morir joven de una sobredosis en un poblado gitano. Sube la música aun más y comienza a bailar con los brazos en cruz, grita la letra de la canción con sentimiento, con mucho sentimiento. Se acerca a mí, me agarra las manos e intenta que le siga el ritmo, me pone el porro en la boca, se quita la camiseta, tiene una cruz enorme tatuada que le va desde el pecho hasta el ombligo, un nido de serpientes le dibuja la espalda.

Esto está pasando, lo he vivido y lo estoy escribiendo.

Doy una calada, no tengo ni idea de qué estoy haciendo aquí. A lo lejos, una pareja mayor nos mira mientras repostan, Rubén ya está en el coche, me dice que llegamos tarde.

[...]

[...]

Desde que leí los relatos periodísticos de Dennis Covington acerca de sus experiencias en las congregaciones cristianas de manipuladores de serpientes de Alabama, he estado intentando averiguar si esta derivación del Movimiento de Santidad tenía algún tipo de presencia en España. Cualquier búsqueda en Google sobre este culto religioso en suelo español arroja vacíos de información. Durante mucho tiempo pensé que aquí no había nada parecido.

[...]

Es inútil explicar por qué las experiencias de Covington me produjeron tanta fascinación, hay cosas que ansiamos vivir y que no responden a ninguna lógica o raciocinio. Nos sentimos interpelados por el misterio, por lo desconocido, lo ignoto, algo se queda anclado en nuestra mente y ya es imposible arrancarlo. A mí me pasó con los manipuladores de serpientes del sur de Estados Unidos.

Los testimonios y la fe ciega de esa gente me traspasaron, su discurso estaba amparado en una interpretación literal y pragmática de los evangelios del Nuevo Testamento. Siempre ha existido una tradición simbólica entre el cristianismo y los ofidios, pero, a diferencia del imaginario popular y de la estética universal, los manipuladores y sus seguidores no entregan una connotación pecaminosa o mefistofélica a las serpientes. Las distintas congregaciones del norte de Alabama y de Georgia santifican a las serpientes, tienen una comunión mística con ellas, telúrica, son un camino hacia la purificación y la santidad terrenal. Jesucristo lo dice a través de San Marcos Evangelista:

*“Y estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en nuevas lenguas, tomarán serpientes en sus manos y, si beben algún veneno, no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán”.*

Marcos 16:17-18

Los manipuladores se arriesgan en cada una de sus celebraciones, sacan a las serpientes de sus cajas, las bailan y se las pasan entre ellos

al son de la música hillbilly, esos bichos están rabiosos por estar encerrados y con ganas de afilar colmillo. Algunos pastores antes de entregar su testimonio incluso beben estricnina, pero la posibilidad de las mordeduras es lo que hace subir las apuestas y que aquello se convierta en un espectáculo hipnotizante y seductor, porque si te muerde una serpiente venenosa solo existen dos vías posibles: éxtasis o muerte.

[...]

La gente va a los toros no porque sean unos sádicos que disfruten con el martirio animal (aunque alguno habrá), no porque haya una plasticidad artística en la tauromaquia, la gente llena Las Ventas o la Monumental de México porque existe la posibilidad de la muerte en directo. Todo espectáculo con capacidad de trascendencia funciona así, éxtasis o muerte. Follar o matar. Así de sencillo. La muerte nos seduce. En realidad, el éxtasis y la muerte son los extremos de una cuerda, en apariencia alejados, pero dependientes y cercanos cuando se quiere anudar aquello tan quimérico que llamamos “vida”.

[...]

[...]

No puedo describir de manera elocuente mi primera misa cristiana con manipuladores de serpientes en una antigua venta del desierto de Tabernas. Rubén me pasó una víbora áspid en el momento de mayor exaltación de la liturgia, justo después de una arenga hiperbólica de su padre, un testimonio deslumbrante, lleno de pasión y misterios sacros. Recuerdo vagamente algo acerca de cómo Jesucristo se le apareció en una garita de guardia mientras realizaba el servicio militar en Pontevedra. La música flamenca atronó, las paredes de madera palpitaron, los cánticos se elevaron al cielo y una energía invisible nos recorrió a todos los presentes, nos dejamos imbuir por el Espíritu Santo. Sostuve a la víbora áspid durante unos segundos antes de que me mordiera en el cuello. Solté el bicho y me derrumbé en un reclinatorio, varios de los presentes me levantaron, me quitaron la camiseta y alguien me hizo un corte con una navaja en la mordedura para secretar el veneno. Recuerdo vítores y abrazos, manos desconocidas recorriendo mi cuerpo, ya formaba parte de la Iglesia de las Señales. Me desmayé.

[...]

[...]

Estuve casi tres meses en el Hospital Universitario Torrecárdenas de Almería. El veneno me produjo necrosis en la garganta y me dañó de manera irreversible las cuerdas vocales. Me realizaron dos intervenciones quirúrgicas para salvarme la vida. Ahora soy mudo y he perdido la sensibilidad en mi brazo derecho. Soy imbécil o un santo posmoderno.

[...]

---

\* El autor, Nicolás Jaula, me ha entregado su consentimiento expreso para reproducir varios fragmentos de su libro *Diarios de Almería*, publicado en octubre de 2018. De igual manera, la editorial Face Off, depositaria legal de los derechos de explotación del libro, me ha cedido la portada original y sus primeras páginas para que las incluya en esta obra.

### CAPÍTULO XIII

*Una pequeña casa de piedra entre los concejos de Tineo y de Belmonte de Miranda, cerca del Parque Natural de Somiedo en Asturias. Mediodía. GARCÉS (70 años) está en el salón viendo “La ruleta de la suerte”, presentado por el gran Jorge Sanz, no Fernández, Sanz, el actor. GARCÉS dialoga con la televisión, brinca en el sillón de orejeras, lo vive a saco.*

GARCÉS.- Salir de casa sin ropa interior ... ¡No compres consonante, zagal! ... ¡Qué haces! ¡Salir de casa sin ropa interior! ... Pues claro ... No tires, no ... ¡No tires, mangurrián, que tienes los brazos de manteca! ¡Te cae la quiebra! ... Ya verás ... ¡Si te lo he dicho! ... Hala, pasa turno ... ¡Deja el bote, asegura! ... ¡Asegura, no seas avaricioso! ... ¡Otro más a la quiebra!

*MARISA (68 años) habla desde fuera de escena, está en la cocina.*

MARISA.- ¿Qué pasa?

GARCÉS.- Que son tontos.

MARISA.- Siempre lo son. ¿Qué es?

GARCÉS.- Situación embarazosa.

MARISA.- ¿Y?

GARCÉS.- (*Marca cada palabra.*) Salir-de-casa-sin-ropa-interior. Faltan tres letras y siguen tirando, son bobos.

MARISA.- Querrán trincar más.

GARCÉS.- ¡Qué no, Marisa, que no lo saben! A estos les falta un hervor.

MARISA.- Apaga que ya lo tengo.

GARCÉS.- Espera.

MARISA.- Venga, que se enfría la comida.

GARCÉS.- (*Se levanta.*) ¡Salir de casa sin ropa interior!  
(*Pausa.*) Bah, mamandurrias.

*GARCÉS apaga la tele y suelta el mando sobre el sillón, se sienta a comer. Mantel de hule con estampado de frutas. MARISA entra a escena, lleva un delantal con bordados, deja sobre la mesa una fuente con patatas fritas a la vinagreta y filetes de tapilla de ternera. Se sirven. Vajilla Duralex, servilletas de papel, agua y vino con gaseosa.*

MARISA.- ¿Y tú qué?

GARCÉS.- ¿Yo qué?

MARISA.- ¿Has salido alguna vez de casa sin calzoncillos?

GARCÉS.- Solo cuando voy a ver a la amante, que voy con prisas.

MARISA.- Tonto.

GARCÉS.- Guapa.

MARISA.- Te has puesto poco, échate otro filete.

GARCÉS.- Ahora me echo.

MARISA.- Come patatas, que las hago por ti.

GARCÉS.- A ti también te gustan.

*Tiempo.*

MARISA.- Está buena la carne, ¿no?

GARCÉS.- ¿De quién es?

MARISA.- De Luis.

GARCÉS.- Está buena, un poco dura.

MARISA.- Pues es tapilla, me ha dicho que salían muy blanditos.

GARCÉS.- Para mí está dura.

MARISA.- Todo te parece duro últimamente.

GARCÉS.- Si es por la boca.

MARISA.- Cuántas veces te he dicho que bajemos a que te ajusten los dientes.

GARCÉS.- Ya...

MARISA.- Ya no, mañana vamos a la tarde. No te tendrían que doler, que la chica te lo mire y te lo ponga bien.

*Tiempo.*

GARCÉS.- ¿Has hablado con tu hermana?

MARISA.- No, luego la llamo.

*Tiempo.*

MARISA.- ¿No comes más?

GARCÉS.- He comido mucho.

MARISA.- Nos has comido nada. Aunque sea cómete las patatas, quedan dos pinchadas.

GARCÉS.- ¿Y tú?

MARISA.- Yo me voy a comer un kiwi, que tiene mucha fibra. ¿Tú quieres algo?

GARCÉS.- No.

MARISA.- Anda, pon la tele, que quiero ver el tiempo.

GARCÉS.- Es muy pronto, todavía no están los telediarios.

MARISA.- Que sí, tú busca.

*MARISA coge su plato y sale. GARCÉS se levanta, enciende la tele, zapea por varios canales y continúa comiendo. Su mujer vuelve de la cocina con dos de kiwis.*

MARISA.- Uno es para ti.

GARCÉS.- Mucha comida, Marisa.

MARISA.- Si no quieres no te lo comas.

*Silencio. Anuncios en la televisión: coches, detergentes, programas de estreno, etc. ¡Cofidis!*

GARCÉS.- Hijos de puta...

MARISA.- Miserables.

GARCÉS.- ...cabrones. ¡Me cago en vuestra puta estampa!

MARISA.- Vaaaale...

GARCÉS.- Habría que meterles en la cárcel, panda de hijos de puta. Les pegaba un corte en las muñecas y les quitaba la piel como a los conejos. Tendrían que prohibir esos anuncios.

MARISA.- Los prohibirán, ya verás.

*El anuncio de Cofidis termina. Suena la sintonía del parte meteorológico de cualquier cadena, se escucha de fondo, sin que llegue a molestar.*

MARISA.- ¿Por qué no llamas?

GARCÉS.- ¿A los hijos de puta? Ya les he llamado esta mañana.

MARISA.- No, por qué no llamas a la ruleta.

GARCÉS.- ¿Para qué?

MARISA.- Para que concursés, Antonio, para qué va a ser.

GARCÉS.- Que no voy a ir a la ruleta, mujer.

MARISA.- Si te las sabes todas.

GARCÉS.- Que yo no llamo a eso.

MARISA.- ¿Por qué?

GARCÉS.- A mí no me cogen.

MARISA.- ¿Y por qué no te van a coger?

GARCÉS.- Porque soy viejo.

MARISA.- Eso es una tontería.

GARCÉS.- No lo es, de mi edad no hay concursantes.

MARISA.- Porque no llaman.

GARCÉS.- Lllaman, pero no los quieren. En los concursos no hay viejos, se piensan que vamos muy lentos.

MARISA.- Deberías llamar.

GARCÉS.- No voy a ir a hacer el ridículo a la televisión. Además, para cuando me devuelvan el recado, tú y yo ya estaremos muertos o mendigando a las monjitas.

*MARISA golpea con rabia la mesa, reprime las lágrimas, suelta el kiwi a medio comer. Se lleva las manos a la cara.*

*GARCÉS se acerca con cariño.*

MARISA.- No digas esas cosas.

GARCÉS.- Perdóname, cariño.

MARISA.- No vuelvas a decir eso, ni en broma.

GARCÉS.- Perdóname, soy idiota.

MARISA.- Por favor, eh. (*Pausa.*) Todo va a salir bien.

GARCÉS.- Sí, mi vida, todo va a salir. Termínate el kiwi.

MARISA.- Se me ha cerrado la glotis.

*Tiempo.*

GARCÉS.- ¿Seguro que no quieres nada más?

MARISA.- No tengo hambre.

GARCÉS.- ¿No quieres quesada?

MARISA.- No.

GARCÉS.- Venga, un cuadrado pequeño. Te lo traigo.

MARISA.- Vale, pero ponme...

GARCÉS.- Mermelada de fresa, descuida.

*GARCÉS recoge los platos, habla mientras entra y sale de escena varias veces, llevándose los bártulos y preparando la quesada. Su mujer se seca las lágrimas.*

MARISA.- Pues no es ninguna tontería lo de la ruleta.

GARCÉS.- Si es que tampoco es mucho dinero.

MARISA.- ¿Qué se llevan?

GARCÉS.- Pues al que más he visto, unos tres mil.

MARISA.- Bienvenidos sean.

GARCÉS.- El que más he visto, Marisa, de chiripa se lo llevó. El panel final es muy difícil.

MARISA.- Tú lo sacas que eres un lince.

GARCÉS.- (*Pasándole el postre.*) ¿Así está bien?

MARISA.- Sí, perfecto.

GARCÉS.- La tela está en *Pasapalabra*, pero ahí sí que es imposible entrar.

MARISA.- Tú qué sabes.

GARCÉS.- Marisa, te hablo con conciencia. Me dijo Pablo que su hijo mayor, el que vive en...

MARISA.- El feo.

GARCÉS.- Sí, el feo, el que vive en Barcelona.

MARISA.- ¿Qué le pasa?

GARCÉS.- Pues que el chaval llamó, ya sabes que es un cerebro, que se sacó las oposiciones a la primera...

MARISA.- Eso es lo que tiene, cerebro, porque de lo demás, nada. Te digo yo que ese no mete la churra sin pagar, seguro que lo tiene metido para dentro.

GARCÉS.- ...y que le habían puesto en lista de espera y que si le daban cita era para un año. (*Pausa.*) ¿Qué has dicho?

MARISA.- Cómo que para un año.

GARCÉS.- Porque ahí la gente aguanta muchos programas.

MARISA.- Al chaval le dieron largas porque seguro que le pidieron foto y les espantó.

GARCÉS.- Qué mala eres, no digas esas cosas.

MARISA.- Tú llamas y con tu perfil te cogen.

GARCÉS.- ¿Qué perfil?

MARISA.- Este, el tuyo.

GARCÉS.- Para conseguir ahí el bote tienes que estar estudiando el diccionario todo el día

MARISA.- Pues lo hacemos, Antonio, yo te ayudo. Yo te hago las preguntas. Hala, mañana llamas a la ruleta y a *Pasapalabra*, y a la tarde vamos a lo de la boca.

GARCÉS.- Te voy a apuntar a ti.

MARISA.- ¿A mí por qué?

GARCÉS.- Porque eres más lista que los ratones coloraos.

*Se besan con ternura. Tiempo.*

MARISA.- ¿Cuántos días lleva?

GARCÉS.- Tres.

MARISA.- ¿Lo sacamos ya?

GARCÉS.- Es muy pronto.

MARISA.- No te digo de llevarlo ya con el jamelgo. Le sacas ahora y le das una vuelta para que se vaya tranquilizando un poco.

*GARCÉS abre una trampilla en el suelo del salón y baja unas escaleras, se enciende luz en el sótano. Se escuchan ruidos metálicos. GARCÉS sube a escena con una gruesa cadena de eslabones a la que está unido el lobo por el cuello, lleva también un bozal de hierro muy aparatoso que le cubre toda la cabeza, parece algo sacado de las películas esas horribles de "Saw". El lobo arrastra una pata, la tiene vendada. Tiene el pelaje lleno de calvas, aspecto enfermizo.*

GARCÉS.- Vamos, Alfa.

MARISA.- Qué bonito es.

GARCÉS.- Venga, vamos a dar una vuelta. ¿Vas a ver la novela?

MARISA.- Ahora empieza, en un rato. (*Pausa.*) Te he dejado el cubo con sangre en el hórreo.

*MARISA se sienta en el sillón de orejeras. GARCÉS sale de escena arrastrando al lobo.*

**CAPÍTULO XIV**

*Meses antes.*

*Un prado colindante a un bosque, a cuatro kilómetros de la casa de GARCÉS y MARISA. Primera hora de la mañana. La sargento del Seprona CARMEN SOLANA (45 años), está de cuclillas, observa el cadáver de una oveja despedazada. Moscas a tutiplén. Su compañero, el cabo mayor JULIÁN PÉREZ (30 años), entra a escena. Se queda de pie, a unos metros de ella.*

JULIÁN.- Los forestales están de camino.

CARMEN.- ¿Ya has hablado con los dueños?

JULIÁN.- Sí.

CARMEN.- ¿Qué te han dicho?

JULIÁN.- Que están hartos.

CARMEN.- Tú los conoces, ¿no?

JULIÁN.- Son de toda la vida, buena gente. Fui al colegio con su hijo.

CARMEN.- ¿Dónde está el hijo?

JULIÁN.- Muerto. Hace un par de años le cayó un rayo.

CARMEN.- ¿Un rayo?

JULIÁN.- Le dejó frito.

CARMEN.- ¿Esas cosas pasan de verdad?

JULIÁN.- Aquí sí. Garcés y la mujer se quedaron destrozados. El hijo era el que realmente llevaba el rebaño y lo pastoreaba.

CARMEN.- ¿Cuántas ovejas tienen?

JULIÁN.- Pocas, no creo que les queden más de veinte, vendieron casi todas para pagar el entierro. En la aldea hicieron una colecta para ayudarles.

CARMEN.- ¿Tú pusiste dinero?

JULIÁN.- Doscientos euros.

CARMEN.- Julián, qué generoso, pero si luego no te invitas ni a un café.

JULIÁN.- Porque lo guardo todo para pagar entierros.

*Tiempo.*

CARMEN.- ¿A cuánto está la casa?

JULIÁN.- Cuatro, cinco kilómetros.

CARMEN.- ¿Has visto marcas de arrastre?

JULIÁN.- No.

CARMEN.- ¿No te parece raro?

JULIÁN.- ¿Cuánto pesaría la oveja?

CARMEN.- Esta era pequeña, pero mínimo treinta kilos.

JULIÁN.- Se escapó del cercado y el lobo la pilló aquí.

CARMEN.- (*Se levanta.*) Una oveja no se adentra tanto, no son tan expeditivas.

JULIÁN.- Quizás esta sí. (*Pausa.*) ¿Qué te pasa?

CARMEN.- No lo veo. A esta oveja la han traído aquí.

JULIÁN.- ¿Para qué?

CARMEN.- ¿Tú qué crees?

JULIÁN.- Carmen, estos no están metidos en cosas raras, te lo digo yo.

CARMEN.- Mira el cuerpo.

JULIÁN.- Llevaría días sin comer.

CARMEN.- Esto no lo hace un lobo normal.

JULIÁN.- ¿A qué te refieres?

CARMEN.- Míralo bien. Aquí hay demasiada furia.

## CAPÍTULO XV

*Volvemos al presente.*

*Es de noche, luna llena. Se vislumbra el haz de una linterna. GARCÉS camina por el bosque a tientas, guía a un CABALLO famélico, las costillas resaltan en sus lomos. Una cuerda fina entre su mano y el arnés de cabezada. EL CABALLO lleva unas alforjas de cuero.*

GARCÉS.- Los Garcés fuimos los primeros pobladores del valle. Eso decía mi padre, que antes de los visigodos ya estábamos nosotros. Ensanchábamos la tierra al mismo ritmo que la prole, todas las vacas de la comarca eran nuestras, la palabra de los Garcés tenía el peso de la carne. (*Pausa.*) ¿Sabes lo que dicen ahora en la aldea? Ná, tú qué vas a saber... Dicen: "Ten cuidado o acabarás como los Garcés". (*Pausa.*) Delante de mí no lo dicen, no te vayas a creer que son gallos. Ahora se relamen porque siempre fueron unos envidiosos, han tenido que pasar siglos para que dejásemos de ser grandes, pero aun así no tienen los redaños de decírmelo a la cara. (*Pausa.*) Mi padre siempre fue un mal bicho, le hizo la vida imposible a mucha gente, era un borracho con la nariz torcida. Todos los sábados nos arreaba con el cinto y después se iba al corral a disparar a las gallinas. (*Pausa.*) Cuando murió, tiramos sus cenizas a una porquera, no iba a dejar que descansara

con mi madre. Seguro que algún jabalí murió envenenado. (*Pausa.*) Ahora ya no queda nadie, tampoco hay vacas. Todos están muertos.

EL CABALLO.- Huele raro.

GARCÉS.- Menos mal que tengo a Marisa, sin ella no sé lo que haría.

EL CABALLO.- Olor extraño.

GARCÉS.- Cuando faltó el zagal... (*Pausa.*) Prefiero no hablar de eso.

EL CABALLO.- Apesta.

GARCÉS.- Marisa tiene una hermana mayor que vive en Murcia y que se está quedando ciega. Era secretaria en Telefónica, le ha quedado una buena pensión.

EL CABALLO.- Negro.

GARCÉS.- Si todo va bien, en verano nos iremos tres o cuatro días a echarla una mano. No tiene hijos ni nada, no se casó. Bajamos, y ya que estamos por ahí, aprovechamos y vamos a La Manga, que Marisa no lo conoce.

EL CABALLO.- Rojo espeso.

GARCÉS.- (*Se detiene, acaricia el morro al CABALLO.*) ¿Qué te pasa?

EL CABALLO.- No me gusta.

GARCÉS.- Tranquilo, so....

EL CABALLO.- Vámonos.

GARCÉS.- No pasa nada, so...

EL CABALLO.- Tengo miedo.

GARCÉS.- (*Coge de las alforjas varias zanahorias.*) ¿Tienes hambre?

EL CABALLO.- Dame.

GARCÉS.- ¿Quieres?

EL CABALLO.- Dame, dame, dame, dame.

GARCÉS.- Tengo también una lechuga.

EL CABALLO.- Rico, rico, rico, rico.

*GARCÉS da de comer al caballo, deja las zanahorias y la lechuga en el suelo. El animal mastica tranquilamente, el hombre aprovecha para quitarle las alforjas. Saca de ellas una pequeña lata y una brocha. Abre la lata, humedece las cerdas y le da varios brochazos rojos por el cuerpo al CABALLO. No es pintura.*

GARCÉS.- ¿Quieres una manzana?

EL CABALLO.- Manzana, manzana, manzana, manzana.

GARCÉS.- (*Sigue dando brochazos mientras arroja al suelo un par de manzanas.*) Eso, tú come, disfruta de la noche, sin prisa. Muy bien, así. (*Pausa.*) Mastica despacio, no te atragantes.

EL CABALLO.- Estoy feliz.

*Se escucha un gruñido, cerca. EL CABALLO se pone en alerta, deja la comida.*

EL CABALLO.- ¿Qué es eso?

GARCÉS.- Tranquilo, so...

EL CABALLO.- Vámonos.

GARCÉS.- No pasa nada, tú come.

EL CABALLO.- Sangre.

*Ruidos de cadenas y, de nuevo, un gruñido. EL CABALLO se desboca, GARCÉS le retiene con la cuerda, saca una navaja y se la hunde en el cuello. El jamelgo se desploma, le dan espasmos. GARCÉS dirige la linterna al fondo de la escena, ilumina al lobo, lleva su bozal de hierro y está encadenado a un árbol. Se mueve, está inquieto, tiene mucha hambre.*

GARCÉS.- Lo siento, bonito, pero quien te coma la carne, que te cuide los huesos.

*GARCÉS arrastra el caballo algunos metros para que quede cerca del lobo. El animal continúa convulsionando. El lobo se pone a dos patas por la ansiedad. Negro. Un chirrido metálico, sonidos de fauces abiertas y desgarras a todo volumen. El audio se degrada en un pitido largo y desagradable, como si fuera un tinnitus. Pasan varios segundos y se corta abruptamente.*

## CAPÍTULO XVI

*Semanas después.*

*El salón de GARCÉS y MARISA. Media tarde. MARISA está en la mesa con el mantel de hule, desgrana guisantes frescos en un cuenco y deja las vainas en una bolsa de plástico. La televisión de fondo. Se escucha el ruido de un coche, las ruedas contra la gravilla, el motor apagándose. MARISA se levanta y abre la puerta, habla hacia afuera. No escuchamos a su interlocutor.*

MARISA.- Buenas tardes ... Sí, claro, la recuerdo bien ...  
¿Ha pasado algo? ... Antonio no está, ha bajado al pueblo ... Dígame, ¿ha pasado algo? ... Ah, menos mal, ya me había asustado ... No es su culpa, es que las desgracias nos acompañan y no nos sueltan ...  
¿Quería usted algo en concreto? ... Me parece muy bien ... Sí, cómo no ... Pase, pase.

CARMEN.- (*Entrando a escena.*) Disculpe si la estoy molestando.

MARISA.- No molesta, estaba limpiando unos guisantes para la cena. ¿Quiere algo de beber?

CARMEN.- Un vaso de agua le pediría, si es tan amable.

MARISA.- ¿No le apetece una cerveza o un vino? ¿Le abro una sidra?

CARMEN.- No puedo.

MARISA.- Es verdad, tonta de mí, está de servicio.

CARMEN.- Ya he acabado el turno, pero la carretera para subir es muy estrecha, si bebo seguro que luego me dará coraje coger el coche.

MARISA.- Así me gusta, gente responsable.

CARMEN.- Hay que dar ejemplo.

MARISA.- Tengo también zumo de piña.

CARMEN.- Pues no le voy a decir que no.

*MARISA sale de escena hacia la cocina, trastea y habla desde fuera.*

MARISA.- ¿Quiere que le lleve un vaso con hielo?

CARMEN.- No, gracias.

MARISA.- Es que no están muy fresquitos, los he metido hace una hora.

CARMEN.- Mejor, no me gustan las bebidas muy frías.  
(Pausa. Para sí.) El mejor detective del mundo solo bebe bricks de doscientos mililitros de zumo de piña

MARISA.- (Entrando a escena con un brick pequeño.) ¿Decía algo?

CARMEN.- Nada, una tontería.

MARISA.- ¿Qué tontería?

CARMEN.- Una frase de un libro que estoy leyendo.

MARISA.- Ah, qué interesante. ¿De qué es el libro?

CARMEN.- De un detective que resuelve sus casos aprendiendo sobre la historia de China.

MARISA.- Qué bien. (*Pausa.*) Nosotros comimos una vez que al niño se le antojó en un chino de Oviedo. A mí no me gustó, todo era muy dulce.

*Tiempo.*

CARMEN.- ¿A usted le gusta leer?

MARISA.- Como a todo el mundo. Qué pasa, ¿tengo pinta de analfabeta?

CARMEN.- Perdón, no quería

MARISA.- Es broma. Siéntese, por favor.

*Se sientan. MARISA despega la pajita del brick, le quita el precinto y la clava en el envase, lo hace muy despacio. Sonrisas extrañas por ambas partes. Observa a CARMEN, al fin le entrega la bebida, vuelve a desgranar guisantes.*

CARMEN.- Muchas gracias.

MARISA.- Yo sí leo mucho, mi marido no tiene tiempo. Es una pena, porque tiene una cabeza privilegiada, si le hubieran dejado estudiar hubiera sido lo que quisiera.

CARMEN.- Hay muchas personas así, gente con...

MARISA.- Dígame una.

CARMEN.- ¿Qué?

MARISA.- Que me diga una persona como mi marido, acaba de decir que hay muchas.

CARMEN.- No le entiendo.

MARISA.- Yo le hablo de mi marido y usted dice que hay muchos como él. Para mí es alguien muy especial, por eso me casé con él, porque no hay otro en el mundo. No puede rebajarle así, sin apenas conocerle, no sabe cómo funciona su cabeza para decir que es un cualquiera.

CARMEN.- Perdóneme, ha sido una grosería por mi parte.

MARISA.- No se puede generalizar así, con la boca grande y sin saber.

CARMEN.- Tiene usted toda la razón del mundo. Yo me refería a que existen personas con mucho talento que... por cuestiones de tradición familiar o... diversas circunstancias, pues...

MARISA.- Es broma. No se esfuerce, sé a lo que se refiere.

CARMEN.- Ah, pensaba que...

MARISA.- Que me había enfadado. No, era otra broma que le estaba gastando. Discúlpeme, es que yo tengo un humor muy raro. ¿Usted se ríe mucho?

CARMEN.- Cuando toca.

MARISA.- Y ahora no ha tocado.

CARMEN.- No, a ver...

MARISA.- Si es normal que no le haya hecho gracia. De repente, se ve metida en una situación incómoda que

no sabe cómo varear. Pero, fíjese, en los malos ratos es cómo se conoce a las personas. Ahí ves de qué pie cojean, dónde fallan.

CARMEN.- ¿Y yo dónde fallo?

MARISA.- ¿Quiere saberlo?

CARMEN.- Sí, por favor.

MARISA.- Le preocupa demasiado lo que piensen los demás, esa es su debilidad.

CARMEN.- Es cierto.

MARISA.- En vez de evitar situaciones peligrosas, es capaz de meterse hasta dentro y jugarse la vida solo para que no piensen mal de usted.

CARMEN.- ¿Esto es una situación peligrosa?

MARISA.- No, tranquila, aquí está a salvo con su zumo. (Pausa.) La imagino en el trabajo, seguro que tiene más miedo de las palabras que de las pistolas.

CARMEN.- Tiene muy buen ojo.

MARISA.- Ya le dicho que leo mucho. (Pausa.) Le da pánico ofender a alguien, a que sí.

CARMEN.- Sí.

*Tiempo.*

MARISA.- Su padre era militar, ¿no?

CARMEN.- ¿Cómo lo sabe?

MARISA.- Le destinaron a Málaga cuando usted era pequeña.

CARMEN.- Me está asustando.

MARISA.- No se asuste, lo que pasa es que la gente habla.

CARMEN.- Julián, mi compañero.

MARISA.- Al final esto es muy pequeño y nos conocemos todos. Hacemos por saber de los nuevos. Es normal, ¿no?

CARMEN.- Sí, supongo. (*Pausa.*) ¿Qué más dice Julián de mí?

MARISA.- Nada malo, que está divorciada y que es una gran profesional. No tiene hijos, ¿verdad?

CARMEN.- No.

MARISA.- ¿Le gusta el zumo? Es de marca buena, no de esas marcas blancas que dicen ahora.

CARMEN.- Se lo agradezco mucho.

*Sorbe la pajita. Tiempo.*

MARISA.- Le decía que mi marido hubiera hecho carrera si le hubieran dejado, pero mi suegro era un hombre muy cerrado y le obligó a seguir con las vacas.

CARMEN.- Ahora ya no tienen vacas.

MARISA.- Antes sí. Ahora solo ovejas.

CARMEN.- Y un caballo.

MARISA.- Pobre. No me diga que no tenemos mala suerte. No ganamos para disgustos, en menos de un año cinco ovejas y ahora el caballo. Ese lobo nos tiene ojerriza, ha cogido vicio. Habría que hacer más batidas.

*Tiempo.*

CARMEN.- Lo tenían desde hace poquito, ¿no?

MARISA.- ¿A quién?

CARMEN.- Al caballo

MARISA.- No, llevaba mucho tiempo con nosotros. Le teníamos cariño, buen animal, muy noble, además de todo lo que nos ayudaba con las faenas de aquí.

CARMEN.- Ah, pues pensaba que lo habían comprado hace poco.

MARISA.- Toda la vida, desde que era un potrillo.

CARMEN.- Estaré yo equivocada.

MARISA.- Lo está. Ya le digo, toda la vida.

*Sorbe la pajita. Tiempo.*

CARMEN.- Qué raro.

MARISA.- ¿El qué?

CARMEN.- Que he visto que lo metieron en el CEA hace solo unas semanas.

MARISA.- (*Deja los guisantes.*) Eso es un error.

CARMEN.- Puede ser. Aunque también he encontrado los

papeles y el contrato de compra del animal. (*Sorbe la pajita. Pausa.*) Está fechado hace dos meses, la transacción se realizó con un particular de Alcalá de Henares que se dedica a la compraventa de caballos de carreras desahuciados.

MARISA.- Le vuelvo a decir que eso es un error.

CARMEN.- El contrato está firmado por su marido. El hombre al que le compró el caballo tiene varias denuncias por maltrato animal.

MARISA.- ¿Nos está acusando de algo?

CARMEN.- Para nada. Tengo copias del CEA y del contrato en el coche, si quiere se los traigo y usted me indica dónde están los errores. Sería muy beneficioso para todos, porque así yo lo puedo poner en conocimiento del Registro de Explotaciones Ganaderas de Asturias para que lo solucionen.

MARISA.- Todo eso lo lleva mi marido y, como ya le he dicho, no está. (*Pausa.*) Me está emborrachando el cerebro.

CARMEN.- Discúlpeme, no es mi intención.

MARISA.- Viene a mi casa y me dice no sé qué de registros de chorriflautas y que si caballos de Alcalá de Henares. Con sinceridad le digo, no tengo ni puñetera idea de lo que me está hablando.

CARMEN.- Yo solo quiero ayudar.

MARISA.- Llamándonos ladrones, así nos ayuda usted.

CARMEN.- Yo no he dicho eso.

MARISA.- Todos los papeles que tenga usted no valen un carajo. Están mal, no son así. (*Pausa.*) Están matando a mis animales y ustedes no hacen nada, eso es lo único que importa; pero, claro, encima la culpa la tendré yo. (*Pausa.*) Ahora, si me disculpa, tengo muchas cosas que hacer. Mañana partimos de viaje y tengo que preparar las maletas.

CARMEN.- ¿Adónde se marchan?

MARISA.- A Murcia, a ver a mi hermana. ¿Algún problema?

CARMEN.- Ninguno, solamente me gustaría solucionar esto lo antes posible.

MARISA.- No hay nada que solucionar.

CARMEN.- Dígale a su marido que se pase mañana por el cuartel, sería lo mejor.

MARISA.- No podemos, salimos a primera hora.

CARMEN.- Puedo venir más tarde, si lo prefiere.

MARISA.- ¿Usted no entiende que le estoy diciendo que no? ¿Hablo en chino?

CARMEN.- No.

MARISA.- Lo que sea tendrá que ser a la vuelta.

CARMEN.- Les aconsejo que...

MARISA.- Usted a mí no me tiene que aconsejar nada. (*Se levanta.*) Márchese, por favor.

CARMEN.- Discúlpeme si la he ofendido.

MARISA.- Váyase a la mierda.

CARMEN.- Señora, yo no la he faltado al respeto.

MARISA.- Desde que ha entrado por la puerta. Ha venido aquí con malas intenciones.

CARMEN.- (*En pie.*) Buenas tardes

*CARMEN se dirige hacia fuera de escena, está a punto de salir, en el último momento se gira. Se queda en el dintel de la puerta.*

MARISA.- ¿Se le ha olvidado algo?

CARMEN.- ¿Cómo se llamaba el caballo?

MARISA.- ¿Qué?

CARMEN.- El caballo, ¿cómo se llamaba?

MARISA.- (*Pausa.*) Rocinante. ¿Le parece bien? (*Pausa.*) Tenga cuidado en la carretera, no se vaya a esmorrar en una curva y se parta la crisma.

CARMEN.- ¿Cuánto le debéis a Cofidis?

MARISA.- Qué poca vergüenza tienes, hija, meterte así en las miserias de la gente. No me extraña que tu marido te dejara por una más joven. Estás seca por dentro, mustia.

CARMEN.- Por favor, decid la verdad antes de que las cosas se compliquen más. Yo ahora os puedo ayudar, más adelante será todo mucho más difícil.

MARISA.- No necesitamos tu ayuda porque no hemos hecho nada.

*Tiempo.*

CARMEN.- Aquí estáis acostumbrados a que se pague todo sin hacer preguntas. Os pensáis que no sabemos lo que estáis haciendo, pero todo este chiringuito que os habéis montado se va a acabar ya. (*Pausa.*) Marisa, os van a imputar por estafa, prevaricación y falsedad documental. Vais a caer todos: los forestales, Julián y vosotros.

MARISA.- Márchate, ahora.

CARMEN.- ¿Cómo lo hacéis?

MARISA.- ¡Fuera!

CARMEN.- ¿Os pensabais que nadie iba a mirar lo de los créditos de Cofidis?

MARISA.- ¡Que te largues!

CARMEN.- Habéis pedido dos créditos para el seguro de las ovejas y no podéis pagar las comisiones. Yo lo entiendo, de verdad, es una situación muy injusta.

MARISA.- Tendrían que prohibir esos anuncios. Son unos ladrones, unos delincuentes, a por esos tendríais que ir.

A esos sí que habría que meterlos en la cárcel, no a la gente de bien que vivimos en paz sin molestar a nadie. (*Pausa.*) Nos quieren quitar la casa, ¿también sabes eso? Son unos mastuerzos que están ahogando a miles de personas.

CARMEN.- Lo son, es cierto, pero falsear ataques de lobos para cobrar las indemnizaciones también es un delito.

MARISA.- ¡Aquí no hay falsedad! A mis animales me los ha matado un lobo. Lo dicen hasta los veterinarios.

CARMEN.- A las ovejas y al caballo los ha matado un lobo, ahí no tengo dudas.

MARISA.- ¿Entonces qué pasa? ¿A qué viene todo esto?

CARMEN.- Pues que habéis dejado que lo hiciera, Marisa, no sé cómo lo habéis hecho pero las muertes están amañadas.

MARISA.- Eso es mentira.

CARMEN.- Estáis cobrando las indemnizaciones del seguro que hicisteis para las ovejas y después habéis pasado las reclamaciones al principado. Es ilegal, Marisa, no podéis cobrar dos veces por el mismo animal.

MARISA.- Ni trescientos euros dan por una oveja, eso no es dinero.

CARMEN.- Pero por un caballo dan mucho más, hasta mil euros. (*Pausa.*) Ya te he dicho que entiendo la situación.

MARISA.- Tú no entiendes nada.

CARMEN.- Dime cómo lo hacéis.

MARISA.- ¡Que no estamos haciendo nada! (*Pausa. Se quiebra.*) ¿Por qué haces esto? ¿Tú sabes lo mal que lo estamos pasando? No tenemos nada, las ovejas no dan leche, ya no sirven. ¿Tú te crees que podemos vivir de los tres o cuatro galones que sacamos?

CARMEN.- Te lo ruego, Marisa, confesad y todo será más sencillo. (*Pausa.*) Puedo protegeros, pero esta es vuestra última oportunidad para hacer las cosas bien, os dejo la noche para que lo penséis. Si mañana no venís al cuartel, pondré todo esto en conocimiento de mis superiores.

MARISA.- Mañana nos vamos de viaje.

CARMEN.- Muchas gracias por el zumo.

MARISA.- (*Acercándose.*) Espera, Carmen, no te marches.

CARMEN.- Dime.

MARISA.- Que sepas que la ruina te la has buscado tú sola.

*MARISA coge del brazo a CARMEN, saca una puntilla de cocina de los remedos del mandil y le hace un corte rápido en la muñeca. CARMEN se asusta, se echa para atrás, se golpea contra el marco de la puerta y se cae de culo. De repente, la trampilla del salón se abre, el cuerpo de GARCÉS se asoma, lleva un fusil Mosin-Nagant de fabricación rusa. CARMEN intenta coger la pistola del cinto, GARCÉS dispara y le*

*revienta el pecho. GARCÉS sale de la trampilla, se acerca a CARMEN y le quita el arma. Sigue viva.*

GARCÉS.- ¿Estás bien?

MARISA.- Sí.

GARCÉS.- No está de servicio, ¿no?

MARISA.- No. (*Acariciando el pelo de CARMEN.*) Lo siento mucho, hija, de verdad.

GARCÉS.- ¿Sigue viva?

MARISA.- Por poco tiempo. ¿Qué hacemos, llamo a mi hermana para decirle que no podemos ir?

GARCÉS.- No, no, tú prepara las maletas. Mañana sí o sí nos vamos a Murcia.

CARMEN.- Llamad a una ambulancia...

GARCÉS.- No hables, que te desangras más rápido.

CARMEN.- Por favor...

*GARCÉS deja el fusil sobre la mesa, baja al sótano y vuelve con la cadena. EL LOBO sube a escena. El hombre pulsa un resorte en el bozal y se abre como una flor, los pétalos de hierro chirrían. La cabeza del lobo queda al descubierto, aúlla. GARCÉS sujeta con fuerza la cadena.*

MARISA.- (*Apartándose de CARMEN.*) Esto no tendría que haber terminado así.

CARMEN.- Lobo...

EL LOBO.- Hola.

CARMEN.- Yo... yo te conozco...

MARISA.- Hay que engrasar el bozal.

GARCÉS.- Ponte con las maletas, que no se te olvide echar un par de bañadores. (*Pausa.*) Cariño, me han llamado de la ruleta.

MARISA.- Qué alegría, Antonio. Te lo dije.

GARCÉS.- Todo va a salir bien, tú no te preocupes por nada.

MARISA.- Confío en ti.

CARMEN.- Por favor...

MARISA.- Esto no tendría que haber acabado así, la vida es muy injusta.

CARMEN.- No lo hagas...

EL LOBO.- Tengo hambre.

GARCÉS.- Alfa, ataca.

EL LOBO.- Lo siento.

MARISA.- En Francia esto no pasa. Allí apenas hay lobos, prácticamente los aniquilaron a todos en el siglo XVIII. Lo leí en una revista. La gran matanza de lobos.

*EL LOBO se abalanza sobre CARMEN. Negro.*

**CAPÍTULO XVII**

*Times Square en Nueva York. Una multitud se reúne  
frente a un neón enorme.*

**ADOBO FRIED CHICKEN**

EL NARRADOR.- ¿Qué hace aquí toda esta gente?

SERGIO.- Es la inauguración del primer local en Estados Unidos.

EL NARRADOR.- Adobo Fried Chicken.

SERGIO.- Pollo frito en adobo gaditano.

EL NARRADOR.- ¿Es una franquicia española?

SERGIO.- Más o menos.

EL NARRADOR.- Tengo hambre.

SERGIO.- Pues estás en el lugar correcto.

EL NARRADOR.- No sé si me apetece hacer la cola, no quiero esperar tanto.

SERGIO.- En Nueva York siempre hay que hacer cola para algo.

EL NARRADOR.- Porque está jodidamente masificada.

SERGIO.- Todas las grandes ciudades del mundo lo están.

EL NARRADOR.- Somos ovejas esperando al pastor.

SERGIO.- Reunión de pastores, ovejas muertas. (*Pausa.*)

Piensa que lo de hacer cola tiene sus ventajas, mientras esperas puedes charlar con la persona con la que hayas quedado, puedes leer las noticias en el móvil o meter-te en Twitter y ponerte al día, o, simplemente, puedes escuchar música y relajarte durante varios minutos. Es tiempo que puedes dedicarte a ti mismo.

EL NARRADOR.- Uf, lo que propones suena muy mal. Ese discurso new age de globalización positivista es terrible.

SERGIO.- Imagina la cantidad de ideas creativas que pueden surgir en tu cabeza mientras esperas una hora y media para comprar pollo frito.

EL NARRADOR.- No serás un coach de mindfulness o un gurú chungo de autoayuda o algo así, porque esa gente me da mucha pereza.

SERGIO.- No, no lo soy.

EL NARRADOR.- Seguro que has dado alguna charla TED.

SERGIO.- De verdad que no. Soy cocinero.

EL NARRADOR.- Ah.

SERGIO.- He venido para ver cómo funciona la apertura, por curiosidad.

EL NARRADOR.- Así que eres un hunter de tendencias o como mierdas se diga.

SERGIO.- Que no, soy cocinero, nada más.

EL NARRADOR.- ¿Ese de ahí no es Damien Rice?

SERGIO.- No sé quién es.

EL NARRADOR.- El músico irlandés este que se hizo famoso con la peli de *Closer*.

SERGIO.- Ni idea, de cine y de música estoy muy perdido. No tengo mucho tiempo.

EL NARRADOR.- Estás todo el día currando.

SERGIO.- Soy más de ver series.

EL NARRADOR.- ¿Qué estás viendo?

SERGIO.- *Breaking Bad* en Netflix.

EL NARRADOR.- Ya tiene sus años. ¿Por qué temporada vas?

SERGIO.- Por la segunda.

EL NARRADOR.- Acabas de empezar, anda que no te queda, vas a flipar.

SERGIO.- No me hagas spoiler.

EL NARRADOR.- Todavía no ha aparecido Gus Fring, ¿no?, el de Los Pollos Hermanos.

SERGIO.- No.

EL NARRADOR.- Te vas a reír cuando lo veas. Espera.  
(Pausa.) ¡Damien! ¡Damien!

SERGIO.- ¿Qué haces?

EL NARRADOR.- ¡Damien! ¿Ves?, se ha girado.

SERGIO.- Porque será él.

EL NARRADOR.- Yo pensaba que era vegano.

SERGIO.- Es que el pollo está muy rico.

EL NARRADOR.- ¡Damien! ¿Puedo sacarme una foto contigo?

DAMIEN RICE.- Fuck you.

SERGIO.- Qué borde.

EL NARRADOR.- Me ha tirado el móvil al suelo.

DAMIEN RICE.- Stupid moron.

EL NARRADOR.- Eh, sin faltar.

DAMIEN RICE.- Go fuck yourself.

EL NARRADOR.- Las manos quietas, chaval.

SERGIO.- ¡Eh, eh! Relax. (*Pausa.*) ¿Estás bien?

EL NARRADOR.- Menudo gilipollas, puto Damien Rice.

SERGIO.- ¿Te ha hecho daño?

EL NARRADOR.- Si solo le he pedido una foto, no era para ponerse así.

SERGIO.- Será muy celoso con su privacidad.

EL NARRADOR.- Es un subnormal, que va de activista vegano y no quiere que la gente sepa que cuando nadie le ve se hincha a pollo frito. Jodido hipócrita.

Todos los veganos se comen latas de atún a escondidas.

SERGIO.- ¿El móvil?

EL NARRADOR.- Está bien, no le ha pasado nada.

SERGIO.- ¿Qué quieres?

EL NARRADOR.- No sé, pide tú.

SERGIO.- ¿Un combo para dos?

EL NARRADOR.- Venga.

SERGIO.- ¿Qué prefieres, alitas o pechuga?

EL NARRADOR.- Alitas.

SERGIO.- Hola, me das un combo para dos, por favor. De beber queremos rebujito, uno de los buckets va con seis piezas barbate style y el otro con alitas gaditano hot, de sides queremos papas aliñás y ensalada de col. ¿Quieres probar un pestiño de postre? Los hacen muy ricos.

EL NARRADOR.- Venga.

SERGIO.- Dame también un pestiño honey, por favor.

EL NARRADOR.- Toma.

SERGIO.- Pago yo, te invito.

EL NARRADOR.- Está muy bueno, muy crujiente.

SERGIO.- Pruébalo con la salsa.

EL NARRADOR.- ¿Esta?

SERGIO.- Sí, la ranch chiclana.

EL NARRADOR.- Muy rica. El pollo está cojonudo, tiene un toque picante.

SERGIO.- El secreto es el pimentón ahumado de La Vera.

EL NARRADOR.- Pimentón en Nueva York, suena a canción chusca de Mecano.

SERGIO.- Hacían unas letras vergonzosas.

EL NARRADOR.- En general, toda su música era deplorable. ¿Has visto el vídeo del homenaje a Miguel Ángel Blanco en el que a Nacho Cano se le va la olla?

SERGIO.- ¿Qué hace?

EL NARRADOR.- Liarla parda, está hasta arriba de farlopa y se le pira el panchito.

SERGIO.- Luego me lo enseñas.

EL NARRADOR.- Oye, que no sé ni tu nombre.

SERGIO.- Sergio Antolín Mezquite.

EL NARRADOR.- ¡Hostias! Tu cara aparece en el packaging.

SERGIO.- Sí, soy el cocinero de la marca.

## CAPÍTULO XVIII

*Sala de juntas de las oficinas centrales de Malevulus  
Gourmet S.L. en San Francisco. Una mesa enorme,  
pantallas en las paredes, ejecutivos trajeados.*

MALEVULUS 1.- Hay que democratizar la piel crujiente y la carne jugosa picantona.

MALEVULUS 2.- La verdadera globalización es el pollo, es el único animal que se consumen en todos los países del mundo.

MALEVULUS 1.- No importa la etnia, condición social o credo.

MALEVULUS 2.- Everybody eats fucking chicken.

WILLIAM MORRIS.- Prepárate que vienen curvas.

MALEVULUS 1.- Con nuestro apoyo, Adobo Fried Chicken se situará como una marca consolidada en constante crecimiento.

MALEVULUS 2.- Nuestros estudios prevén una cantidad no inferior a dos mil franquiciados para los próximos cinco años.

MALEVULUS 1.- Hemos recibido varias propuestas de inversión externa.

MALEVULUS 2.- Todo el mundo quiere su muslito de pollo frito.

MALEVULUS 1.- Elon Musk.

- MALEVULUS 2.- Jeff Bezos.
- MALEVULUS 1.- Marck Zuckerberg.
- MALEVULUS 2.- Bill Gates.
- MALEVULUS 1.- George Clooney.
- MALEVULUS 2.- Angelina Jolie.
- MALEVULUS 1.- Amancio Ortega.
- MALEVULUS 2.- Ana Botín.
- MALEVULUS 1.- José María Aznar.
- MALEVULUS 2.- Felipe González.
- MALEVULUS 1.- Isabel II de Inglaterra.
- MALEVULUS 2.- Napoleón Bonaparte.
- MALEVULUS 1.- Estos dos últimos son una broma.
- MALEVULUS 2.- Tenemos mucho sentido del humor.
- MALEVULUS 1.- Queremos que haya una franquicia de Adobo Fried Chicken en todos los centros neurálgicos del planeta.
- MALEVULUS 2.- Empezaremos en Times Square en Nueva York.
- MALEVULUS 1.- El segundo será en el Bukit Bintang de Kuala Lumpur.
- MALEVULUS 2.- El tercero en los alrededores de la Mezquita Jamila de Nairobi.
- MALEVULUS 1.- El cuarto en el Hermitage de San

Petersburgo.

MALEVULUS 2.- El quinto en la Plaza de la Constitución de México D.F.

SERGIO.- A mí me... Perdón. A mí me gustaría que el primero fuera en Cádiz.

WILLIAM MORRIS.- Eso, haz un poco de patria, barre para casa.

MALEVULUS 1.- Podemos estudiarlo.

MALEVULUS 2.- Por supuesto.

MALEVULUS 1.- Podría ser una estrategia de marketing interesante, vendemos la historia del negocio local, con una receta familiar que ha trascendido generaciones y...

MALEVULUS 2.- ...que debido a su calidad y sabores únicos consigue exportarse a todo el mundo. A los consumidores les encanta ese background.

MALEVULUS 1.- Contrataremos a Paul Auster para que escribe el storytelling.

MALEVULUS 2.- Este tipo de detalles es lo que dan valor a las marcas.

MALEVULUS 1.- Adobo Fried Chicken es llevarse un pedazo de Cádiz a los labios.

MALEVULUS 2.- Saborear nuestras tiras de pechuga te hará sentir toda la pasión mediterránea.

MALEVULUS 1.- Nuestros sabores te transportarán a España

sin salir de tu casa.

MALEVULUS 2.- No vendemos un producto, vendemos una experiencia.

MALEVULUS 1.- ¿Qué opináis?

MALEVULUS 2.- Es una construcción de branding muy sólida, cercana al consumidor. Puede reportarnos muchos beneficios.

MALEVULUS 1.- Entonces estamos de acuerdo. Empezamos en Madrid.

SERGIO.- Cádiz.

MALEVULUS 2.- Cádiz, Madrid. Es lo mismo.

SERGIO.- No lo es.

MALEVULUS 1.- Es España, ¿no?

SERGIO.- Sí, pero... Cádiz no tiene nada que ver con Madrid.

MALEVULUS 2.- Sergio, si quieres que sea en Cádiz, así será. Simplemente estamos dejando sobre la mesa la idea de que Madrid sería un gran punto estratégico para lanzarnos al mercado.

MALEVULUS 1.- Confía en nosotros.

MALEVULUS 2.- Déjanos ayudarte.

WILLIAM MORRIS.- No te amilanes.

MALEVULUS 1.- Sergio, ¿confías en nosotros?

SERGIO.- Sí...

MALEVULUS 2.- ¿Cuál es tu respuesta?

SERGIO.- Eh...

MALEVULUS 1.- ¡Ya lo tengo! Barcelona.

MALEVULUS 2.- ¡Barceloca! Party Barcelona. Perfecto.

MALEVULUS 1.- Es uno de los destinos turísticos preferidos por los norteamericanos.

MALEVULUS 2.- Sol, playa, flamenco, sangría, paella, Gaudí...

MALEVULUS 1.- Lo tiene todo.

MALEVULUS 2.- Una gran vida nocturna.

MALEVULUS 1.- Sensacional.

MALEVULUS 2.- Teniendo en cuenta que los locales funcionarán las 24 horas, fidelizar al cliente nocturno que quiere degustar nuestro producto es muy importante.

WILLIAM MORRIS.- Ten cuidado, ya están pensando en ir a por los guiris borrachos.

SERGIO.- Ya...

MALEVULUS 1.- Ni siquiera hay que plantearlo, ¿verdad?

MALEVULUS 2.- Piensas igual que nosotros.

MALEVULUS 1.- No es necesario ni que votemos.

MALEVULUS 2.- Apuesta ganadora, esto es un win-win.

MALEVULUS 1.- ¡Barcelona!

MALEVULUS 2.- ¡Adjudicado!

MALEVULUS 1.- ¿Estás emocionado?

SERGIO.- Sí, mucho...

MALEVULUS 2.- Es una gran oportunidad, no podríamos haber elegido un emplazamiento mejor.

MALEVULUS 1.- Va a ser un éxito.

MALEVULUS 2.- Sin duda.

MALEVULUS 1.- Tenemos también una idea de hacia qué perfil demográfico queremos dirigirnos exactamente.

MALEVULUS 2.- El target es muy importante.

MALEVULUS 1.- Esencial.

MALEVULUS 2.- Pero antes queríamos escucharte, que aportaras tu opinión, eres el director creativo y el facilitador del proyecto.

MALEVULUS 1.- Sin ti no somos nada.

MALEVULUS 2.- Nada.

MALEVULUS 1.- Eres nuestro capitán.

MALEVULUS 2.- ¡Oh capitán, mi capitán!

MALEVULUS 1.- *El club de los poetas muertos*. ¿La has visto?

SERGIO.- No.

MALEVULUS 2.- Buenísima. Te conseguimos una copia.

MALEVULUS 1.- Sergio, te escuchamos.

MALEVULUS 2.- Atentos, Sergio va a hablar. Prestad atención. Danos tu target.

SERGIO.- Yo, eh... había pensado siempre en... en un público, no sé... familiar.

MALEVULUS 1.- Interesante.

MALEVULUS 2.- Muy interesante.

SERGIO.- A ver, eh... mis restaurantes, debido a las estrellas, pues... bueno, estaban dirigidos a un público muy concreto, no sé... no siempre de alto poder adquisitivo, sino más... más exigente, por llamarlo de alguna forma. Mi cocina, pues... pues siempre ha estado muy enfocada al mundo Michelin. Por eso me apetecía... eso, embarcarme en este proyecto para... para acercarme al “público general”, ¿sabéis? No sé... quería volver a conectar con... con mis raíces y... y alejarme de los elitismos, de la exigencia culinaria y esas cosas.

MALEVULUS 1.- Querías salir de tu zona de confort.

WILLIAM MORRIS.- ¡Cómo odio esa expresión!

MALEVULUS 2.- Abandonar tu zona de confort y afrontar nuevos retos.

SERGIO.- Sí, por eso... por eso pensaba, no sé... en familias. Que fuera un sitio donde... donde todo el mundo pudiera ir y estuviese cómodo.

MALEVULUS 1.- Con un ticket medio competitivo.

MALEVULUS 2.- Relación calidad-precio, fundamental.

SERGIO.- Quería, no sé... quería acercarme a la gente de verdad.

MALEVULUS 1.- Nos encanta.

MALEVULUS 2.- “La gente de verdad”. ¿Lo estáis viendo?

MALEVULUS 1.- “Adobo Fried Chicken, para la gente de verdad”.

MALEVULUS 2.- El claim es brillante.

MALEVULUS 1.- Sergio, eres un genio.

MALEVULUS 2.- Yo lo he dicho siempre, el cocinero español más importante desde Ferrán Adriá.

MALEVULUS 1.- Suena maravilloso.

MALEVULUS 2.- Aunque a nosotros nos gustaría también hacerte una propuesta. ¿Te parece bien?

SERGIO.- Sí, claro...

MALEVULUS 1.- Nuestros primeros test indican que los consumidores potenciales que mayor relación podrían establecer con la marca son los jóvenes entre los quince y los treinta años.

MALEVULUS 2.- Queremos que se sientan identificados con nuestro pollo.

MALEVULUS 1.- Tenemos un espectro de sabores muy atrevido.

MALEVULUS 2.- Excitante y moderno.

MALEVULUS 1.- Tenemos la intención de desarrollar una

campaña viral utilizando a influencers de perfil medio.

WILLIAM MORRIS.- ¡Lo sabía!

MALEVULUS 2.- Entre veinte mil y sesenta mil followers.

MALEVULUS 1.- La idea es seleccionar a influencers de cada país en el que vayamos desembarcar para que ellos se conviertan en los embajadores de nuestra marca mediante distintas colaboraciones.

MALEVULUS 2.- Instagram, YouTube, TikTok, Twitch...

MALEVULUS 1.- Facebook de momento no.

MALEVULUS 2.- Su público es demasiado adulto.

MALEVULUS 1.- Quizás en el futuro.

MALEVULUS 2.- Quizás.

MALEVULUS 1.- No queremos invertir en grandes campañas de publicidad.

MALEVULUS 2.- Adobo Fried Chicken se convertirá en una marca dinámica y reconocible gracias al impacto de nuestros influencers locales.

MALEVULUS 1.- Hemos preparado un briefing con la estrategia y un portfolio con una primera preselección de influencers.

MALEVULUS 2.- Nos encantaría que lo leyeras con calma y que nos ayudaras con los posibles candidatos, que nos dijeras qué perfiles te resultan más atractivos.

MALEVULUS 1.- Cada una de las franquicias será distinta al

resto.

MALEVULUS 2.- Es uno de los elementos diferenciadores de la marca.

MALEVULUS 1.- No buscamos una unidad estética.

MALEVULUS 2.- Cada local contará con una pared selfie, un mural con elementos del folclore y la tradición cultural de cada ciudad para que nuestros clientes puedan vivir una experiencia distinta en cada Adobo Fried Chicken.

MALEVULUS 1.- Vamos a desarrollar un programa de incentivos para nuestros clientes.

MALEVULUS 2.- Si te sacas una foto en la pared selfie de cada local de Adobo Fried Chicken alrededor del mundo y lo compartes con tus followers en redes sociales, te entregamos el Adobo Premium Pass, una tarjeta que te permitirá comer gratis en cualquier franquicia durante un año.

SERGIO.- Es... es una buena idea, sí.

WILLIAM MORRIS.- Sergio, te la están colando.

SERGIO.- Calla.

WILLIAM MORRIS.- ¿Dónde está tu voz en todo esto?

SERGIO.- Cállate.

WILLIAM MORRIS.- Eres un cagón.

SERGIO.- Déjame en paz.

WILLIAM MORRIS.- Pusilánime.

SERGIO.- ¿Te quieres callar?

MALEVULUS 1.- ¿Algún problema?

SERGIO.- No.

MALEVULUS 2.- ¿Todo bien?

SERGIO.- Perfecto, sí.

MALEVULUS 1.- Hablemos de proveedores y materia prima.

SERGIO.- Eso para mí es muy importante.

MALEVULUS 2.- Nos alegra.

MALEVULUS 1.- No queremos centralizar.

MALEVULUS 2.- Para nada.

SERGIO.- Bien, yo pensaba lo mismo.

MALEVULUS 1.- Queremos apoyar al producto de proximidad y trabajar con proveedores locales y artesanos que se sientan orgullosos de trabajar con nuestra marca.

MALEVULUS 2.- Nuestras franquicias han de contribuir al tejido socioeconómico de cada ciudad.

SERGIO.- Eso está muy bien.

MALEVULUS 1.- Buscamos la excelencia.

MALEVULUS 2.- Pollos criados en libertad y con certificación de garantía ecológica.

SERGIO.- Genial.

MALEVULUS 1.- Nada de pesticidas, ni conservantes, ni exceso de sodio. Nada de todo eso, nada que no sea natural y orgánico. We are one hundred percent natural.

MALEVULUS 2.- Solo habrá un ingrediente que saldrá de un único centro de producción.

MALEVULUS 1.- El pimentón ahumado de La Vera.

MALEVULUS 2.- Nuestro tesoro, el ingrediente principal de nuestra fórmula secreta de rebozado y que convierte a nuestro pollo frito en algo irresistible.

MALEVULUS 1.- Adictivo.

MALEVULUS 2.- Porn food.

MALEVULUS 1.- Todo el pimentón será de La Vera, denominación de origen y sello de Alimentos de Extremadura.

MALEVULUS 2.- Eso es algo con lo que no vamos a negociar.

SERGIO.- Estoy de acuerdo.

MALEVULUS 1.- ¿Lo notáis todos?

MALEVULUS 2.- Hay magia en el ambiente.

MALEVULUS 1.- Estamos creando algo muy especial.

MALEVULUS 2.- Sergio, en nombre de todo el equipo, te queremos dar las gracias por dejarnos ser partícipes de esta aventura.

MALEVULUS 1.- Todas las decisiones tienen que ser aproba-

das por ti.

MALEVULUS 2.- Habíamos pensando en incluir un pequeño imago tipo de tu cara en el packaging.

MALEVULUS 1.- El packaging será también sostenible.

MALEVULUS 2.- Por supuesto, cartón reciclado biodegradable.

SERGIO.- ¿No será un poco egocéntrico?

MALEVULUS 1.- ¿El qué?

SERGIO.- Poner mi cara en los paquetes.

MALEVULUS 2.- Sergio, eres nuestro capitán, nuestro cocinero con tres Estrellas Michelin, la gente debe saber que tú eres el artífice de todo esto y que estás detrás de cada bocado.

MALEVULUS 1.- Eres nuestro sello de calidad.

MALEVULUS 2.- Te necesitamos.

WILLIAM MORRIS.- Yo me marcho.

SERGIO.- Muy bien.

WILLIAM MORRIS.- Esto va a salir mal, te aviso.

SERGIO.- No seas agorero.

WILLIAM MORRIS.- Te han puesto el lazo al cuello y van a empezar a apretar.

SERGIO.- Son solo propuestas.

WILLIAM MORRIS.- Te has dejado embaucar.

SERGIO.- Les estoy escuchando, nada más.

WILLIAM MORRIS.- Se te ha puesto el colmillo fino, solo piensas en la pasta.

SERGIO.- Eso no es así.

WILLIAM MORRIS.- Gallina.

SERGIO.- Calla.

MALEVULUS 1.- Sergio, ¿estás con nosotros?

SERGIO.- Sí.

WILLIAM MORRIS.- Adiós.

SERGIO.- Que te den, Pepito Grillo de los cojones.

WILLIAM MORRIS.- Acuérdate de mis palabras.

MALEVULUS 2.- Pasemos ahora a ver las distintas opciones de identidad para la marca.

MALEVULUS 1.- También tenemos un pequeño vídeo corporativo.

MALEVULUS 2.- ¿Podéis ponerlo, por favor? ¡Ponedlo ya! ¡Ahora!

## CAPÍTULO XIX

*Esto  
sucede  
así.*

EL NARRADOR.- ¡Breaking news! Grupos organizados de neoluditas radicales han destruido la catedral de Notre Dame y el campanario de San Marcos. Theodore Kaczynski alias Unabomber reivindica el atentado desde una cárcel de máxima seguridad en el Estado de Colorado. La INTERPOL le considera el autor intelectual de la barbarie.

THEODORE KACZYNSKI.- Con el fin de presentar nuestro mensaje al mundo de una manera relevante, nos hemos visto obligados a destruir estos grandes iconos de la cultura europea. Tenemos una gran esperanza en que nuestras acciones sean el motor del cambio. Somos defensores del orden natural, el último batallón de resistencia frente a la degradación de la humanidad.

La Revolución Industrial es la mayor tragedia de la historia, una mácula viscosa que anula los instintos primarios del ser humano. Habéis impuesto a la fuerza un sistema tecnoindustrial que se ha convertido en la gran enfermedad de nuestro tiempo. La sociedad tecnoindustrial obliga a la gente a comportarse de un modo antinatural, alejados de los patrones intrínsecos

de la conducta humana. Anuláis al individuo en favor de la masa, despojando al hombre de su propia conciencia, convirtiéndole en un ser temeroso y alienado que siente vergüenza cuando sus opiniones y comportamiento se contraponen con los valores de vuestra infecta sociedad del bienestar.

El equilibrio es imposible, la dependencia que los poderes fácticos habéis entregado a la tecnología y las estructuras económicas en torno a ella restringen nuestra libertad, los modelos de productividad contemporáneos arrasan el medio ambiente e imposibilitan nuestra relación con la naturaleza. Vivimos aislados bajo el yugo de necesidades artificiales que solo pueden ser satisfechas con procesos tecnológicos. No existe una posibilidad de reformulación, el daño de la tecnología está integrado en la sociedad y sus supuestos beneficios no pueden disociarse.

La densidad de población es excesiva, los supuestos avances tecnológicos han permitido la desaparición de las aldeas y las tribus, vivimos en un mundo masificado incapaz de satisfacer la demanda de recursos naturales. Por ello, cada dos meses realizaremos actuaciones violentas a lo largo del planeta para diezmar a la población y salvaguardar nuestro futuro como especie. No intentéis detenernos, es inútil, los atentados se sucederán de manera aleatoria. Parecemos pocos, pero somos muchos. La auto alienación de la humanidad ha

alcanzado un grado que le permite vivir su propia destrucción como un goce estético. No puedes comerte la tarta y seguir teniéndola. La verdadera revolución ha comenzado.

MALEVULUS 1.- Tenemos que hacernos con esos terrenos antes de que lo haga McDonald's.

MALEVULUS 2.- Tengo al alcalde de Venecia por la línea dos.

MALEVULUS 1.- Dile que duplicamos el precio.

MALEVULUS 2.- La alcaldesa de París dice que van a montar un Primark utilizando el esqueleto de la catedral.

MALEVULUS 1.- ¡Triplicamos el precio!

MALEVULUS 2.- Los chinos se están metiendo por medio.

MALEVULUS 1.- ¡Hay que conseguirlo!

MALEVULUS 2.- ¡Los norcoreanos quieren montar una fábrica de armas en Venecia!

MALEVULUS 1.- ¡Maldito Kim Jong-un! ¡Me las pagarás!

MALEVULUS 2.- ¡Apple contrataca! ¡Ofrecen la mayor store del planeta a París!

MALEVULUS 1.- ¡París y Venecia tienen que ser nuestros!

MALEVULUS 2.- ¿Qué hacemos?

MALEVULUS 1.- ¡Ponles un cheque en blanco!

MALEVULUS 2.- ¡No puedo!

MALEVULUS 1.- ¡Sí que puedes!

MALEVULUS 2.- ¡Son demasiado poderosos!

MALEVULUS 1.- ¡Utiliza la fuerza!

MALEVULUS 2.- ¡Un gritón de dólares!

MALEVULUS 1.- Ese número no existe.

MALEVULUS 2.- Ah, entonces... ¡Doscientos millones y el alma de Sergio!

MALEVULUS 1.- ¿Qué han dicho?

MALEVULUS 2.- ¡Han dicho que sí, los dos!

MALEVULUS 1.- ¡Los terrenos son nuestros!

MALEVULUS 2.- ¡Puto pollo frito para todos!

EL NARRADOR.- Los terroristas neoluditas son detenidos junto a un grupo de anarquistas primitivistas en Huesca, pretendían cometer un atentado en el Chupinazo de Pamplona. Theodore Kaczynski es acusado por crímenes de lesa humanidad y es trasladado a Israel para la celebración del juicio. Después de un año de litigio es declarado culpable, le ahorcan en el Monte de los Olivos de Jerusalén. Emmanuel Macron, Silvio Berlusconi y Barack Obama se fotografían en el cadalso, son ellos los que accionan la trampa de la horca. La ejecución de Kaczynski se convierte en la segunda retransmisión televisiva con más audiencia de la historia tras el funeral de la Princesa Diana de Gales. Malevulus Gourmet S.L. se hace con los terrenos de París y Venecia, el movimiento anti globaliza-

ción se echa a la calle para denunciar la jugada empresarial de Adobo Fried Chicken. Europa se convierte en un polvorín, como El Cruce en 1992.

## CAPÍTULO XX

*Casa de SERGIO Antolín Mezquite en El Viso. Escraches  
a todas horas.*

LAURA.- ¿Por qué no se marchan?

SERGIO.- No te preocupes, cariño, ya se irán.

LAURA.- ¿Qué quieren?

SERGIO.- No quieren nada, solamente hacer ruido.

LAURA.- ¿Has hecho algo malo?

SERGIO.- Escúchame, cariño...

LAURA.- Han puesto tu cara a un muñeco y lo están quemando.

SERGIO.- Esa gente está equivocada, se han confundido de persona, ¿de acuerdo?

LAURA.- ¿Qué has hecho?

SERGIO.- No he hecho nada malo, te lo juro.

LAURA.- Quiero que se vayan, papá, por favor.

SERGIO.- No llores, mi vida. Ven, dame un abrazo.

LAURA.- Quiero morirme.

SERGIO.- No digas eso. (*Pausa.*) ¿Tienes la mochila preparada?

LAURA.- Chi.

SERGIO.- ¿Tienes ganas de ver a tus compañeros?

LAURA.- Chi.

SERGIO.- ¿Estás mejor?

LAURA.- Chi.

SERGIO.- Rodolfo<sup>1</sup> está abajo. Vete al garaje directa, no entres por fuera, ¿vale?

LAURA.- Vale.

---

<sup>1</sup> Rodolfo se llama Michael Voggariasi, es un exmilitar lituano que trabajó para Blackwater, la mayor empresa de mercenarios del mundo. Blackwater es la contratista privada más importante del Departamento de Estado norteamericano. Durante la administración de Barack Obama, Blackwater suscribió contratos de inmunidad con la CIA para realizar asesinatos selectivos en pos de la defensa de la seguridad y libertades norteamericanas. Michael Voggariasi alias Rodolfo participó en los interrogatorios a miembros de Al Qaeda que propiciaron el intento de captura y posterior asesinato de Osama Bin Laden en 2011. Rodolfo es un tipo peligroso, tuvo que esconderse en España tras el fracaso de una misión encubierta dirigida por la CIA en Copenhague.

En noviembre de 2018 intentaron asesinar a Margrethe Vestager, la comisaria de Competencia de la Unión Europea. Desde entonces, tiene escoltas las veinticuatro horas del día y no puede realizar ningún desplazamiento sin supervisión de la INTERPOL. El intento de homicidio no se hizo público, pero las autoridades policiales quedaron profundamente alarmadas por el alto nivel operativo con el que se pretendía matar a la eurodiputada danesa.

Vestager reside en Bruselas junto a su marido y sus tres hijas debido a su cargo, pero sigue manteniendo un ático en el centro de Copenhague al que siempre que puede acude con su familia a pasar los fines de semana. El ático está en Østerbro, una de los barrios más caros de la capital danesa, corona un bloque de viviendas de lujo con vistas al puerto y al inicio del canal de Nyhavn. El 27 de noviembre de 2018, después de la denuncia de sus familiares, el cuerpo de Nayra Vargas Mamani fue encontrado sin vida en el ático de Vestager.

SERGIO.- No bajas las ventanillas, ponte el cinturón y haz caso a Rodolfo en todo lo que te diga. Esta tarde voy yo a buscarte y nos vamos al cine. ¿Qué quieres ver?

LAURA.- *Cómo entrenar a tu dragón 3.*

SERGIO.- Te gusta mucho el dragón, ¿eh?

LAURA.- ¿Podemos tener uno?

---

Nayra Vargas Mamani era la asistente de Vestager, llevaba trabajando para ella tres años. Vestager conoció a Nayra a través de la hermana de esta, Juana Vargas Mamani, que regenta junto a su marido un restaurante llamado La Perla Boliviana en el número 81 de Kongensgade, una calle muy cercana al domicilio de Vestager. El restaurante está especializado en antichuchos, empanadas salteñas y platos precolombinos, tiene cuatro estrellas y media en TripAdvisor y una calificación de 4,7 en las reseñas de Google. A día de hoy, La Perla Boliviana está cerrada y su local en traspaso.

El cadáver de Nayra fue hallado en el salón de Vestager por la policía danesa, no presentaba ningún signo de violencia. La puerta de entrada y los ventanales corridos de la terraza no habían sido forzados. Un primer informe determinó que a Mayra le sobrevino un ataque cardíaco mientras trabajaba, pero tras la autopsia el caso fue considerado como homicidio ya que se encontró abundante secreción mucosa y restos de ácido clorhídrico en sus pulmones. Un examen forense más exhaustivo determinó que un agente químico parecido al gas sarín había sido el causante de la muerte.

El gas sarín está considerado por la ONU como arma de destrucción masiva, es incoloro e inodoro, una sola gota del tamaño de la cabeza de un alfiler puede matar a un adulto en pocos minutos, ya sea por inhalación o por contacto directo con la piel. El gas sarín fue desarrollado como arma química por los nazis durante la II Guerra Mundial, también fue utilizado durante los ataques terroristas del metro de Tokio en 1995 perpetrados por la secta religiosa Aum Shinriky . Donald Trump acusó al gobierno de Bashar al-Ásad y a Rusia de bombardear con gas sarín a los insurgentes sirios. El gas sarín es una grieta por la que se cuela el diablo,

SERGIO.- Un dragón va a ser complicado, pero podemos tener un gato. Uno negro y con los ojos muy grandes, ¿te parece bien?

LAURA.- Chi, como Desdentao.

SERGIO.- ¿Qué?

LAURA.- El dragón se llama Desdentao.

---

es un putito infierno. Algo peor que el gas sarín mató a Mayra Vargas Mamani. Fue una víctima colateral, la que debería haber muerto era Margrethe Vestager.

La INTERPOL y los servicios secretos daneses se hicieron cargo del caso. Los investigadores encontraron restos de una micro cápsula en el interior del caño de la ducha de Vestager, el gas se liberó cuando Mayra abrió la llave del agua para limpiar los cercos de los azulejos estilo subway que alicatan el baño de la habitación de matrimonio. Nayra siempre acudía a limpiar el ático los martes de siete de la mañana a dos de la tarde, pero la semana de su fallecimiento cambió su rutina y acudió el jueves ya que el martes 24 y el miércoles 25 de noviembre estuvo en la Embajada de Bolivia en Copenhague para renovar su permiso de residencia. Vestager confirmó a la INTERPOL que Nayra le había comunicado este cambio mediante un WhatsApp. Se recopilaron las cintas de las cámaras de vigilancia que grabaron las entradas y salidas del edificio durante los días previos.

El miércoles 25, a las 14:37 horas, se registró la entrada de un repartidor de Amazon en el edificio de Vestager. Ninguno de los residentes declaró haber recibido un paquete aquella tarde. El repartidor de Amazon entró, pero ninguna cámara pudo certificar su salida ya que el circuito de grabación quedó interrumpido durante varios minutos. Debido a que el repartidor entra al edificio con gorra e inclinando el rostro, resulta imposible cotejar su identidad, pero su complexión física coincide totalmente con la de Michael Voggariasi alias Rodolfo. El jueves 26 de noviembre, las cámaras del aeropuerto de Copenhague captaron al mercenario cogiendo un avión con destino a Roma.

SERGIO.- Dame un beso. Luego te veo. Te quiero, pequeña.

EL NARRADOR.- La niña se va con Rodolfo, chófer y guardaespaldas a tiempo completo. Sergio llama a la policía, a los quince minutos aparecen dos coches patrulla que disuelven pacíficamente el escrache. Sergio recoge a su hija por la tarde, se van juntos al cine a ver la peli del dragón. Después, Sergio lleva a la niña a Selecta, su restaurante con tres Estrechas Michelin en

---

Hace unas semanas, un hacker accedió a los ficheros internos del servicio secreto danés y colgó el informe sobre el intento de asesinato de Margrethe Vestager en la deep web, el informe solo duró catorce minutos expuesto antes de que fuera retirado. Alguien se jugó el pellejo y rompió todos los protocolos de ciberseguridad de un país para arrojar algo de verdad a quién quiera buscarla. Quizás todavía haya esperanza. Nuestra realidad es un torrente infinito de sangre, muerte y destrucción. El mundo que hemos creado no es más que una cadena de favores y servilismo constante, un abuso de poder histórico en el que la vida humana es un elemento prescindible dentro de los ciclos económicos.

En 2017, la Comisión Europea inició una investigación sobre las prácticas ilegales de Amazon, que se presenta como una e-commerce híbrida, es decir, marketplace y retailer. Amazon ofrece sus servicios a cambio de una comisión a casi tres millones de vendedores particulares, ya sean tiendas o personas físicas; y a la vez también comercializa sus propios productos bajo su marca y también todos aquellos artículos que tenga bajo stock en sus centros de almacenaje. Amazon ofrece venta directa o bien un servicio intermediario para compras a terceros.

Margrethe Vestager es la encargada de regular las actividades comerciales dentro de la Unión Europea, en innumerables ocasiones ha denunciado que Amazon opera bajo mala praxis, haciendo competencia desleal ya que se aprovecha de los datos facilitados por sus vendedores externos para utilizarlos en su sistema de venta directa. El expediente sigue abierto, pero si se demuestra que Amazon utiliza los datos de ventas a terceros para redirigir al usuario hacia sus propios productos, podría enfrentarse a una multa que afectaría seriamente al gigante empresarial dirigido por Jeff Bezos.

los bajos del Hotel NH Collection Eurobuilding, prepara dos hamburguesas mientras supervisa el servicio de la noche y cenan juntos en la cocina. Cuando vuelven al chalet de El Viso, el escrache se está reorganizando. Una mujer arroja un contramuslo de pollo que impacta en la cara del cocinero. La niña se queda dormida en el salón viendo Disney Channel, Sergio llora mientras observa a su hija, vuelve a llamar a la policía.

---

No es la primera vez que Vestager se enfrenta a una Big-Tech, hace unos años condenó a Apple a pagar más de trece mil millones de euros por evasión tributaria en Europa y ha multado en varias ocasiones a Google y Facebook por crear un monopolio para controlar las ganancias publicitarias online y por abuso de posición dominante en internet.

Vestager es el azote de Silicon Valley, una diosa entre insectos que intenta impartir justicia divina y denunciar las corruptelas de poder que ejercen ciertas empresas como Amazon o Google, prácticamente fuera del control de los gobiernos, que se acobardan ante el riesgo de las fugas de capitales. Ya se sabe que los escandinavos están hechos de otra pasta, tanto para conseguir que su participación en el Holocausto se borre del imaginario histórico como también para vendernos que Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca e Islandia están llegando al nirvana de las nuevas sociedades igualitarias. ¿Quién no se ha despertado en Estocolmo una mañana tonta de resaca y no ha sentido ganas de apoyar la invasión de Polonia y acabar con la conspiración judaica que domina el mundo? Los escandinavos son la hostia. Tienen las mayores tasas de suicidio de Europa, pero, si pudiera, ahora mismo me cambiaba el pasaporte y me hacía noruego.

En 2004, Google salió a bolsa como una de las empresas más potentes del NASDAQ-100. Antes de su entrada en el mercado se hizo una auditoría interna para la Comisión de Valores y Bolsa Estadounidense sobre los accionistas previos de la empresa. Este informe se hizo público y generó gran controversia, ya que se reveló que en 1998 Jeff Bezos fue uno de los primeros inversores externos de Google, haciéndose con un gran paquete de acciones preferentes por valor de seis céntimos cada

Se va al baño, se mete una raya de cocaína, alita de mosca, se mira al espejo, le ha salido un sarpullido debajo del ojo derecho, es alérgico a la piel de pollo. A la mañana siguiente, cuando la niña se va al colegio, Sergio intentar mediar con los manifestantes, es recibido con insultos y conatos de violencia física; habla

---

una. A partir de la entrada de Google en bolsa, la fortuna de Bezos y la presencia de Amazon crecieron exponencialmente. Antes de que Google se convirtiera en la hidra todopoderosa de siete cabezas y doscientos colmillos que acapara el monopolio de la búsqueda y publicidad en internet, Bezos ya estaba oliendo la sangre y apostando por la bestia del futuro.

Bezos ayudó a los fundadores de Google no solo económicamente sino que les proporcionó asesoramiento, contactos y su propia experiencia como “emprendedor de garaje”. Además, el nombre de Bezos dentro de los inversores sirvió como aval y credibilidad para que la joven Google consiguiera más capital e ingresos adicionales. Amazon y Google son una pareja bien avenida, cada noche cenan langosta y caviar, beben champán y follan como animales.

En julio de 1962, Miguel Ángel Bezos llegó a Miami como exiliado cubano dentro de la Operación Peter Pan, un plan de emigración diseñado por la CIA y la Iglesia Católica de Miami para sacar de la isla a catorce mil jóvenes y protegerlos del comunismo de Fidel Castro. Miguel Ángel Bezos jamás volvió a Cuba y tardó décadas en reunirse con su familia debido a la crisis de los misiles durante la Guerra Fría. El joven Bezos creció solo, pero gracias a las ayudas del gobierno norteamericano consiguió una beca y tuvo la oportunidad de estudiar Ingeniería Informática en la universidad de Albuquerque. Allí conoció a Jacklyn Gise, madre soltera de un niño llamado Jeffrey. En 1968 se casaron y Miguel Ángel adoptó al pequeño Jeff y le entregó su apellido. Miguel Ángel, ingeniero de computación de Exxon, inculcó a su hijo adoptivo el amor por el american dream y su capitalismo devorador.

En 2019, Jeff Bezos pagó dos millones de dólares para que el nombre de su padre adoptivo apareciera en una de las cincuenta estrellas de la entrada del nuevo Museo de Inmigración Norteamericano de la Estatua

con Claudia, la líder de los escraches, es una extrabajadora de la línea de fritura de la franquicia de Adobo Fried Chicken en el Valle de los Caídos. Sergio invita a la joven a su casa para intentar transar algún tipo de “paz”.

---

de la Libertad. Durante la presentación se celebró un concierto multitudinario pagado por Bezos y organizado por Gloria Estefan.

Fidel Castro y Ernesto Che Guevara derrocaron al dictador Fulgencio Batista, crearon un nuevo estado comunista y Jeff Bezos creció aborreciendo el socialismo revolucionario. Sin saberlo, la Revolución Cubana de 1956 plantó las semillas para crear la empresa que mejor refleja el liberalismo económico, el libre mercado y el consumo desproporcionado: Amazon. El comunismo es el germen del capitalismo. La partícula proteica del capitalismo reaccionario y atronador que domina el mundo hay que buscarla en la Cuba castrista. A Karl Marx le daría un parraque, Friedrich Engels se cortaría un dedo y a Lenin le entraría cagallera. Menos mal que todos están muertos. Amazon opera en todos los países del mundo excepto en Sudán, Siria, Irak, Irán, Corea del Norte y, por supuesto, Cuba.

El apellido Bezos es originario de España, concretamente de Villafrechós, un pueblo de Valladolid, la cuna de la almendra garrapiñada. En 2011, Bezos vino a visitar el pueblo con toda su familia y siete guardaespaldas para conocer más de cerca las raíces de su padre adoptivo. Dieron una vuelta por la localidad, compraron varias bolsas de almendras y se marcharon rápidamente. Desde entonces no han regresado, no se ha vuelto a saber nada de ellos, no les gustó lo que vieron; tampoco las almendras. Cuando al día siguiente se marcharon del hotel Abadía Retuerta, los limpiadores encontraron las bolsas de almendras garrapiñadas en la papelera del salón principal de la suite. Cada año, el alcalde de Villafrechós invita a Jeff Bezos para que sea el pregonero en las fiestas patronales. Bezos nunca ha contestado.

En 1997 se estrenó la mejor película de historia, *Cara a cara*, protagonizada por John Travolta y Nicolas Cage.

SERGIO.- ¿Hasta cuándo pensáis seguir haciendo esto?

CLAUDIA.- Hasta que las cosas cambien.

SERGIO.- Me estáis destrozando la vida.

CLAUDIA.- Igual que tú y los tuyos estáis destrozando el planeta.

SERGIO.- ¿Los míos, quiénes son los míos?

CLAUDIA.- Tus asociados, esa máquina de vender grasas saturadas y cáncer.

SERGIO.- ¿Qué asociados? Yo ni pincho ni corto. Tenéis que comprender que solo soy la cara visible de una marca.

CLAUDIA.- Eres el representante de una empresa que está especulando sistemáticamente con el centro cultural de las ciudades. Estáis destruyendo los entornos urbanos y expulsando a sus habitantes en favor del turismo globalizado.

SERGIO.- Mira, yo firmé un contrato para ceder mis recetas y mis derechos de imagen, nada más. Ni formo parte de la estructura de la empresa ni tomo decisiones.

CLAUDIA.- ¿Y eso te exime de responsabilidades?

SERGIO.- Te estoy diciendo que yo solo he diseñado la carta de unos restaurantes, ya está.

CLAUDIA.- ¿Y los royalties?

SERGIO.- ¿Qué royalties?

CLAUDIA.- ¿Qué porcentaje cobras al año por beneficios de venta?

SERGIO.- Eso no es de tu incumbencia.

CLAUDIA.- Eres un cínico. No formas parte de la estructura pero bien que te lucras de ella. Eres igual de culpable que la empresa a la que representas. Te vendiste al mejor postor, ahora te toca asumir las consecuencias de tus actos.

SERGIO.- Mi hija no tiene la culpa.

CLAUDIA.- Asume las consecuencias.

SERGIO.- ¿No tenéis nada mejor que hacer con vuestras vidas que venir aquí a joderle la infancia a mi hija?

CLAUDIA.- Claro, somos una panda de indeseables sin trabajo que venimos aquí a pasar el día mientras cobramos el paro, unas sanguijuelas que vivimos del estado.

SERGIO.- Yo no he dicho eso.

CLAUDIA.- Es lo que piensas.

SERGIO.- Estáis totalmente equivocados sin pensáis que atacándome a mí podéis conseguir algo, los que toman las decisiones están en San Francisco.

CLAUDIA.- Somos unos pobres de mierda y no tenemos dinero para comprar un billete de avión.

SERGIO.- Contigo no se puede hablar.

CLAUDIA.- Estamos hartos de hablar y que nadie nos escuche. (*Pausa.*) Vivimos con la esperanza de que alguien nos descubra, esperando que se fijen en nosotros, anhelando que nos miren a los ojos y nos digan que estamos destinados para hacer algo realmente grandioso, pero eso nunca ocurre. Estamos diseñados para hacernos daño, vivimos en el signo del eterno retorno. ¿Tú qué opinas de todo esto?

SERGIO.- Opino que la conversación ha terminado.

CLAUDIA.- No ha habido nada en toda la historia más peligroso que la existencia humana. Masacramos nubes y talamos árboles.

SERGIO.- Vete de mi casa, por favor.

CLAUDIA.- Dentro de cien años ya no habrá gente gritando en las calles, el Nuevo Orden se ocupará de crear todo desde el principio. Destruirán cualquier recuerdo de quienes fuimos para que no volvamos a cometer los mismos errores. El Nuevo Orden creará una noche eterna como recuerdo de que alguna vez hubo un día. Las playas serán de pólvora, negras como la boca de los lobos.

SERGIO.- Estás zumbada. Márchate o llamo a la policía.

CLAUDIA.- Yo soy un dragón y tú eres una hormiga. Yo reto al mundo con mi presencia, arañó el aire con mi fuerza, me abro paso a dentelladas a través de la carne, mis miembros son puñales y no existe nada que pueda

doblegar el acero. Tú ahora reptas retorcido en alambres, buscando las sombras y la humedad. Tú tienes las manos frías y los labios helados, yo soy ceniza, estoy forjada en fuego. Tú eres tan pequeño como un botón, te meteré en mi bolsillo para que sientas mi cuerpo palpitar. (*Pausa.*) Sergio, mírame a los ojos, Ashton Kutcher viene a por nosotros.

EL NARRADOR.- Claudia se tira encima de Sergio y forcejean. La mujer consigue dominar al cocinero, se pone a horcajadas sobre él y de un topetazo con el exprimidor de limones de acero inoxidable diseñado por Philippe Starck que Sergio tiene en su mesa de centro Noguchi, le deja medio inconsciente. Claudia saca de su bolso unas tenazas de hierro y le arranca varios dientes. Gritos a destajo, borbotones de sangre.

## CAPÍTULO XXI

*Esto  
va  
rápido.*

EL NARRADOR.- Me acerco a un gramófono antiguo, saco un vinilo y pongo la aguja. Suena la canción *Valtameri* del compositor alemán Oskar Schuster incluida en su elepé *Sneeuwland*. La escena tiene la duración exacta de la canción: tres minutos y veintisiete segundos.

Vamos allá. Esto va rápido.

Sergio entra a escena, tiene la cabeza vendada como una momia. Estamos en el baño de su casa, azulejos y muebles negros, grifería dorada. En una de las paredes está el cuadro *Melancolía* de Chirico, fechado en 1916; en el bidé el primer tomo de las *Obras completas* de Mariano José de Larra alias Fígaro. Sergio coge el cuadro y lo estampa contra el lavabo, añicos de madera y cristales. El cocinero se corta en un pie, se observa en el espejo, el fantasma de Larra sale del libro porque presiente la hecatombe. Sergio se lleva un revólver a la sien, Larra intenta impedir el disparo pero su forma residual es intangible y no puede afectar a la materia sólida. No es como Patrick Swayze en *Ghost*. El cocinero dispara, restos de cráneo y cerebro se quedan pegados a los azulejos. El espíritu de Sergio aban-

dona su cuerpo, atraviesa los restos del cuadro de Chirico y tiene un viaje metafísico fuera del espacio-tiempo. Sergio se queda atrapado en la nada, comprende la trascendencia más allá de la muerte y conoce la verdadera naturaleza del dios creador: un pulpo infinito que creó el cosmos con un gajo de tinta. Laura, la hija de Sergio, entra a escena y descubre el cadáver de su padre, Larra intenta consolarla, pero, vuelvo a decir, no es como Patrick Swayze en *Ghost*, así que no ocurre nada. Rodolfo irrumpe en el baño, abraza a la niña e intenta sacarla de allí, justo en ese momento aparecen varios agentes del CNI en escena y detienen al guardaespaldas por su relación con un asesinato en Copenhague. Rodolfo es trasladado a Bruselas y queda bajo la custodia de la INTERPOL. Laura se queda sola, ha perdido a su padre y a Rodolfo. La niña vaga por la casa sin abrir la boca, no le importa a nadie.

## CAPÍTULO XXII

*Una televisión, un sofá, dos personas de espaldas.*

MATÍAS PRATS.- Se cumple una semana de la muerte de Sergio Antolín Mezquite y continúan las revelaciones sobre su fallecimiento. Hoy se ha sabido, a través de la cuenta oficial de Twitter de Adobo Fried Chicken, que el famoso cocinero gaditano no murió de una insuficiencia cardíaca como se reportó en un primer momento, sino que la verdadera causa de la muerte se debe a un suicidio por arma de fuego. La propia empresa ha anunciado que todos los poseedores de un Adobo Premium Pass tendrán la posibilidad de acceder a contenido exclusivo durante los próximos días, incluyendo las fotos del cadáver, el análisis toxicológico y el informe de la autopsia. Parece ser que durante sus últimos días, el cocinero “andaba como pollo sin cabeza”.

EL NARRADOR.- El programa *Equipo de investigación* anuncia un reportaje especial de dos horas sobre las granjas avícolas que suministran a Adobo Fried Chicken. El reportaje se emite un domingo en prime time tanto en La Sexta como en Antena 3.

MATÍAS PRATS.- Les advertimos que algunas de las imágenes del programa pueden herir su sensibilidad. Sin lugar a dudas, se va a “montar un pollo”.

EL NARRADOR.- Los periodistas han conseguido acceder con cámaras ocultas a una granja localizada cerca de Astorga, en León. Durante la conversación con los propietarios y administradores, uno de los reporteros simula una llamada. El reportero consigue apartarse del grupo y se cuela sin ser visto en una de las naves donde se suponen que crían a los pollos.

ESPECTADOR 1.- Eso no son pollos.

ESPECTADOR 2.- Cómo no van a ser pollos.

ESPECTADOR 1.- Cariño, eso no son pollos.

ESPECTADOR 2.- ¿Y qué son?

ESPECTADOR 1.- No lo sé.

ESPECTADOR 2.- Espera...

ESPECTADOR 1.- ¿Qué es eso?

ESPECTADOR 2.- Parecen... no...

ESPECTADOR 1.- ¿Qué mierda es eso?

ESPECTADOR 2.- No puede ser...

ESPECTADOR 1.- ¿Qué cojones son esos bichos?

ESPECTADOR 2.- Dios mío...

ESPECTADOR 1.- ¡¿Qué cojones son esos bichos?!

ESPECTADOR 2.- Apaga la tele.

ESPECTADOR 1.- ¡¿Qué les pasa?!

ESPECTADOR 2.- Apaga la tele, por favor.

ESPECTADOR 1.- ¡¿Por qué chillan así?!

ESPECTADOR 2.- ¡No, no, no, no!

ESPECTADOR 1.- ¡Ah, qué asco!

ESPECTADOR 2.- ¡Dame el mando!

ESPECTADOR 1.- ¡Cambia de canal!

ESPECTADOR 2.- ¿Qué pongo?

ESPECTADOR 1.- ¡Lo que sea, pero quita esto!

ESPECTADOR 2.- Ya voy, ya voy...

ESPECTADOR 1.- ¡Rápido, no puedo seguir mirando!

ESPECTADOR 2.- Ya está.

ESPECTADOR 1.- ¿Qué es?

ESPECTADOR 2.- *Operación Triunfo*.

ESPECTADOR 1.- ¿Pedimos algo por Uber Eats?

ESPECTADOR 2.- Alitas de pollo.

ESPECTADOR 1.- ¿Kentucky?

ESPECTADOR 2.- Kentucky.

CAPÍTULO XXIII

*Callejón de una de las fábricas de papel que producen el packaging de Adobo Fried Chicken en las afueras de Phnom Penh, Camboya.*

SIENG.- អ្នកចង់យញ្ជូខ្ញុំឃើញ, ថក??  
(¿Quería verme, jefe?)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- តើអ្នកបានសរសេររឺ?  
(¿Has escrito tú esto?)

SIENG.- ករណីអីដឹង??  
(¿El qué?)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- ន, សហករណ៍នោះ។  
(Esto, lo del sindicato.)

SIENG.- ថ, សន្ទនីកដល់គ្រប់បុគ្គលិកទាំងអស់  
នញ្ជូកយង។  
(Jefe, esa hoja nos la han dado a todos.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- ដល់បុគ្គលិកទាំងអស់អ្នក?  
(¿Quién os la ha dado?)

SIENG.- ខ្ញុំមិនបដឹង, ពួកគេត្រូវបានដកតម្កល់ក្នុងបន្ទប់។  
(No lo sé, estaban pegadas en las taquillas.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- អ្នកដទៃនិយាយថអ្នកសរសេរ។  
(Los demás dicen que lo has escrito tú.)

SIENG.- អ្នកដទៃក្លែង។  
(Los demás mienten.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- គុំប៉ុគុំនកុហក។

(Todos mienten.)

SIENG.- ខ្ញុំធ្វើមិនបនផុរ អ្វីបនទេ, ចេហ្វរយ។

(Yo no he hecho nada, jefe.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- អ្នកកមនកណ្តាតុរ។

(Eres un rata.)

SIENG.- ខ្ញុំស្របថខ្ញុំមិនបនសរសរ។

(Le juro que yo no lo he escrito.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- និយាយកុហកណ្តាតុរ, វត្តបនអ្នក។

(Rata mentirosa, has sido tú.)

SIENG.- យងមនសិទ្ធិរវស់យង។

(Tenemos nuestros derechos.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- អ្នកមនសិទ្ធិទ្រង់មុប៊ីចិទ្រង់។

(Tienes derecho a callarte.)

SIENG.- ចេហ្វរយ, យងមិនអចរកុសករផុរ ករដប្បនមងជរងរល់មង,  
មនុស្សសទ្ធលបនលើ។

(Jefe, no podemos seguir trabajando catorce horas todos los días, la gente se enferma.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- ខ្ញុំផ្តល់ឱ្យអ្នកកការងារនិងអ្នកកបង

ប្រតិបត្តិយខ្ញុំសមរហ័ស, កការពុយបាយបាមដលើមុប៊ីផុរលើឱ

យមួយសហភាព។

(Os doy un trabajo y así me lo pagáis, intentando hacer un sindicato.)

SIENG.- យងគុំនតម្លៃបនតិចមងកុនយមងមិទ។ គុំនអ្វីមុនទត។

(Solo queremos menos horas y un día libre. Nada más.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- តុចន្ត្រនីយ៍សងទត??

(¿Nada más?)

SIENG.- មនុស្សច្រើនណាស់មិនអាចចូលទៅបរិវារ។ យើងតម្រូវឱ្យដល់គឺគួរតែធានា។

(Hay muchos que no pueden ir al templo. Exigimos lo que es justo.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- ពួកគេចំពុងនឹងពណ៌ជួរជកម្រមកទៅក្នុងរោងចក្រ  
ចាំអស់សម្រាប់មនុស្សស្រស់ស្អាត។ អ្នកក៏ចង់ផ្លាស់ប្តូរឱ្យយើង  
ឯណាមួយស្រស់ស្អាត, ប៉ុន្តែដំណើរការសំខាន់ៗស្រាប់តែអស់, យើង

(Nos van a cambiar a todos por robots. Tú quieres mejorar las cosas, pero por tu culpa nos quedamos sin trabajo.)

SIENG.- មនុស្សសម្រាកទាំងអស់យើងខូចដាច់។

(La gente llega a casa con las manos rotas.)

JEFE DE PRODUCCIÓN.- នេះជាបញ្ហាប្រឈមរបស់អ្នកដទៃ,  
នេះជាបញ្ហាដែលពួកគេមិនបានធុរកិច្ចការពួកគេ  
សរសេររឿងគួររោងចក្រចាំ។  
អ្វីដែលយើងត្រូវការគឺដើម្បីបង្កើតឧទាហរណ៍។

(Ese es el problema, tus manos, que cuando no trabajen escriben cosas peligrosas. Lo que necesitamos es dar un ejemplo.)

EL NARRADOR.- Varios matones camboyanos entran a escena, llevan palos y estacas de madera y le dan una paliza de órdago a Sieng. Uno de ellos saca una macheta, un cuchillo de carnicero, los demás someten a Sieng contra el suelo, le sacan el brazo y le rebanan la mano derecha a la altura de la muñeca para dar ejemplo a los demás trabajadores de la fábrica.

JEFE DE PRODUCCIÓN.- នេះមិនមែន Mercadona,  
មិនមែនសហជីពនោះទេ។  
(Esto no es Mercadona, aquí no hay sindicatos.)

## CAPÍTULO XXIV

### *Paradojabnb.*

EL NARRADOR.- Sieng se convierte en un activista global por los derechos de los trabajadores en el sudeste asiático. Consigue montar la primera unión sindical de Camboya, da charlas TED por todo el mundo y su discurso en la sede de la ONU en Nueva York se vuelve viral. Elon Musk se conmueve con las palabras de Sieng y le ofrece los servicios de su empresa Neuralink para desarrollar una prótesis robótica sustitutiva de su mano conectada a un microchip en su cerebro. Sieng abraza el transhumanismo, modifica otras partes de su cuerpo con tecnología, se transforma en un cibernético y acompaña a Elon Musk en uno de los primeros vuelos tripulados al espacio. El joven camboyano descubre la magnitud abismal del universo y ve un atardecer sobre la superficie de Marte. Todo esto no se ve en escena, solo lo cuento. Adobo Fried Chicken se vuelve la marca más odiada del mundo, Malevulus Gourmet S.L se ve obligada a dismantelar las franquicias y venden todos sus terrenos a The Blackstone Group, un fondo buitre de inversión inmobiliaria que construye rascacielos de alquiler vacacional gestionados directamente por Airbnb. Yo me entero de todo esto viendo una serie documental en Netflix. Está muy bien, son seis capítulos de una hora, en un fin de semana os lo veis.

ASTHON KUTCHER.- ¿Por qué decidí invertir en Airbnb cuando solo era una startup y convertirme en uno de sus socios mayoritarios? Buena pregunta. La respuesta es muy sencilla: porque es sexy. Lo más sexy que puede haber en el mundo es ser inteligente y generoso, proponer ideas brillantes que te ayuden a construir una nueva vida. (*Pausa.*) Mira, recuerdo que al poco de separarme de Demi Moore en 2011 tuve que viajar a París, no quería quedarme en un hotel porque sabía que habría paparazzis esperándome en la entrada, así que decidí alquilar un apartamento a través de Airbnb. Mi vuelo se retrasó y llegué a las dos de la mañana, estaba muy cansado y no había comido nada, pero el dueño del apartamento me había dejado una botella de vino y la cena preparada. Su hospitalidad fue la magia y el amor que necesitaba en ese momento, me quedé tan sorprendido de que a alguien le importara tanto un desconocido, que al instante supe que quería formar parte de algo así. No he invertido mi dinero en Airbnb, he invertido mi corazón. También he invertido en Uber y en Spotify.

EL NARRADOR.- Joder, pedazo de corazón que tienes.

ASTHON KUTCHER.- Voy sobrado. ¿Quieres un poco?

EL NARRADOR.- No, gracias.

ASTHON KUTCHER.- Recordad, be sexy, my friend.

EL NARRADOR.- A tomar por saco todo el mundo. Negro.

**CAPÍTULO XXV**

*EL NARRADOR navega por internet y encuentra un vídeo de un youtuber haciendo una crítica gastronómica de la cafetería de las instalaciones turísticas de Chernóbil. Después, busca contenido pornográfico para hacerse una paja, acaba metiéndose en una página web de sexo en vivo y elige a una camgirl que tiene tatuajes geométricos en el brazo izquierdo y lleva una peluca negra estilo Cleopatra. Aunque en la web anuncian a la chicas con cierto exotismo, la camgirl está en un piso del centro de Badajoz. Bueno, esto que acabo de escribir es una chorrada, para un indonesio Badajoz puede ser perfectamente un destino exótico y deseable, lo mismo que para nosotros lo puedan ser las playas de Bali, aunque luego llegas allí y te das cuenta de que está lleno de surfistas neozelandeses y australianos, te joden el viaje. Australianos, gente que va de guay pero luego no molan nada. Los españoles vamos de frente, somos un país de borregos con complejos de inferioridad, yo el primero. El caso, la camgirl de la peluca estilo CLEOPATRA está en un piso de doscientos metros cuadrados en el que trabajan varias chicas haciendo shows en vivo en las distintas habitaciones. La moralidad del negocio puede ser cuestionable, pero las chicas, en este caso en concreto, están todas dadas de alta en la seguridad social. En la mayoría de los casos son estudiantes que prefieren meterse dildos por la vagina y el ano unas cuantas horas a la semana antes que trabajar cuarenta horas en un bar sin contrato. La*

~~hostelería está llena de rufianes y canallas. Masturbarse se ha convertido en una profesión muy lucrativa, por media hora el narrador ha pagado casi noventa euros a través de PayPal, el primer banco digital. PayPal fue creado por Elon Musk, es lo que le convirtió en millonario, después ya vendrían los coches eléctricos y lo de colonizar planetas. Todo está conectado, hay un hilo invisible que engarza hasta los actos más efímeros. El narrador comienza una conversación con la camgirl.~~

~~EL NARRADOR. — estas cachonda?~~

~~CAMGIRL CLEOPATRA. — estoy muy mojada~~

~~EL NARRADOR. — te gusta mi polla?~~

~~CAMGIRL CLEOPATRA. — me encantaría tenerla aquí en mi boca bien dura~~

~~EL NARRADOR. — te gusta chupar pollas?~~

~~EL NARRADOR. — me vuelve loca. Te gusta que te la chupen?~~

~~EL NARRADOR. — a mi lo que me gusta son los bocadillos de jamon.~~

**STOP!**

**IN THE  
NAME  
OF  
LOVE**

X.- Esto de la camgirl es horrible, de muy mal gusto.

EL NARRADOR.- Es que la gente escribe esas cosas cuando chatean en shows porno, todo es muy básico y triste, tienen el rabo en una mano y con la otra escriben. ¿Qué quieres, que encima se preocupen por la ortografía cuando están a punto de correrse? (*Pausa.*) No sé, igual lo quito, no creo que aporte mucho.

X.- ¿Cuántas cervezas te has tomado?

EL NARRADOR.- ¿Qué pasa?

X.- ¿Cuántas?

EL NARRADOR.- Solo me he tomado una.

X.- No mientas, te has tomado ya tres latas. Con la cerveza y con la cocaína siempre mientes, bebes y te metes más de lo que dices. Te escondes.

EL NARRADOR.- No me escondo. Me gusta beber y drogarme, ¿qué problema hay?

X.- Pues que no lo llevas bien. Lo que te gusta es auto destruirte.

EL NARRADOR.- Ya estamos.

X.- Ya estamos, no. Te destruyes, luego te tiras días depresivo y yo soy la que se lo tiene que comer. Yo recojo tus pedazos, ¿te queda claro?

EL NARRADOR.- ¿Te digo yo que dejes de beber Coca-Cola o de poner stories en Instagram?

X.- ¿Pero qué tendrá que ver? (*Pausa.*) Tienes un problema con el alcohol.

EL NARRADOR.- ¿Y qué hago?

X.- No beber tanto, es muy sencillo. Cuando te destrozas, los que te queremos también sufrimos.

EL NARRADOR.- Ya lo sé.

X.- No lo sabes, sino no estarías haciendo el idiota todo el rato.

EL NARRADOR.- ¡Pero es que soy idiota!

X.- ¡Pues deja de serlo! ¡Egoísta de mierda!

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- Lo siento.

X.- ¿Por qué me has convertido en la asesina de un niño al principio del texto?

EL NARRADOR.- La idea era que tú habías matado a Albert en venganza porque él se dedicaba a matar gatos pegándoles petardos en la barriga. Ese niño iba a ser un psicópata, tú cortaste el problema de raíz. Si lo piensas bien, eres la heroína de la historia.

X.- ¿Lo de Albert es cierto?

EL NARRADOR.- Más o menos. (*Pausa.*) Más menos que más.

X.- Como tu vida, ¿no? Una supuesta realidad salpicada de mentiras.

EL NARRADOR.- Joder, ¿qué te pasa?

X.- Pasa que todo es muy raro, no sé por qué haces estas cosas.

EL NARRADOR.- Yo tampoco lo sé.

X.- ¿Qué necesidad tienes de ponerme a mí matando a un niño?

EL NARRADOR.- Ya te he dicho que no lo sé.

X.- Por algo será.

EL NARRADOR.- ¡Que no lo sé, joder! ¡Para de preguntar!

X.- No grites.

EL NARRADOR.- Perdona.

X.- Te pones agresivo conmigo, ¿no te das cuenta? (*Pausa.*)  
Ya no hablamos, ni follamos, ni nos reímos. No hacemos nada juntos, nunca quieres ir a ningún sitio. (*Pausa.*) No te reconozco, desde hace mucho tiempo ya no eres el mismo.

*Tiempo.*

EL NARRADOR.- Ese es el problema, que ya no somos los mismos, ni tú ni yo. No nos queremos igual, ni mejor ni peor, sino diferente. (*Pausa.*) Es una putada porque ninguno tiene la culpa.

X.- ¿La culpa de qué?

EL NARRADOR.- De que esto ya no funcione. (*Pausa.*) Los dos lo sabemos, pero no nos atrevemos a decirlo.

X.- Para mí sí funcionaba. (*Pausa.*) Llevamos dos años intentado solucionarlo.

EL NARRADOR.- Y no lo hemos conseguido. No pasa nada, no es un fracaso ni una derrota.

X.- ¿Qué quieres hacer?

EL NARRADOR.- ¿Tú?

X.- Te lo he preguntado yo. Nunca tomas decisiones. ¿Qué quieres hacer tú?

EL NARRADOR.- Creo que debería marcharme.

*Tiempo.*

X.- ¿Tú sabes lo que me has hecho sufrir todo este tiempo?

EL NARRADOR.- Lo siento mucho.

X.- ¿Para eso has escrito la obra, para acabar con todo? ¿Quién te crees que eres, un escritor noruego que puede meter aquí todas nuestras miserias?

EL NARRADOR.- No, te lo juro. Simplemente ha surgido. (*Pausa.*) Tenía... tenía otra cosa en mente cuando empecé a escribir.

X.- Eres un egocéntrico.

EL NARRADOR.- De eso nada.

X.- Quitate la careta esa que llevas de artista maldito.

EL NARRADOR.- Maldita está Angélica Liddell, que en las

entrevistas dice que lo primero que hace cuando se levanta es pensar en suicidarse. ¡Es mentira! ¡Soberbia mentira! ¡Lo primero que hace esa señora es tomarse un café americano y un croissant mientras lee la prensa en su tablet! ¡Nunca el teatro ha salvado la vida a nadie, si acaso se la ha jodido aun más!

X.- ¿A qué viene eso ahora?

EL NARRADOR.- ¡Viene a que si todavía no me he tirado por el balcón es porque no quiero hacer sufrir a mis padres ni dejarte sola! ¡¿Entiendes?! ¡Porque me das pena!

X.- ¡Pena me das tú, gilipollas! ¡¿Pero cómo puedes decir esas cosas?!

EL NARRADOR.- ¡Soy sincero!

X.- ¿Te doy pena?

EL NARRADOR.- No, no era eso lo que...

X.- ¡Entonces qué cojones estás diciendo! (*Pausa.*) Deberías ir al psicólogo.

EL NARRADOR.- No necesito un psicólogo. (*Pausa.*) Mi único problema es que cuando pienso en el universo y la existencia no le encuentro ningún sentido, me agobia, me entran ganas de llorar, de meterme en la cama y no salir jamás. (*Pausa.*) La vida es la destrucción constante de la materia. Al mar, al viento, a los animales, a los putos bosques, a las potencias celestia-

les, a todo el cosmos le da igual si tienes cáncer de pulmón o te has pasado la mañana metido en un after. Somos intrascendentes. Morimos, desaparecemos y el mundo continúa, nada cambia porque nazcas, enfermes o mueras. La única verdad que existe es que todos vamos a morir, no entiendo cómo la gente puede vivir sabiendo esto.

*Tiempo.*

X.- La gente vive porque intenta disfrutar con el tiempo que tiene.

EL NARRADOR.- La gente vive porque consigue anular constantemente la idea de la muerte en su cabeza, todo lo que hacen es una huída constante, un desvío de atención de lo inevitable. Por eso los viejos no protagonizan películas, porque son un recordatorio demasiado explícito de lo que nos espera. La vida es autoengaño, una ilusión efímera.

X.- Según tú nadie puede ser feliz.

EL NARRADOR.- ¿Tú eres feliz?

X.- Lo he sido.

EL NARRADOR.- Te digo ahora, ¿eres feliz?

X.- No, pero podríamos serlo.

EL NARRADOR.- Yo no voy a ser feliz nunca. Si no me reviento cada mañana contra el suelo es porque desayuno dos manzanillas y me fumo tres cigarros. Las

rutinas me entretienen para no suicidarme, por eso bebo cada noche y me drogo en cuanto puedo, la inercia de la costumbre es lo que me mantiene vivo. (*Pausa.*) No soy ningún maldito, soy un hombre con miedo.

*Tiempo.*

X.- Yo no puedo vivir con alguien que piensa eso constantemente.

EL NARRADOR.- Esta es mi cabeza. Quizás ocurre que ya no hablamos porque decir todo esto en voz alta es terrorífico.

*Tiempo.*

X.- Siento como si hubiese tirado diez años de mi vida contigo.

EL NARRADOR.- No digas eso.

X.- Es lo que siento. Diez años que no han servido para nada.

EL NARRADOR.- ¿Cómo que no han servido? Para mí han sido muy importantes. Solo tengo amor y gratitud hacia a ti.

X.- ¿Gratitud?

EL NARRADOR.- Por todo lo vivido. No tengo ningún reproche que hacerte.

X.- Yo a ti sí.

EL NARRADOR.- Todos mis pequeños éxitos te los debo a ti. ¿Qué te crees, que yo no estoy destrozado? Que no llore no quiere decir que no me muera de dolor.

X.- Al menos no hemos tenido hijos.

EL NARRADOR.- Vas a ser una gran madre.

X.- Eres despreciable.

EL NARRADOR.- Lo digo en serio.

X.- ¿Sabes qué es lo peor de todo? Que a pesar de que seas así, tan... tan destructivo, no... no sé que hacer sin ti. No me concibo a mí misma en una vida en la que ya no estés.

EL NARRADOR.- A mí me pasa lo mismo, pero tendremos que aprender.

X.- Debería haberte dejado hace mucho tiempo.

EL NARRADOR.- ¿Por qué no lo hiciste?

X.- Porque siempre que lo pensaba te imaginaba como un gato pequeño, desvalido, maullando en la calle para que le cojan. Después llegaba a casa, te veía hecho un ovillo en el sofá viendo una peli y solo tenía ganas de abrazarte. ¡Me partía por dentro! (*Pausa.*) Creo que somos jodidamente tóxicos, dependientes. Siempre he tenido la necesidad de salvarte, de protegerte.

EL NARRADOR.- ¿Así me ves, como un gato callejero con una mano delante y otra detrás que no tiene dónde caerse muerto? ¿Como alguien en busca de salvación? Es muy duro escucharlo.

X.- ¿Y que te doy pena no lo es?

EL NARRADOR.- Tú siempre has sido mucho más fuerte que yo, tienes la piel más gruesa.

X.- Eso es lo que tú te crees. (*Pausa.*) Nos cuidábamos, nos ayudábamos todo el rato... pero un día dejaste de ser cariñoso conmigo y... se acabó. No entiendo cómo hemos llegado hasta este punto, qué es lo que ha pasado, qué he hecho mal.

EL NARRADOR.- No has hecho nada malo, te lo aseguro.

*Tiempo.*

X.- En el fondo, tenía la esperanza de que todo cambiara, que pudiéramos volver a estar como al principio.

EL NARRADOR.- El tiempo lo destruye todo. (*Pausa.*) A ti te van a ir bien las cosas, tienes la vida solucionada.

X.- Otra vez con lo mismo. ¿Tú qué sabes? (*Pausa.*) Haces eso todo el rato.

EL NARRADOR.- ¿El qué?

X.- Hacerme sentir mal porque mi familia sea rica. ¿Tengo que pedir perdón? He tenido esa suerte, punto final.

EL NARRADOR.- Y yo de compartirla contigo durante tanto tiempo.

X.- Pues ya está, las cosas son así. Sé que eso siempre te ha causado muchos problemas y no entiendo por qué.

EL NARRADOR.- El síndrome del impostor.

X.- Me agotas, de verdad que me agotas. No sabes lo complicado que es comunicarse contigo.

EL NARRADOR.- Lo sé, y lo siento mucho, pero no sé organizarme de otra manera. (*Pausa.*) Todo va ir bien, para los dos. Ya sé que te cuesta imaginarlo ahora, pero todo va a ir bien. (*Pausa.*) Me siento como un monstruo.

X.- No eres una mala persona.

EL NARRADOR.- Tampoco una buena.

*Tiempo.*

X.- ¿Qué viene ahora?

EL NARRADOR.- Supongo que debería sacar mis cosas y ver dónde me voy a quedar.

X.- Digo en el texto. ¿Cómo seguía?

EL NARRADOR.- Se me han quitado las ganas.

X.- Acáballo, ya que has llegado hasta aquí deberías terminarlo.

EL NARRADOR.- ¿Seguro?

X.- Venga, ¿qué venía ahora?

EL NARRADOR.- Espera, tengo que mirar la escaleta. (*Pausa.*) Ah, ya, lo de Hollywood en los años treinta. Te copio lo que escribí para las escenas:

“El narrador viaja a 1934, está en Hollywood, es invitado a una fiesta en la lujosa Cudahy Mansion. Allí conoce a Lou Tellegen, un galán del cine mudo de origen holandés que deambula por la fiesta con una gran carpeta bajo el brazo. Tellegen lleva un pañuelo que le cubre la mitad de la cara, tiene el rostro lleno de cicatrices, sufrió graves quemaduras tras quedarse dormido en la cama mientras fumaba y su carrera en el cine se terminó. El narrador conoce a Ramón Novarro, uno de los primeros latin lovers del cine, en 1968 morirá asfixiado en su propia sangre, dos chapeiros le darán una paliza y le torturarán en su propia casa para robarle; Joan Crawford está desequilibrada, habla mucho sobre su hija, es inquietante, algo le ocurre con esas niña.

Se escuchan gritos, Lou Tellegen se ha encerrado en el baño principal de la mansión. El narrador revienta la puerta y le encuentra tendido en el suelo, está rodeado de decenas de fotografías suyas anteriores al incendio. Se ha suicidado destripándose con unas tijeras de coser mientras observaba la belleza de su antiguo rostro. La fiesta continúa. Aparece Hedy Lamarr, lleva *Las Metamorfosis* de Ovidio bajo el brazo, el narrador y ella charlan sobre el mito de Eco y Narciso en referencia al suicidio de Tellegen”.

X.- Te gusta mucho la historia de Lou Tellegen.

EL NARRADOR.- Porque es real, fue a la fiesta y se mató. Tiene una estética del horror y un aura de mitología clásica que me atrae. Tragedia a saco. (*Pausa.*) Ahora que lo pienso, creo que sin darme cuenta he hecho una simetría con su suicidio y el del cocinero.

X.- Sergio Antolín Mezquite. El nombre es un poco de broma.

EL NARRADOR.- Ya, bueno, me salió así. (*Pausa.*) La muerte de Ramón Novarro y que Joan Crawford tenía una relación súper dañina con su hija mayor también es cierto.

X.- ¿Y qué pretendías contar con esto?

EL NARRADOR.- No lo sé, me gustaba el ambiente. Igual era un poco chorra. Sobre todo me molaba Tellegen, quería ponerle como si fuera un personaje de cómic, como La Sombra, con un sombrero de ala ancha y un pañuelo rojo cubriéndole la mitad de la cara. También quería meter lo de que Hedy Lamarr aparte de actriz era inventora.

X.- Lo del wifi, ¿no?

EL NARRADOR.- Inventó junto con un tipo el espectro ensanchado y esa tecnología con los años sería la precursora del wifi. Tendría que informarme bien para explicarlo en el texto.

X.- Déjate de explicar. Todo suena un poco a preguntas del Trivial.

EL NARRADOR.- Ya, información y datos para ganar un partida, no hay mucho más.

X.- ¿Y luego?

EL NARRADOR.- Jacques Brel vuelve de Sudamérica, está hecho polvo porque perdió a Frida mientras intentaban capturar a Josef Mengele en una catarata de Brasil. Se suponía que Mengele era el único que sabía dónde estaba el escondite de Hitler en Bariloche.

X.- Lo de la catarata es como la muerte de Sherlock Holmes.

EL NARRADOR.- Obvio que existe ese guiño o referencia, pero no pensaba meter a Conan Doyle ni a Moriarty ni nada de eso.

X.- Sigue.

EL NARRADOR.- Luego ya todo se volvía un pifostio de narices. A mí me se me piraba la olla, Jacques Brel se arrancaba la piel y se convertía en John Law...

X.- ¿Ese quién es?

EL NARRADOR.- Un banquero escocés que promovió el uso del papel moneda en Europa y diseñó en el siglo XVIII el sistema económico por el que seguimos regidos hoy en día.

X.- Ni idea.

EL NARRADOR.- La historia es cojonuda. A ver, te pongo lo que escribí:

“Suenan a todo trapo *Smells like teen spirit* de Nirvana,

X.- Ya has metido esa canción en la escena del torturador de la Brigada Político-Social en versión de Paul Anka.

EL NARRADOR.- Es cierto. Lo quito. (*Pausa.*) Ya está:

“Aparece Felipe II de Orleans sobre un elefante y nombra a John Law director del Banco Real y Ministro de Finanzas. El regente invita al narrador a un banquete que termina en una gran orgía; para pagar los costes desmesurados del palacio manda imprimir tres mil millones de libras en billetes, provoca una inflación brutal y la gente intenta convertir los billetes devaluados en oro. No hay tanto oro, todo se va a la mierda, el narrador manda desfilas a seis mil vagabundos por París vestidos como mineros para hacer creer a la población que se han encontrado minas de oro en los territorios del Misisipi. Se difunde el rumor de que las minas francesas superan con creces a las que tienen los españoles en Perú. La gente no es tonta, no se tragan la artimaña. Europa colapsa, John Law tiene que huir de París totalmente deprimido, han deformado sus teorías y le han convertido en la cabeza de turco. Felipe II de Orleans es el creador de la primera crisis económica mundial en 1720, la historia se repite, las burbujas económicas vienen de antaño. Magia.

X.- Está guay.

EL NARRADOR.- Sucedió así de verdad.

X.- Continúa.

EL NARRADOR.- Iba a meter a un comerciante de telas parisino que en realidad es un viajero en el tiempo, pero, si te soy sincero, ahora mismo no sé muy bien qué pretendía hacer con él.

X.- Ya. ¿Algo más?

EL NARRADOR.- Sí, voy. (*Pausa.*) Ahí va:

“El narrador presagia la caída del absolutismo y la revolución de 1789, además, percibe que toda la obra está teniendo un ambiente muy francés, quizás sea porque es profesor y durante este año ha impartido un curso sobre la Ilustración y los modelos teatrales del Neoclasicismo. Se acerca a su biblioteca personal y se come las obras de teatro de Goldoni, Marivaux y Beaumarchais, las tragedias de Voltaire le dan pereza, las mete en una fiambarrera y las deja para otro día. El narrador vomita, indigestión; tiene fiebre, sufre un cólico nefrítico y es atendido por Eleno de Céspedes, un cirujano transexual del siglo XVI. Eleno nació como Elena, una mulata esclava, hija biológica de Benito de Medina, vizconde de Alhama de Granada. Hay diversas teorías sobre él, algunos lo citan como hermafrodita, lo que está claro es que vivió y ejerció su oficio como hombre, aunque a veces aparece nombrado como la primera mujer cirujana de la historia”.

Voltaire se cabreaba porque yo decía que sus tragedias eran una mierda y nos pegábamos.

X.- Qué bien, muy maduro. (*Pausa.*) Lo de Eleno de Céspedes deberías guardártelo y hacer algo solo sobre él.

EL NARRADOR.- ¿Tú crees?

X.- Es una historia para una serie de HBO o para una obra de teatro posdramática, por lo menos. No se lo cuentes a nadie que te van a quitar la idea. Eso te da un Premio Max, seguro.

EL NARRADOR.- Los Max no le importan a nadie.

X.- Les importan a los que los ganan, hacen currículum. ¿Cómo acababa?

EL NARRADOR.- Eleno era detenido y juzgado por el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Toledo. Durante el juicio realizaba un discurso de vida exculpatorio y se libraba de la hoguera, contaba que incluso llegó a tratar de varias heridas a Vicente Obregón, maestro de albañiles y canteros durante la construcción del monasterio de El Escorial. Después hablábamos sobre la construcción de género y la identidad sexual y nos íbamos a una antigua sala de fiestas en Usera a ver *La pasión de Juana de Arco* de Carl Theodor Dreyer. Eleno y yo nos emocionábamos con la interpretación de Maria Falconetti y así acababa la obra.

X.- Fin.

EL NARRADOR.- Eso es todo lo que tenía.

X.- Y los cuadros de Chirico.

EL NARRADOR.- Solo los de su etapa metafísica. La pintura metafísica es el antecedente del arte pictórico surrealista. (*Pausa.*) Se supone que la elección de los cuadros pretendía ser una analogía de mi mente: errores técnicos de perspectiva, ambientes urbanos antinaturales, sombras, espacios extraños y atemporales a la espera de la entrada de los personajes.

*Tiempo.*

X.- ¿Estás bien?

EL NARRADOR.- No, es obvio que no estoy bien, estoy al borde del colapso. (*Pausa.*) Siempre te voy a querer.

X.- Y yo a ti.

EL NARRADOR.- Te voy a echar mucho de menos. (*Pausa.*) Me da pánico perderte. Mírame, estoy temblando.

X.- Tienes que ser valiente, ¿de acuerdo? Habrá días buenos y días muy malos, tienes que aprender a manejarlos, a vivir en la incomodidad durante un tiempo. Solo te pido que hables, por favor, habla con quién esté a tu lado, déjate ayudar. (*Pausa.*) Márchate, no lo pienses más.

ABUELA PEPITA.- Pedro, ¿queréis torrijas?

PEDRO.- ¿Qué dices, abuela?

ABUELA PEPITA.- Que si queréis torrijas, acabo de hacerlas.  
Díselo a tus amigos.

PEDRO.- Ahora voy a la cocina. (*Pausa.*) Una vez al mes, Carmencita, la hermana mayor de mi abuela, venía a casa. Se metían en el salón a tomar té y pastas y se tiraban horas hablando. Después mi abuela la acompañaba a coger un taxi, creo que vivía en el barrio del Pilar. Carmencita me caía muy bien, me producía ternura, llevaba perfume de violetas y siempre me traía un paquete de violetinas, unos caramelos típicos de Madrid. Todo violeta, hasta el pintalabios. Las dos llevaban el mismo moldeado de peluquería, Carmencita lo llevaba teñido de caoba y mi abuela de un blanco azulado, vestían muy parecido. Eran cuatro hermanas, teníamos una foto enmarcada de ellas en el salón, posando y colocadas en orden de edad, hacíamos muchas coñas con que parecían *Las chicas de oro*. (*Pausa.*) Una noche, mientras cenábamos, mi abuelo nos contó que acabó con mi abuela por casualidad, a él le gustaba su hermana Margarita, que era la más joven de las cuatro, y se presentó una tarde en la casa en la que vivían con un ramo de flores para cortejarla e invitarla a merendar. Mi abuela Pepita abrió la puerta, Margarita no estaba, así que como mi abuelo ya había comprado el ramo de flores y había ido hasta allí, pues decidió invitar a salir a mi abuela. Nos lo

contó así, el sinvergüenza, mientras se comía una mandarina con pan; mis padres, mi hermano y yo nos quedamos flipando. (*Pausa.*) Recuerdo que en una de las bazas que vino Carmencita, se quedaron metidas en el salón hasta muy tarde, oíamos risitas todo el rato. Mi padre ya había vuelto de la pescadería, así que fue a saludar a su tía y descubrió que mi abuela y ella estaban borrachas. Se habían pillado una cogorza del carajo porque llevaban toda la tarde echándose anís en el té pensando que no tenía alcohol. Mi abuela se tumbó en la cama, con el delantal cubriéndole la cara, mi padre tuvo que llevar en coche a Carmencita a su casa porque iba abrazando farolas por la calle. (*Pausa.*) Los finales en el teatro siempre son complicados, nunca suelen estar a la altura de lo propuesto durante la obra, más bien son interrupciones. Por eso prefiero que termine así, con un recuerdo de mi abuela Pepita. (*Pausa.*) Me viene a la cabeza una cosa que solía decir:

Mira que te mira Dios,  
mira que te está mirando,  
mira que te has de morir  
mira que no sabes cuándo.

*Las luces descienden lentamente mientras suena la canción "Puerta de amor", interpretada por el gran Luis Manuel Ferri Llopis alias Nino Bravo. Negro.*

THE END

**ACABAS DE LEER**  
**UN TEXTO DE**  
**PEDRO CANTALEJO**



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE

**inaem**

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA